

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL
ESTADO DE MORELOS**



FACULTAD DE ARQUITECTURA

**Factores que determinan la fragmentación del territorio
periférico de Cuernavaca. Caso de estudio Ocoatepec,
Morelos.**

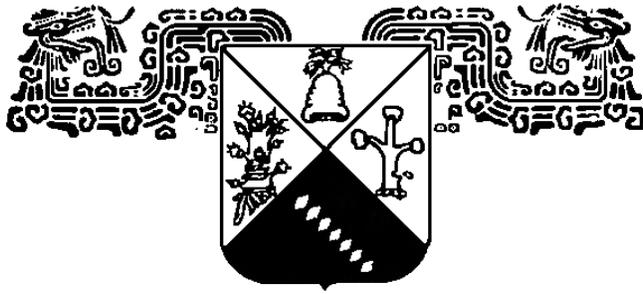
Periodo 1985-2015.

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO
DE
DOCTOR EN ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

**PRESENTA
RODRIGO RODRÍGUEZ SEDANO**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. GERARDO GAMA HERNANDEZ**

Cuernavaca, México 2022.



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL
ESTADO DE MORELOS**



FACULTAD DE ARQUITECTURA

**Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico
de Cuernavaca. Caso de estudio Ocatepec, Morelos.**

Periodo 1985-2015.

DIRECTOR DE TESIS

DR. GERARDO GAMA HERNANDEZ

SINODALES

DR. MIGUEL ÁNGEL CUEVAS OLASCOAGA

DRA. NORMA ANGÉLICA JUÁREZ SALOMO.

LECTORES

DR. RAFAEL MONROY ORTÍZ

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA

DR. EFRÉN ROMERO BENÍTEZ

DR. JUAN EDUARDO CRUZ ARCHUNDIA

AGRADECIMIENTOS

A Dios primeramente por darme la fuerza necesaria para terminar este proyecto de vida. A mi madre Altagracia Sedano Flores por sus consejos que desde el cielo me mira, al MC. Rafael Monroy Martínez quien creyó en mí, que ahora desde el cielo me mira entregar este proyecto de vida, a mis hijos por su paciencia, quienes fueron el impulso principal, para la realización de este proyecto.

A todos mis profesores por sus conocimientos, apoyo, comprensión y paciencia, al Dr. Gerardo Gama Hernández por su amistad, conocimientos y paciencia, al Dr. Miguel Ángel Cuevas Olascoaga por su amistad y porque un día creyó en mí, a la Dra. Norma Angélica Juárez Salomo por su amistad y conocimientos, al Dr. Alfonso Valenzuela Aguilera por su amistad y conocimientos, al Dr. Efrén Romero Benítez por su confianza en mi persona y su amistad, al Dr. Juan Eduardo cruz Archundia por su amistad y paciencia, a mi padre intelectual al Dr. Rafael Monroy Ortiz gran amigo por su paciencia y conocimientos para lograr este proyecto de vida, a mi alma mater la Universidad Autónoma del Estado de Morelos por darme la oportunidad de terminar este proyecto, al SITAUEM por las becas otorgadas para lograr este gran proyecto de vida que el día de hoy culmina, mi más entero agradecimiento a todos ellos.

Resumen

Las ciudades latinas están transformando su territorio, estas estructuras socio-espaciales han fragmentado el territorio periférico, produciendo patrones de desigualdad social. En las últimas décadas, el desarrollo urbano de la Ciudad de México fue del centro de la ciudad hacia la zona periféricas hacia áreas peri-urbanas y rurales. El estado de Morelos tuvo un crecimiento demográfico de 270 mil habitantes en los setentas a 1,971,520 al día de hoy; crecimiento que se debe a la migración de población de zonas rurales, población que busca asentarse en municipios como Cuernavaca, Jiutepec y Cuautla, municipios con un crecimiento territorial con muestras de desigualdad social geográfico-espacial. Sobre la periferia de la ciudad Cuernavaca, se crean nuevos desarrollos urbanos, generando un crecimiento espacial de la ciudad que resulta en una urbanización mal planificada, a través de áreas residenciales, industriales y comerciales, formando franjas peri-urbanas o suburbanas que se encuentran en condiciones de desigualdad social económica gestando la transformación del territorio a través de la formación de nuevas áreas urbanas. Surge entonces la necesidad de analizar los factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca de estos espacios peri-urbanos o suburbanos, que como caso y delimitación de estudio tenemos al pueblo de Ocotepec, durante el período de 1985 a 2015.

Summary

Latin cities are transforming their territory, these socio-spatial structures have fragmented the peripheral territory, producing patterns of social inequality. In the last decades, the urban development of Mexico City went from the center of the city to the peripheral zones towards peri-urban and rural areas. The state of Morelos had a demographic growth from 270 thousand inhabitants in the seventies to 1,971,520 today; growth that is due to the migration of the population from rural areas, a population that seeks to settle in municipalities such as Cuernavaca, Jiutepec and Cuautla, municipalities with territorial growth with signs of geographic-spatial social inequality. On the outskirts of the city of Cuernavaca, new urban developments are created, generating a spatial growth of the city that results in a poorly planned urbanization, through residential, industrial and commercial areas, forming peri-urban or suburban strips that are found in conditions of social and economic inequality, generating the transformation of the territory through the formation of new urban areas. The need then arises to analyze the factors that determine the fragmentation of the peripheral territory of Cuernavaca of these peri-urban or suburban spaces, which as a case and delimitation of study we have the town of Ocotepc, during the period from 1985 to 2015.

INDICE

| | | |
|-------|---|-----|
| 1 | INTRODUCCION | 7 |
| 1.1 | Planteamiento del problema | 8 |
| 1.2 | Pregunta de investigación..... | 8 |
| 1.3 | Hipótesis | 8 |
| 1.4 | Objetivo general | 8 |
| 1.5 | Metodología..... | 8 |
| 2 | MARCO TEÓRICO..... | 13 |
| 2.1 | La fragmentación en la expansión urbana | 15 |
| 2.2 | La fragmentación sobre la periferia..... | 16 |
| 2.3 | Desigualdad social sobre la periferia..... | 19 |
| 2.4 | La transformación de la estructura interna del territorio sobre la periferia | 25 |
| 3 | LA FRAGMENTACIÓN SOCIOTERRITORIAL | 29 |
| 3.1 | La fragmentación socioterritorial sobre la periferia. | 31 |
| 3.1.1 | La fragmentación socioterritorial de la periferia produce desigualdad social. ... | 36 |
| 3.1.2 | La fragmentación socioterritorial de la periferia transforma el territorio interno | 39 |
| 4 | RESULTADOS..... | 42 |
| 4.1 | La expansión de la urbe sobre la periferia produce desigualdad social y transformación interna en el territorio de Morelos y ZMC..... | 44 |
| 4.2 | La Urbanita del Altepctl de Ocotepctl como caso de estudio..... | 70 |
| 4.2.1 | Antecedentes de la <i>urbanita</i> Cuauhnáhuac [Cuernavaca]..... | 70 |
| 4.2.2 | Establecimiento del Altepctl [Urbanita] de Ocotepctl | 76 |
| 4.2.3 | El Trazo del Altepctl [Urbanita] de Ocotepctl. | 82 |
| 4.3 | La transformación interna del territorio <i>en la Urbanita de Ocotepctl</i> | 86 |
| 4.4 | La desigualdad social en la Urbanita de Ocotepctl..... | 93 |
| 5 | CONCLUSIONES | 105 |
| 6 | BIBLIOGRAFÍA | 112 |

1 INTRODUCCION

En la presente investigación se realizó una inspección en el poblado de Ocotepc para observar si las consecuencias de la desigualdad social eran el resultado de los ingresos socioeconómicos entre los pobladores de la región para fragmentar el territorio, encontrando que no solo la desigualdad social hacia la fragmentación, sino que a su vez producía una desconexión física del territorio por parte de pobladores avecindados generando una transformación de los patrones culturales de lugar

Esta desigualdad social existe también entre los habitantes nativos del lugar, porque las personas no oriundas o avecindadas son consideradas como base económica estable y únicamente son requeridas para cooperaciones eclesiásticas o civiles para las diferentes festividades que se realizan dentro del poblado, esto ha generado componentes espaciales de dimensión político, porque los habitantes no nativos (avecindados) aun cumpliendo con las contribuciones para las diferentes celebraciones del poblado, no tienen derecho al sufragio de los representantes civiles del lugar, fragmentando el territorio físico y social.

Para comprobar que estos fenómenos (etnografía) sociales, desigual social y la integración cultural eran causantes de la fragmentación del territorio, se entrevistó de manera aleatoria a cierto número de habitantes de la región, llegando a los resultados siguientes; en el muestreo se observó que la población entrevistada pertenecía a diferentes estados de la república mexicana y que solo el 4 por ciento de la población entrevistada pertenecía al poblado de Ocotepc (Ver gráfica 4), aquí se observa cómo la población avecindada está en continuo crecimiento, misma que se encuentra viviendo sobre la periferia del lugar y con un ingreso percapita que oscila entre dos a más de cinco salarios mínimos, habitando inmuebles de nivel residencial.

La desarticulación y la fragmentación son los efectos que genera la economía mundial neoliberal y se materializa de forma física en la fragmentación del territorio de las ciudades, en esta investigación se sostiene siguiente premisa definida por Geddes (Geddes citado en Rocha, 2021: 6166), que se ha de entender el territorio como el entramado que permite crear nuevas relaciones sociales, nuevas leyes o *nuevas costumbres que permitan la reconfiguración constante de espacios que posibiliten la experiencia rica en significación e identidad*, y en este sentido generar cohesión social por parte de los habitantes originarios de los poblados por el interés por preservar su cultura con la inclusión de los habitantes no pertenecientes a la misma comunidad, para preservar los usos y costumbres de los pueblos indígenas que habitan.

1.1 Planteamiento del problema

Los habitantes de los pueblos han sufrido transformaciones en su territorio debido a la expansión de la ciudad; de forma que sus patrones de vida basados en la agricultura y costumbres que los vinculan al territorio son desplazados por la llegada de la *urbanita*. En el caso mexicano y con la modificación del artículo 27 de la constitución mexicana, comuneros y ejidatarios vieron la oportunidad de poner en venta sus tierras de cultivo para obtener un ingreso mayor dando lugar a este proceso de transformación. La presente investigación aborda dicho proceso en el pueblo de Ocotepc ocasionando un incremento de la desigualdad social y la transformación de los patrones culturales de integración cultural con base en encuestas semiestructuradas abiertas que den cuenta de las causas de tal proceso.

1.2 Pregunta de investigación

¿De qué forma la fragmentación territorial ocasionada por la expansión urbana de Cuernavaca, Morelos, contribuye a la reproducción de la desigualdad social y a la transformación de los patrones culturales de integración en el poblado de Ocotepc?

1.3 Hipótesis

La fragmentación territorial ocasionada por la expansión urbana de Cuernavaca reproduce la desigualdad social en el pueblo de Ocotepc Morelos en términos del deterioro del ingreso y el incremento de la pobreza, además de transformar sus patrones culturales de integración caracterizado por la organización social y la estructura interna del territorio.

1.4 Objetivo general

Analizar la fragmentación territorial del pueblo de Ocotepc ocasionada por la expansión urbana de Cuernavaca, respecto a la desigualdad social caracterizada por el deterioro del ingreso, el incremento de la pobreza y la transformación de los patrones culturales de organización social y de estructura interna del territorio.

1.5 Metodología

Para medir la desigual social reflejada con el indicador de pobreza se utilizó la siguiente estrategia metodológica, se consultó el portal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2010, 2020) de ocupación y empleo e ingreso económico a través de la comparación de los ingresos de

la ciudad de Cuernavaca y del pueblo de Ocoatepec formando diagramas para su interpretación y resultados,

Para medir el crecimiento de la población se analizaron los censos y conteos de población (INEGI) de 1990, 2000, 2010, 2020 construyendo gráficas del crecimiento poblacional del estado de Morelos y de la ciudad de Cuernavaca, para el análisis de la tendencia del incremento de los habitantes del estado y municipio hacia la periferia.

Para efectos de la fragmentación del territorio de la ciudad de Cuernavaca con efectos directos sobre los pueblos, colonias y barrios de las periferias se analizaron datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2010, 2020) a través de mapas examinando la expansión del crecimiento de la *urbanita* de Cuernavaca y el grado de propagación del crecimiento urbano periférico sobre áreas naturales consideradas protegidas por la SEMARNAT, por la venta de terrenos a inmobiliarias paraestatales, como a particulares, generando nuevos *guetos* sobre la periferia fragmentando el territorio y clasificando el tipo de uso de suelo, representado por planos catastrales de la ciudad de Cuernavaca.

Se realizó un muestro de población a través de una entrevista a diferentes personas del poblado de Ocoatepec y ver los resultados arrojados de la investigación cualitativa inductiva (Taylor, et, al., 1984:20) *que estudia a las personas en su contexto y que es sensible a los efectos de los mismos, comprende su marco de referencia, aparta las ideas propias y personales, donde todos los argumentos son valiosos y obtiene un conocimiento directo de toda persona porque son objeto de estudio*, el producto obtenido mostró un alto porcentaje de población vecindada en el territorio, apropiándose de las festividades y tradiciones de los usos y costumbres del pueblo de Ocoatepec y la transmisión de los mismo a sus hijos para la preservación de las celebraciones del lugar en unidad con los habitantes originarios del lugar. Al entrar al campo de trabajo, no se sabe que preguntar o hacer el planteamiento correcto, hay que tener bien definida la hipótesis y objetivo, para hacer una correcta investigación.

El ingreso al campo de trabajo es a través de porteros, que son personas encargadas al acceso del campo de la investigación, observadores directos de la zona, que es el lugar donde se plantea la problemática existente, el porqué de su desarrollo y la importancia de sus resultados. La técnica utilizada es la bola de nieve, ganar la confianza de la persona y que nos presenten a otras, a través de porteros e informantes para que la investigación no sea restringida en información, para estudiar los fenómenos sociales de la población (Taylor, et, al., 1984:40).

Las discusiones sobre el urbanismo actual se centran *sobre factores que determinan la fragmentación del territorio* para el desarrollo de las urbes (Ulloa, 2012:67), estos componentes son la continua desigualdad social con la producción de patrones de pobreza en el territorio, generando áreas marginadas donde personas viven en condiciones precarias en *barriales* o *slums favelas* (Monroy, *et al.*, 2010, Clarke *et al.*, 2010:7), transformando internamente el territorio (Saraví, 2008:95-96) en América Latina (Clarke *et al.*, 2010:2, Sánchez Ramos, 2003:28-29).

El fenómeno de expansión urbana se puede definir como un entramado de procesos de crecimiento y extensión de servicios y funciones sobre territorios rurales y/o deshabitados, situados de manera continua o discontinua con respecto a la ciudad, surge una nueva modalidad de construcción de ciudades con la lógica basada en la fragmentación del territorio (Szupiany, 2018:101).

La fragmentación del sitio como forma emergente de la construcción de sociedades basadas en el prestigio, seguridad del espacio regulado, sitio exclusivo delimitado por la accesibilidad a un estilo de vida elitista a través de un *status* que expresan distinción y prestigio (Acosta, 2007).

Prévôt Schapira afirma que la idea de fragmentación surgió en la literatura a fines de los años ochenta, asociando componentes espaciales con dimensiones político, sociales, en el sentido de un proceso de desconexión física y discontinuidad morfológica, interpretado como *repliegues comunitarios*, con dispersión de actores con objetivos de gestión y regulación urbana (2001:34-35).

Los territorios urbanos contemporáneos se fundamentan en dos lógicas para prevalecer como organización socio-espacial; la expansión como fragmentadora del espacio y la desigualdad social, estas adquieren importancia después de la disolución de la ciudad compacta tradicional con el debilitamiento de sus mecanismos de integración, con la distinción de ciudad fragmentada.

En Latinoamérica el proceso de segregación tiene como principal referente el reacomodo de los grandes conjuntos regionales conforme a la dinámica económica (Sabatini, 2003) por el acelerado crecimiento urbano por el aumento de los flujos migratorios internos y externos generando una expansión territorial fragmentada.

Las ciudades latinoamericanas han experimentado en las últimas décadas profundas transformaciones en sus espacios residenciales a través de procesos crecientes de periferización, segregación y fragmentación (Valdés, *et al.*, 2014) con la configuración de espacios privados y empobrecidos (Schapira, 2001:51).

Estas estructuras socio-espaciales fragmentan el territorio en la periferia, produciendo patrones de desigualdad a través de zonas exclusivas y populares (Sabatini, et al, 2006) generando una segregación entre personas de diferente extracto social (Sabatini, 2006).

El proceso de urbanización de la Ciudad de México está vinculado al desarrollo de metrópolis y centros históricos hacia las zonas peri-urbanas, periféricas y rurales, este crecimiento viene acompañado por la provisión de servicios de infraestructura insuficiente (Sánchez, 2012).

Durante este periodo de tiempo el estado de Morelos, particularmente la ciudad de Cuernavaca, pasa de zona rural a urbana, el índice poblacional sube a partir del sismo del 85; después de estos acontecimientos lamentables y con la descentralización de importantes dependencias federales (Capufe, Cenidet, INSP), llegan a la ciudad de Cuernavaca desarrolladoras, que conllevan a la construcción de fraccionamientos y condóminos privados en la periferia, estratificando el uso de suelo, formando zonas privadas, segregando y fragmentando el territorio (RODRÍGUEZ, 2015).

En términos urbanísticos estas islas privadas conllevan a una modernización del área; surgen equipamientos y servicios para mejoras del lugar, pero ¿por qué la instalación de estas islas urbanas?, comenta Roitman, (2011).

1. por el aumento de inseguridad en la ciudad.
2. un mejor estilo de vida.
3. mejores servicios públicos
4. una búsqueda de homogeneidad social y,
5. un mayor estatus social dentro de un determinado territorio.

Estructuras urbanas que, a través de la transformación del uso de suelo, generan zonas exclusivas con un alto potencial y desarrollo económico, integradas dentro del mismo territorio, fenómeno que fragmenta el espacio urbano, dinámica que genera según Janoschka (2002):

1. Desintegración del tejido social.
2. Espacio urbano dual con zonas residenciales y asentamientos precarios dentro de la misma estructura.
3. Planificación urbana territorial desconectada con la ocupación del uso suelo.
4. Incongruente distribución territorial generada por autoridades políticas, civiles y organizaciones sociales.

5. Rápido deterioro del ambiente urbano, debido a la degradación por contaminación y agotamiento de los recursos naturales. (Bolaya, 2005).

La ciudad de Cuernavaca transformó su territorio periurbano a través de conjuntos residenciales protegidos por barreras físicas mediante casetas de vigilancia con cámaras de video y plumas de acero, que separan a sus residentes del resto del tejido urbano (Alvarado, 2010, 13-14), entre personas del mismo espacio físico, pero de diferente condición social (Sabatini, et. al., 2006), generando desigualdad social entre los mismos (Sabatini, 2003) transformando internamente el territorio, gestando colonias, barrios y poblados excluidos (Batllori, 2001). La urbanización es un proceso muy complejo (Lincoln Institute of Land Policy, 2005) es allí donde la producción capitalista congrega la fuerza motriz de la sociedad y desequilibra la interacción entre el suelo (Marx citado en Bellamy Foster, 200,155).

Esta segregación socio-territorial se da con base a estructuras socioeconómicas, indicadores de desigualdad entre grupos sociales en el mismo territorio, donde la distribución del espacio es relevante por las oportunidades de vida de los individuos (Sánchez, 2012) la realidad de la fragmentación es descrita como la inexistencia del espacio público (Pirez, 2003:12).

La desarticulación y la fragmentación territorial son los efectos nefastos que genera la economía mundial [neoliberalismo] y se materializa de forma física en la fragmentación del territorio de las ciudades (Barajas, 2004), sosteniendo la idea de la no ciudad definida por Geddes (Geddes citado en Rocha, 2021: 6166), que se ha de entender el territorio como el entramado que permite crear nuevas relaciones sociales, nuevas leyes o *nuevas costumbres que permitan la reconfiguración constante de espacios que posibiliten la experiencia rica en significación e identidad*, y en este sentido generar cohesión social por parte de los habitantes originarios de los poblados (Ocotepc) por el interés por preservar su cultura con la inclusión de los habitantes no pertenecientes a la misma no ciudad, para preservar los usos y costumbres de los pueblos indígenas.

2 MARCO TEÓRICO

La urbanización es el ejemplo de la habilidad de las sociedades para configurar el mundo físico, económico y social (socio-espacial) en el que vive y trabaja; lo económico y lo urbano es un método de utilización de recursos, así como la eficiencia de su aprovechamiento para satisfacer las necesidades de la sociedad, cuyo fin es la estabilidad económica presente y futura.

La urbanización es un proceso y no un producto con mejora de las zonas urbanas, no se pueden considerar como meta social, sino como un medio para conseguir un fin, este sistema constituye una jerarquía que parte desde uno o más centros metropolitanos hasta llegar a numerosas zonas urbanas medianas. El proceso de urbanización y el acelerado crecimiento de la población total constituyen dos de los fenómenos a escala mundial de mayor importancia en el desarrollo de la sociedad y el medio en que ésta se desenvuelve, el primero corresponde a la creciente concentración de la población urbana, que opera a través del crecimiento de las localidades existentes y del surgimiento de nuevas localidades, el segundo consiste en la evolución de la forma de vida de la población mismos que pueden ser de tipo tradicional-rural y/o moderno-urbano (Unikel, 1968:139).

La urbanización es un proceso económico con una dimensión espacial en el que los factores de la producción industrial de las localidades se van especializando cada vez más, diferenciándose entre sí, esta especialización proporciona un vínculo entre las condiciones técnicas y las espaciales del progreso económico, pues la especialización viene acompañada con la distinción en el espacio urbano

Este proceso origina una división territorial del trabajo entre zonas urbanas y rurales, así como diferencias entre las diversas zonas urbanas que, conforme crecen, van adquiriendo nuevas funciones, amplían sus actividades, modifican sus relaciones, ensanchan y transforman su territorio.

Las características físicas de lo urbano son el reflejo de la aglomeración espacial de una población y sus actividades que está representado por lo siguiente:

1. un elemento físico donde el relieve sea la elevada densidad del asentamiento separado de zonas escasamente pobladas (fragmentación del territorio) y
2. un elemento ocupacional donde exista una concentración de mano de obra en los diferentes sectores primario, secundario y terciario (Goodall, 1977).

La urbanización es considerada como un proceso, cualquier definición que de ella se formule debe reflejar características propias, como las interacciones económicas que proporcionan identidad de cada zona urbana, esta interacción tiene lugar a mercados, llamado laboral, uso de suelo, vivienda o bienes y servicios. Los sistemas económicos urbanos se desenvuelven por la necesidad de obtener alguna forma de organización que garantice las demandas de bienes y servicios y que satisfagan a través de la producción, el abastecimiento y el suministro. El sistema urbano ha ido evolucionando hasta convertirse en un mecanismo económico eficaz, como respuesta a las necesidades económicas en cuanto a producción, distribución y consumo de bienes y servicios.

La zona urbana se convierte en estructura productivo-distributiva con racionalidad económica que viene a satisfacer necesidades, ofreciendo condiciones de desarrollo donde los sectores primario, secundario y terciario son transformados, constituyendo un mercado de la oferta y la demanda de bienes y servicios desarrollándose de esta manera un lugar de consumo masivo. Estas zonas urbanas ofrecen una economía de escala, factores económicos presentes en cada urbanización que responde a las necesidades competitivas de los diferentes territorios especializados desarrollando una extensión del mercado; en síntesis, la economía urbana es una economía abierta donde su crecimiento depende de las industrias especializadas a través de la exportación de bienes y servicios.

El urbanismo como proceso, está inundando todas las regiones del mundo, el índice de mayor crecimiento se da en las regiones subdesarrolladas de África, Asia y Sudamérica en donde se está estimulando al desarrollo económico mediante la industrialización y expansión en función al aprovechamiento de los recursos naturales que contribuyan a elevar el índice de crecimiento económico. La historia del desarrollo regional muestra los países industrializados que han crecido en población económicamente activa especializada, viviendo en un sistema urbano funcionalmente interrelacionado (Goodall, 1977).

Dentro de las grandes ciudades, la población en crecimiento ejerce presión sobre los mercados de la tierra y la vivienda, llegando a precios sin relación con los salarios, ni de la industria formal ni de servicios informales, de este modo, las clases trabajadoras se ven obligadas a crear soluciones de vivienda por el vasto y rápido crecimiento de población trabajadora, estableciéndose sobre asentamientos ilegales e irregulares en la *urbanita peri-urbana*.

2.1 La fragmentación en la expansión urbana

Para Harvey (1997), las ciudades en la actualidad han dejado de planificarse en su conjunto, para sólo abocarse a diseñar partes de ellas como resultado de la especulación inmobiliaria y sin ningún tipo de previsión; advierte por un lado, la miseria y corrupción; y por el otro, lugares hermosos de diseños arquitectónicos realizados por especialistas famosos pero cuyos habitantes no tienen idea sobre lo que sucede en los sectores más pobres de la ciudad, lo que está en juego el uso colectivo de la ciudad que, “a través de los siglos se ha ido fragmentando, pero siempre hubo relaciones entre los fragmentos y en su mejor momento hubo una preocupación por reunirlos en algunas políticas urbanas(...) la diferencia ahora es que se han formado especies de islas o compartimentos aislados”, que sin lugar a dudas dificultan la integración territorial y aumenta el aislamiento y también se multiplica la segregación residencial a medida que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres (Harvey, ob cit citado en Valdés, 2007).

Valdés comenta (2007), el término fragmentación tiene una fuerte carga polisémica y la actual comprensión del fenómeno puede interpretarse desde los cambios globales producidos desde hace unas décadas y que le imprimen rasgos propios; la fragmentación urbana reconoce fundamentalmente dos líneas de análisis, aunque con diferentes matices en cada una de ellas:

1. por un lado, aquella que se halla ligada a procesos de desigualdad social y barreras materiales y/o inmateriales;
2. por el otro, la que se relaciona con las discontinuidades en el proceso de expansión urbana respecto de la trama producto de los procesos de metropolización.

Danilo Veiga comenta (2009) la fragmentación socioterritorial, es una simple consecuencia de las desigualdades socioeconómicas, que son resultado de la diferenciación social en el espacio, y constituyen procesos que se retroalimentan en las diversas formas de segregación, como manifestaciones de la distribución de las clases sociales en el territorio que implica también, componentes socioculturales de la segregación socioeconómica y las desigualdades que son factores relevantes por los cuales determinados grupos ignoran a otros entre la convivencia, lo que reproduce la exclusión a través de barreras reales y simbólicas, sumando los déficits de integración socioeconómica que refuerzan el círculo de pobreza y de exclusión social colocando al problema en una desigualdad socioterritorial (Veiga, 2009:53).

La fragmentación urbana no es nuevo ni reciente, la ciudad es presentada como un mosaico de diferentes usos del suelo con formas y contenido diversos: áreas industriales, residenciales,

comerciales, etc., es inherente al proceso histórico de conformación de la ciudad, la ciudad antigua, medieval, moderna, e incluso, la colonial que muestra fragmentos claramente delimitados, es decir que la fragmentación es un atributo de la ciudad y desde su origen la ha caracterizado el heterogéneo uso del suelo conforme a la división social y técnica del trabajo. (Valdés, 2001).

La fragmentación urbana está relacionada con el uso del suelo, cuando define el espacio urbano como los fragmentos que mantienen una vinculación dada por los flujos de relaciones espaciales que pueden ser visibles como la circulación de personas, mercancías, etc. o invisibles como son los financieros, informacionales o toma de decisiones, en este sentido, el espacio urbano es entonces simultáneamente fragmentado y articulado cada una de sus partes manteniendo relaciones espaciales con las demás (Lobato Correa, 1989:7 citado en Valdés, 2007).

2.2 La fragmentación sobre la periferia

Junto con la creación de asentamientos populares en la periferia urbana, las élites y las clases medias también abandonaron el centro de la ciudad, trasladándose a áreas suburbanas cada vez más remotas, lejos de las ocupadas por los pobres. A pesar de la creciente polarización espacial, las áreas de élite y particularmente de clase media conservaron un alto grado de heterogeneidad social debido a la proximidad de asentamientos de bajos ingresos y mercados de tierras imperfectos que crearon diversos usos del suelo en áreas residenciales de la *peri-urbanita* (Portes, et al., 2005: 15-16), urbanización que se ha dado en zonas periféricas, transformado su territorio a través del desarrollo económico, el progreso técnico y la expansión de las industrias, donde las autoridades tienen un incentivo por convertir tierras agrícolas en propiedad privada, beneficiándose de la diferencia del precio de las tierras agrícolas adquiridas *versus* el valor de la tierra para el desarrollo urbano (Clarke et al., 2010:15) desarrollando zonas peri-urbanas, formando nuevos núcleos de población (Alvarado, et al., 2009:388); crecimiento urbano que se ha desarrollado en los últimos 50 años (Goodall, 1977), desde la década de los setentas donde el crecimiento de la población en la periferia aumento formando zonas peri-urbanas que afrontan escasez en servicios públicos de electricidad, agua potable, drenaje, debido al rápido crecimiento y extensión.

Este auge se da en las últimas décadas, con el despoblamiento de las zonas urbanizadas, donde el crecimiento poblacional empezó a ser mayor en áreas *no metropolitanas*, nuevas áreas urbanas que se incorporaban sobre las periferias como nuevos núcleos centrales (centro peri-urbanas y nuevos centros históricos), estas metrópolis dejaron de atraer población hacia sus centros históricos e iniciaron un declive por la concentración de sus habitantes, a la par que las periferias

rurales que crecían demográficamente (CASTILLO, et al.; 2011). Debido al alto dinamismo del desarrolló en los países latinos a partir las últimas décadas, permitió redefinir la nueva forma metropolitana en una organización urbano-territorial periférica, a través de la urbanización de valles y zonas protegidas que circundan ciudades e industrias en poblados rurales, formando nuevos territorios metropolitanos y zonas peri-urbanas como nueva expresión urbano-territorial (Carrión, et al., 2012).

Las ciudades latinas están trasformando su territorio natural por el empotramiento de islas urbanas artificiales para su desarrollo económico, formando estructuras socio-espaciales con un desarrollo urbano incoherente (Ortiz, 2008). Estas estructuras socio-espaciales fragmentan el territorio en la periferia, produciendo patrones de desigualdad a través de zonas exclusivas y populares (Sabatini, et al, 2006), territorios que generan una segregación socio-espacial, entre personas de diferente extracto social (pobres y ricos) (Sabatini, 2006).

Los factores que intervienen en el proceso de urbanización son el desarrollo económico y la dinámica demográfica, ingredientes de dicho proceso que de manera interrelacionada producen distribución en la población y una actividad económica que definen, tiempo, espacio y localización de la expansión urbana. (Rodríguez Hernández, 2019:12). La expansión de la ciudad en la década de los setentas se da con el despoblamiento de las zonas urbanas en países desarrollados y subdesarrollados, dando un crecimiento en áreas *no metropolitanas* o periferia; por la baja concentración de población en el núcleo de la capital (CASTILLO, *et al.*; 2011). Debido al dinamismo urbano, la forma del territorio se redefine con la relocalización de las industrias sobre poblaciones rurales transformando la expresión de la provincia en una periferia (Carrión, *et al*, 2012), convirtiéndose en una aglomeración espacial, donde asentamientos humanos y concentración de mano de obra barata se transforma en una estructura productiva-distributiva que satisface las necesidades de la ciudad.

En los últimos 50 años la periferia ha transformado su territorio a través del desarrollo económico y técnico por la expansión de la industria, desarrollando nuevas regiones urbanas a través de la formación de núcleos de población en la periferia que afrontan escasez en servicios básicos de electricidad, agua potable, drenaje etc., debido a su rápido progreso y extensión (Goodall, 1977), convirtiendo espacios públicos como, barrancas, bosques, selvas en sectores residenciales, reflejando una desigualdad social como lo comenta Smolka (2010):

1. Una territorialización con diferenciado uso de suelo y

2. Una desigualdad económica entre sectores.

En Latinoamérica se pierde espacio público natural por el empotramiento de islas urbanas artificiales por el crecimiento económico (Ortiz, 2008) generando una segregación socioespacial entre personas o familias pertenecientes al mismo espacio formando grupos homogéneos, estructuras socio-espaciales que fragmentan el territorio produciendo patrones de desigualdad social (Sabatini, et al, 2006), acrecentado aislamiento entre los habitantes del mismo territorio (Sánchez Peña, 2012:62).

La construcción de estas islas artificiales (fraccionamientos y condominios) conlleva a la modernización del área en equipamientos y servicios para este sector ocasionando mejoras en los servicios, pero, ¿por qué la instalación de estas islas urbanas?, comenta Sonia Roitman:

1. por el aumento de inseguridad en la ciudad.
2. un mejor estilo de vida.
3. mejores servicios públicos
4. una búsqueda de homogeneidad social y,
5. un mayor estatus social dentro de un determinado territorio (Roitman, 2011: 22-26, 30-31).

Estas islas urbanas son franjas sociales *compuestas por clase media y alta* con el propósito de obtener seguridad, libertad y un marco de estilo de vida diferente y mayor plusvalía del suelo (*Ibidem* : 23), que, a través de la transformación del uso de suelo, generan zonas exclusivas con un alto potencial y desarrollo económico (Janoschka, 2002:23), dinámica que genera según Bolaya :

1. Desintegración del tejido social.
2. Un espacio urbano dual con zonas residenciales y asentamientos precarios.
3. Un uso suelo diferenciado.
4. incongruente distribución territorial (Bolaya, 2005:629).

En los últimos 60 años (sesentas) los procesos de urbanización en la Ciudad de México están vinculado al desarrollo económico y a la expansión urbana, con la modificación al artículo 27 constitucional en el periodo de Carlos Salinas de Gortari (Ávila, *et al.*, 2019: 222) y puesta en vigor desde el 6 de enero de 1992 donde se incorpora el suelo de propiedad social al mercado inmobiliario urbano y provoca el auge del mercado libre (Lozano, 2005:2) para el desarrollo de la *urbanita* (Clarke *et al.*, 2010:15) sobre zonas peri-urbanas formando nuevos núcleos de población (Sánchez Peña, 2012: 62-63, Rodríguez Hernández, 2019: 11).

En la década (setentas) el estado de Morelos, particularmente la ciudad de Cuernavaca deja de ser zona rural pasando a ser urbana (Ayala, *et al.*, 2015:155), su índice poblacional sube a partir del sismo del 85; después de estos acontecimientos lamentables y con la descentralización de importantes dependencias federales (Capufe, Cenidet, INSP), llegaron significativas desarrolladoras a la ciudad de Cuernavaca, que conllevo a la construcción de fraccionamientos y condóminos sobre la periferia de la ciudad, como una solución de vivienda para la zona metropolitana, estratificando el uso de suelo por la formación de estas islas privadas exclusivas, segregando a la sociedad y transformando el territorio (Rodríguez, 2015:37), a través de conjuntos residenciales protegidos por barreras físicas mediante casetas de vigilancia con cámaras de video y plumas de acero que separan a los residentes del resto del tejido urbano (Alvarado, 2010: 13-14) como dice Sabatini; se generan diferencias y desigualdades entre los mismos (Sabatini, 2003), por la existencia de la separación en el mismo espacio de diferente condición social (Sabatini, *et al.*, 2006), formando grupos homogéneos entre clases sociales con una disparidad social reflejada en el territorio (Bournazou, 2008).

Sobre la periferia de Cuernavaca se construyeron zonas de *elites* exclusivas, formándose círculos de diferentes clases sociales en referencia al ingreso económico (Alvarado, 2010), creciendo sobre espacios naturales, tierras cultivables y bosques (Batllori, 2001:53) urbanización mal planificada (Alvarado, *et al.*, 2009: 384) desarrollando nuevas ciudades en los alrededores que son el desarrollo y configuración de colonias, barrios y poblados.

Los habitantes de los pueblos de espacios rurales sufren transformaciones en su territorio, propiciadas por las nueva forma de vida moderna y la tecnología a las cuales se adaptan, estos pueblos algunos de ellos indígenas que vivían de la agricultura y del campo, ahora con la llegada de la expansión urbana estas prácticas del cultivo de la tierra cambiaron por el alquiler de mano de obra para la *urbanita* que junto con ello las costumbres y tradiciones de los pueblos se modificaron creando una combinación entre creencias y costumbres rurales y urbano (Dia de muertos versus Halloween)(Gómez, *et al.*,2020:135-136).

2.3 Desigualdad social sobre la periferia

El crecimiento natural y migratorio de las ciudades se ha acelerado en los últimos 50 años principalmente desde la década de los setentas, esto ha conllevado a la reagrupación de las ciudades y municipios, estos últimos son las que afrontan el mayor problema porque tienen un rápido crecimiento, así como una extensión territorial donde la cobertura de servicios básicos de

electricidad y agua son escasos, surge la necesidad de atender a estas comunidades periféricas a través de planificar su suelo, sociedad que se ha venido fragmentando con el paso del tiempo, hasta llegar a tener barrios populares en la ciudad y zonas exclusivas, creándose diferentes usos de suelo, lugares exclusivos para gente de *elite* y barrios denominados bajos o pobres, trayendo exclusión y diferenciación entre colonias y pueblos.

La segregación socio espacial consiste, en una relación de superficie donde existe una separación o proximidad territorial entre personas o familias pertenecientes a un mismo grupo social, en términos generales, esta segregación socio espacial es la aglomeración del espacio entre familias de una misma condición social, étnica, origen migratorio, socioeconómica, entre otras (Sabatini, *et al.*, 2006). La segregación socio espacial del territorio urbano, también nombrada como segregación residencial, es un fenómeno espacial de complejas diferencias y desigualdades sociales (Sabatini, 2003), esta segregación socio espacial es la organización del espacio en zonas que presentan alta homogeneidad y heterogeneidad en el mismo territorio, estas disparidades entre zonas no solo las diferencia, sino que también las categoriza (Bournazou, 2008).

La segregación socio espacial urbana, o segregación residencial, presenta tres dimensiones principales; (a) la tendencia de ciertos grupos sociales a concentrarse en algunas áreas de la ciudad, (b) la conformación de áreas con un alto grado de homogeneidad social; y (c) la percepción subjetiva de la dimensión subjetiva (Sabatini, *et al.*, 2006), es decir la segregación socio espacial, a través de la percepción que la gente tiene de formar parte de un grupo social en un territorio determinado, por ejemplo en el caso de las familias pobres quienes se desarrollan en lugares de *elite* tienden a ser marginados por constituir un “*residuo social*” que es factor clave de desintegración social. En segundo lugar, la segregación se relaciona con la identidad y prestigio asignados a barrios o zonas exclusivas de la ciudad donde los estigmas territoriales se han encargado de señalar barrios “*malos*” como barrios bajos donde todo el que vive allí es considerado una persona indeseable y por otro lado están los barrios de prestigio denominados “*exclusivos*” donde el vivir allí otorga un *status social* (Sabatini, *et al.*, 2006). La segregación socio espacial parte del ordenamiento territorial urbano que determina espacios diferenciados donde parte de la población tiene mejores servicios públicos, de consumo colectivo, seguridad ciudadana y, en general una mejor calidad de vida (Sabatini, 2003) es cuestión de distancia física entre personas de distinta categoría social y cultural, trayendo como aislamiento entre los mismos (Sabatini, *et al.*, 2004).

El crecimiento de las ciudades ha sido más económico que espacial, predominando la informalidad, así como el crecimiento inmobiliario privado, convirtiendo el espacio público (parques verdes) en sectores industriales; fragmentando el territorio y segregando a la sociedad. Las periferias de las ciudades siguen creciendo por la migración de las áreas rurales, este crecimiento metropolitano no solo conlleva aún desarrollo urbano incontrolado, sino que además destruyen estas periferias a través de asentamientos irregulares sobre bosques, áreas naturales protegidas y barrancas. La ciudad Latinoamericana refleja una enorme desigualdad social entre los aspectos de la vida urbana donde el 50 por ciento de la población vive de forma ilegal y el resto de la población sufre de desigualdad y de exclusión territorial, los efectos de desigualdad, pobreza y exclusión latinoamericano son según Smolka (2010):

1. Fragmentación territorial con diferenciado uso de suelo.
2. Problemática urbano-ambiental; asentamientos humanos informales, contaminación residencial, falta de redes de drenaje público, falta de servicios públicos básicos (electricidad, agua potable), deficiencia en la planificación de diversos servicios públicos (transporte, seguro médico comunitario, seguridad pública etc.).
3. Degradación de los centros históricos.
4. Proliferación de actividades informales.
5. Nula participación de la ciudadanía popular en actividades sociales urbanas.

En cuanto a las políticas de movilidad urbana en las ciudades latinas se prioriza el transporte público y privado, sin observar de los efectos negativos que esta produce en contaminación atmosférica, porque todas las propuestas de intervención urbana responden a cuestiones políticas, sin tomar en cuenta los valores sociales y culturales de cada localidad y pueblo de la periférica donde es de relativa importancia la movilidad urbana por la existencia de:

1. Centros históricos urbanos (ciudad histórica).
2. Nuevos tejidos urbanos como:
 1. Barrios históricos.
 2. Espacios públicos recuperados y revitalizados como zonas verdes (parques, jardines) que desarrollan un cambio en las actividades sociales, culturales y comerciales de la ciudad (Smolka, 2010).

Las ciudades latinoamericanas adolecen de una creciente crisis del espacio público; varios factores inciden en esta crisis; empotramiento del paisaje urbano, pérdida del atractivo de la ciudad

etc., espacios públicos fragmentados o aislados, que en vez de estar relacionados con la ciudad y beneficiarse de las economías de aglomeración simplemente se da en la pérdida de este espacio público. La ideología de la competitividad económica de las ciudades, ha llevado a muchos gobiernos locales a tratar de vender las ciudades, lo más barato posible con el fin de atraer inversiones y empresas que le den imagen de modernidad lejos de traer desarrollo a la ciudad, generando problemas de contaminación en sectores ambientales y poniendo en evidencia la falta de planeación urbana.

Las metrópolis del mundo están convertidas en motores de desarrollo económico-social donde existe la competitividad entre las diversas empresas, para el desarrollo económico de la *urbanita* es fundamental que las ciudades sean seguras para mantener la calidad de vida de cierto sector de la sociedad. Las metrópolis mexicanas formadas por más de un municipio enfrentan problemas en esos rubros, donde las políticas urbanas han disminuido la capacidad del poder público para desarrollar políticas urbanas coherentes en áreas conurbadas, afectando principalmente la movilidad, el abasto y tratamiento del agua, la distribución adecuada de los equipamientos regionales de infraestructura sobre la periferia (Ortiz, 2008). Las discusiones sobre el desarrollo urbano están permeadas por dos factores, la correlación entre las tasas de crecimiento urbano y la continua reproducción de patrones de pobreza, donde una de cada tres personas vive en condiciones de precariedad en colonias populares (*slums, favelas*) en estas nuevas estructuras urbanas (Monroy, *et al.*, 2010), la sociedad se fragmento con el paso del tiempo, hasta llegar a tener barrios populares, zonas exclusivas, gente de *elite*, gente marginada desarrollándose de esta manera una fragmentación en el territorio entre pueblos y localidades urbanas, segregación socio-residencial que trajo como consecuencia una diferenciación entre clases sociales, *el rico y poderoso explotando al pobre sin la menor consideración, mientras que el pobre por su lado tratando de tener la vida del rico* (Sabatini, 2006), segregación social que consiste en una fragmentación espacial donde existe una separación territorial entre personas de diferente extracto social; en términos generales, la segregación es la aglomeración del espacio urbano de personas de diferente condición social, étnica, económica entre otras (Sabatini, *et al.*, 2006).

La segregación social del espacio urbano, también nombrada como segregación residencial, es un fenómeno espacial de complejas desigualdades sociales, que requiere de impactos sociales, urbanos y ambientales para el desarrollo de políticas públicas (Sabatini, 2003), es la organización del espacio en zonas que presentan simultáneamente homogeneidad social entre

clases del mismo extracto social y una alta heterogeneidad entre clases marginadas, disparidad entre zonas exclusivas y marginadas desarrollando una jerarquía social diferenciada (Bournazou, 2008).

La segregación social del espacio urbano, presenta tres dimensiones principales: (a) la tendencia de ciertos grupos sociales a concentrarse en algunas áreas de la ciudad; (b) conformación de áreas con diferenciación homogénea social; y (c) percepción subjetiva de grupos sociales segregados que tienen relación con grupos sociales externos a ellos (Sabatini, *et al.*, 2006). La diferencia de las tres dimensiones de segregación consiste en el grado de concentración espacial de los diferentes grupos sociales; por un lado, la homogeneidad social entre grupos de la misma condición social presentando diferencias entre las clases sociales de las ciudades marginadas y entre los barrios populares.

En términos urbanísticos, la construcción de células privadas (fraccionamientos y condóminos), conlleva a una modernización del área, surgiendo sobre estos nuevos territorios fragmentados con equipamientos y servicios públicos para su servicio como plazas comerciales, supermercados, mejorando el área urbana de la ciudad que conlleva a la exclusión y segregación social entre la población, segregación que básicamente está en función de los mercados inmobiliarios, su estructura economía urbana está basada en proyectos privados para las elites de los conos de alta renta. (Sabatini, *et al.*, 2004), factores que explican que la segregación urbana es la concentración del capital inmobiliario y la adopción del diseño de células urbanas, la mezcla entre estos, espacio y estructura, facilitan los cambios en esta nueva estructura social urbana.

Estas células urbanas (urbanizaciones cerradas), son franjas sociales –compuestas en su mayoría por las clases media y alta garantizándoles seguridad, libertad y un marco del estilo de vida diferente (Treviño, 2008). Por otra parte, tenemos la dimensión subjetiva de la segregación, refiriéndose a la percepción que la gente tiene del hecho de formar parte de un grupo social fragmentado, donde el ser pobre es como ser un *residuo de la sociedad*, factor que produce desintegración social (Sabatini, *et al.*, 2006), otro aspecto subjetivo de la segregación se relaciona con la identidad y el prestigio de zonas exclusivas y barrios populares, están por un lado los barrios marginados *mal* prestigiados en yuxtaposición con los denominados *exclusivos* donde vivir allí otorga *status* y otras ventajas tangibles, como calidad en los servicios y una buena infraestructura inmobiliaria.

La segregación residencial urbana forma identidades sociales diferentes, es parte del acomodamiento social que determina parte de la población que disfruta de bienes y servicios exclusivos y privados. Una de las consecuencias de los procesos de urbanización son la creciente ocupación del territorio por edificaciones con diferente uso de suelo, es decir, espacio ocupado por sociedades de diferente estrato social (ricos y marginados) (Sabatini, 2006).

El territorio está siendo a cada momento fragmentado, por cada uno de sus habitantes, es por esto que la estructura de la ciudad está constituida por diferentes usos de suelo, donde se integran estructuras sociales con rasgos económicos diferentes (Alvarado, *et al.*, 2008). La estructura de la ciudad cuenta con ciertas áreas relativamente diferentes como son el centro y/o centro histórico, según sea el caso de ciudad, áreas residenciales, industriales, comerciales, franjas rur-urbana o peri-urbana, todas estas áreas conforman y fragmentan el tejido urbano que a su vez están siendo ocupado por clases sociales diferentes (ricos y pobres) (Sabatini, 2006).

Las reformas económicas y la liberalización de los mercados impulsaron al capital inmobiliario, así como a la organización, producción y venta de espacios construidos (Sabatini, *et al.*, 2004), generando mega-proyectos comerciales y residenciales, que en décadas anteriores estos eran proyectos pequeños y modestos, donde la vivienda social era construída por el Estado en apoyo para la clase trabajadora, ahora los promotores inmobiliarios son los que modifican la estructura urbana de las ciudades, estos pueden llevar núcleos sociales de estratos medios o altos a vivir en comunas populares, con el fin de elevar la plusvalía de la tenencia de la tierra, desarrollando un aislamiento espacial entre grupos de clase media-alta y pobres-discriminados, contrario al pensamiento neoliberal que dice que la segregación social y la fragmentación no aumentan las desigualdades sociales y no necesariamente lleva a la fragmentación urbana de la ciudad o a una mayor segregación residencial entre grupos de diferentes clases sociales, por el contrario, con base en la teoría sociológica de la identidad social y el análisis de situaciones históricas, es posible argumentar exactamente en el sentido opuesto, a saber, que cuanto mayores las diferencias sociales menor puede ser la distancia física entre las residencias de las familias de distinta categoría social (Sabatini, *et al.*, 2004) en conclusión la segregación social residencial es en último término una cuestión de distancia física entre personas de distinta categoría social, trayendo un aislamiento entre estos mismos.

2.4 La transformación de la estructura interna del territorio sobre la periferia

Vivimos en un mundo en el que las ciudades se están convirtiendo en unidades territoriales cardinales de la organización económica, política y administrativa, estas ciudades crecen en tamaño y población: actualmente la población que vive en las ciudades es superior al 50 por ciento y la previsión para el 2050 llegará entre el 65 y 75 por ciento (Mazza, 2009:14).

La urbanización comercial o terciaria es cada vez más importante en el desarrollo regional, la historia del desarrollo regional muestra los países industrializados que han crecido en población económicamente activa especializada, viviendo en un sistema urbano funcionalmente interrelacionado (Goodall, 1977). El urbanismo como proceso, está inundando todas las regiones del mundo, el índice de mayor crecimiento se da en las regiones subdesarrolladas de África, Asia y Sudamérica en donde se está estimulando al desarrollo económico mediante la industrialización y expansión en función al aprovechamiento de los recursos naturales que contribuyan a elevar el índice de crecimiento económico, es el ejemplo de la habilidad de la sociedad para configurar el mundo físico, económico y social en el que vive y trabaja donde lo económico y lo urbano es un método de utilización de estos recursos, así como la eficiencia de su aprovechamiento para satisfacer las necesidades de la sociedad, cuyo fin es la estabilidad económica presente y futura, es un proceso y no un producto con mejora de las zonas urbanas, pero no se puede considerar como una meta social, sino como un medio para conseguir un fin, este sistema constituye una jerarquía que parte desde uno o más centros metropolitanos hasta llegar a numerosas zonas urbanas medianas, como proceso económico es una dimensión espacial, en el que los factores de producción industrial de las localidades, se van especializando cada vez más, diferenciándose entre sí.

Esta especialización proporciona un vínculo entre las condiciones técnicas y espaciales del progreso económico, misma que viene acompañada de una especialización espacial, proceso origina una división territorial de trabajo entre zonas urbanas y rurales, así como diferencias entre las diversas zonas urbanas, conforme la zona urbana crece, va adquiriendo nuevas funciones, amplía sus actividades existentes, modifica sus relaciones, ensancha su territorio físico y experimenta transformaciones de adaptación.

Estas características físicas de lo urbano son el reflejo de la aglomeración espacial de la población y sus actividades, según lo representado por Goodall (1977):

1. Un elemento físico donde el relieve sea la elevada densidad de asentamientos separado de zonas escasamente pobladas (fragmentación del territorio) y
2. un elemento ocupacional donde existan una concentración de mano de obra en los diferentes sectores primario, secundario y terciario.

Urbanización que es considerada como un proceso, en cualquier definición que de ella se formule, misma que debe reflejar características propias, como las interacciones económicas que proporcionan identidad de cada zona urbana, esta interacción tiene lugar a mercados, llamado laboral, uso de suelo, vivienda o bienes y servicios.

Estos sistemas económicos urbanos se desenvuelven por la necesidad de obtener alguna forma de organización que garantice las demandas de bienes y servicios y que satisfagan a través de la producción, el abastecimiento y el suministro, este sistema urbano ha ido evolucionando hasta convertirse en un mecanismo económico eficaz, como respuesta a las necesidades económicas en cuanto a producción, distribución y consumo de bienes y servicios.

Esta zona urbana se convierte en estructura productivo-distributiva con racionalidad económica que viene a satisfacer necesidades, ofreciendo condiciones de desarrollo donde los sectores primario, secundario y terciario son transformados constituyendo un mercado de la oferta y la demanda de bienes y servicios, desarrollándose de esta manera un lugar de consumo masivo, mismas que ofrecen una economía de escala, factores económicos presentes en cada urbanización que responde a las necesidades competitivas de los diferentes territorios especializados, desarrollando una extensión del mercado, en síntesis, la economía urbana es una economía abierta donde su crecimiento depende de las industrias especializadas a través de la exportación de bienes y servicios.

Los diferentes asentamientos humanos que integran cada zona urbana constituyen comunidades locales, estos surgen de la necesidad de socializar con sus semejantes y sobrevivir, este origen de aglomeración urbana como asentamiento humano, surge como una entidad política encaminada a la canalización de los excedentes de la agricultura con fines de control feudal.

Estas zonas urbanas como entidades económico-productivas han evolucionado, suceso que hace que el hombre se percate de que bajo condiciones de producción y comercio se logra el desarrollo del territorio, con resultados en ocupaciones para la clase marginada además segregándolos, mientras las periferias van siendo conquistadas por la *urbanita* fragmentando sus entidades federativas, mismas que son lugares centrales que proporcionan servicios a las periferias

que son áreas donde se dispersa parte del territorio productivo, como consecuencia de su importancia política.

Dentro del sistema urbano los factores de producción están relacionados con la especialización, misma que requiere de mano de obra especializada de acuerdo a las diferentes funciones económicas que desempeñan, zonas urbanas que transforman sociedades a través del desarrollo económico mediante la estandarización de sus productos, con el progreso técnico y la expansión de la industria textil, dando lugar a la producción de una gama de productos alimentarios de la mano de obra no agrícola, produciéndose una transformación industrial-urbana en la sociedad.

Estas zonas urbanas proporcionan el mecanismo esencial para la transformación de simples actividades artesanales en unidades manufactureras cuyo funcionamiento implica riesgos sociales con un alto impacto en segregación social, estas necesidades de producción determinan la formación y localización de nuevas zonas urbanas, formando diferentes núcleos de población que se adaptan a las exigencias de estas, los efectos de esta fuerza económica se ven reflejado en la urbanización de las periferias, trayendo como consecuencia la aglomeración de las zonas peri-urbanas.

Las ventajas de esta concatenación urbano-periferia junto a los costes de localización, dan lugar a que el espacio se vuelva un modo de producción de complejo industrial, economías de escala que constituyen un logro en potencia que son interiorizadas y atraídas por las pequeñas empresas haciendo que la zona urbana crezca en grandes dimensiones.

Los progresos en la tecnología de la producción suelen darse en respuesta a problemas particulares que se plantean con mayor frecuencia en los centros ya existentes de concentración industrial, la invención y la innovación no se distribuyen al azar, ni sobre el tiempo ni sobre el espacio, así como estructura o la composición industrial puede considerarse como factor clave en el crecimiento relativo de las zonas urbanas.

Estos procesos de transformación sistemática del sistema urbano desarrollan estructuras nuevas, pero con condiciones cambiantes, en primer lugar, la adopción de innovaciones por parte de especialistas originando una creciente diferenciación entre lo espacial en el sistema urbano, como consecuencia se da lugar a nuevos procesos productivos y unidades comerciales construyendo un medio ambiente urbano enteramente nuevo.

Las ventajas de la especialización solo pudieron mantenerse mediante un sistema de transporte, donde la centralización, producción y consumo fueron el desarrollo del mismo lo que hizo posible que zonas urbanas acumulen materias primas procedentes de otros lugares y que se distribuyan a través de la periferia, desarrollo que transformo el sector primario, convirtiéndolo en un sistema urbano especializado acrecentando su competitividad entre las mismas zonas urbanas más grandes donde el elemento principal para la expansión de la población urbana fue la emigración que se produjo del sector rural al urbano, conforme la población fue respondiendo a la incitación constituida por mayores oportunidades económicas que ofrecía la industria (Goodall, 1977).

3 LA FRAGMENTACIÓN SOCIOTERRITORIAL

El fenómeno de expansión urbana se puede definir como un entramado de procesos de crecimiento y extensión de servicios y funciones urbanas sobre territorios rurales y/o deshabitados, situados de manera continua o discontinua con respecto a la ciudad, surge una nueva modalidad de construcción de ciudades con la lógica basada en la fragmentación del territorio (Szupiany, 2018:101). La fragmentación del sitio como forma emergente de la construcción de sociedades basadas en el prestigio, seguridad del espacio regulado, sitio exclusivo delimitado por la accesibilidad a un estilo de vida elitista a través de un *status* que expresan distinción y prestigio (Acosta, 2007).

Prévôt Schapira afirma que la idea de fragmentación surgió en la literatura a fines de los años ochenta, asociando componentes espaciales con dimensiones político, sociales, en el sentido de un proceso de desconexión física y discontinuidad morfológica, interpretado como *repliegues comunitarios*, con dispersión de actores con objetivos de gestión y regulación urbana (2001:34-35).

Los territorios urbanos contemporáneos se fundamentan en dos lógicas para prevalecer como organización socio-espacial; la expansión como fragmentadora del espacio y la desigualdad social, estas adquieren importancia después de la disolución de la ciudad compacta tradicional con el debilitamiento de sus mecanismos de integración, con la distinción de ciudad fragmentada.

En Latinoamérica el proceso de segregación tiene como principal referente el reacomodo de los grandes conjuntos regionales conforme a la dinámica económica (Sabatini, 2003) por el acelerado crecimiento urbano por el aumento de los flujos migratorios internos y externos generando una expansión territorial fragmentada.

Las ciudades latinoamericanas han experimentado en las últimas décadas profundas transformaciones en sus espacios residenciales a través de procesos crecientes de periferización, segregación, fragmentación (Valdés, *et al.*, 2014) con la configuración de espacios privados y empobrecidos (Schapira, 2001:51).

La fragmentación es una forma de vivir en la ciudad, es un proceso de globalización urbana, con alcances y características mundiales, con particularidades donde la fragmentación del espacio es una característica principal entre las clases sociales, a través de la construcción de espacios que marcan distancias entre unos y otros como sucede en las ciudades de Buenos Aires, Santiago de

Chile, Sao Paulo, Caracas, Lima, Ciudad de México, Guadalajara por mencionar algunos, (Acosta, 2007).

México, Venezuela y Brasil, se consolidaron y multiplicaron los condominios, fraccionamientos y comunidades urbanas y periurbanas fragmentando el espacio, a través de urbanizaciones privadas tomando el modelo norteamericano de vivienda unifamiliar de seguridad aislada, Sao Paulo, Brasil registró una rápida expansión de estos enclaves privados en sus ciudades más importantes, Guadalajara en la década de los 90s ocupaban 10 por ciento de su tejido urbano los fraccionamientos enrejados, Argentina tuvo el mismo efecto, la expansión de las urbanizaciones privadas fue vertiginosa durante este periodo (Svampa, 2004:56).

En la zona Metropolitana de Monterrey se construyeron fraccionamientos privados o enrejados sobre terrenos baldíos e infértiles, estos barrios privados literalmente amurallados en todo el perímetro por bardas y/o barreras que trastornan, dificultan e impiden el libre tránsito tanto vehicular como peatonal, desarrollos que son copias de modelos construidos en los años setenta en Estados Unidos, y que arriban a México de la mano del neoliberalismo a partir de la década de ochentas (Treviño, 2008:34), este modelo urbano anglosajón propicia la privatización y la fragmentación del espacio público, con el objetivo de conformar un sitio seguro y tranquilo.

Comenta Acosta; la fragmentación del espacio es un fenómeno en la expansión de las ciudades mexicanas, la estructuración del espacio urbano resulta difícil de precisar por ser un tema poco estudiado en los inicios del siglo XXI (2007). Estas comunidades de status generan demanda de mano de obra en productos y servicios, abren oportunidades de trabajo para gente de clase baja, como jardineros, carpinteros, trabajos domésticos, artesanos etc. (Sabatini, *et al.*, 2004).

Por comunidades privadas se entienden también como un proceso de fragmentación del espacio, que implica la sustitución o el debilitamiento de la ciudad por espacios independientes, que revela un escenario urbano conformado por múltiples espacios de bienestar con altos niveles de servicios, consumo y entretenimiento versus espacios de pobreza y marginación, con deficiencias en los servicios e infraestructura urbana proporcionando relaciones sociales deterioradas.

La fragmentación del espacio es entendida como una diferenciación espacial donde núcleos sociales comparten características homogéneas en el mismo espacio, status económico, productivo y patrones de vida. El espacio fragmentado en su carácter de privado existe tecnología de vigilancia y mecanismos de regulación, habla de un espacio no integral en su conjunto, sino aislado, definido

y fortalecido por el deseo de exclusivismo e intolerante, manteniendo a distancia la otra parte de la sociedad dentro del mismo espacio (Enríquez, 2006).

Al referirse a comunidades aisladas, se afirma segregación socioespacial, transformada en pobreza, marginalización étnica, cultural en el espacio, así como también espacios exclusivos y de prestigio a través de muros y tecnología de vigilancia. La fragmentación del espacio está ligada con diferencias de calidad de vida entre los espacios privatizados y marginados sobre la periferia, con problemas de inseguridad generando sociedades fragmentadas espacialmente, esto ha modificado los patrones de estructura urbana en pueblos y comunidades oriundos.

La ciudad de Cuernavaca, conocida como la ciudad de la eterna primavera, que pasó de un ambiente rural a centro urbano desde la década de los sesentas-setentas del siglo pasado, descentralización que ocurrió sobre los terrenos comunales de la zona rural de Tejalpa, sobre una superficie de cuatro mil hectáreas formándose así la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (Civac).

La transformación del tejido urbano en Cuernavaca no solo fue un cambio físico, sino que fragmento su espacio público, que modifico su imagen campesina a urbana (Alvarado, 2010:13). Esta fragmentación espacial ha conllevado a repercusiones; como la reducción del espacio público en favor a lo privado, dando lugar a la privatización de servicios municipales, de seguridad, entre otros, propiciando la transformación socioespacial de la ciudad lo cual conduce a una segregación de desigualdad social.

La fragmentación tiene relación en el proceso histórico en la conformación de las ciudades nómbrase, antigua, medieval, colonial o moderna, que muestra claramente que la fragmentación es un atributo de la *urbanita* que desde su origen se ha caracterizado por el uso del suelo heterogéneo entre una desigualdad social y la transformación del territorio (Valdés, 2007).

3.1 La fragmentación socioterritorial sobre la periferia.

A lo largo del siglo XX, las ciudades de América Latina exhiben un patrón semejante al modelo europeo de ciudad compacta de segregación residencial con altos niveles de concentración social en el centro, posteriormente abandonan la centralidad para reubicarse en los alrededores de la urbe para el establecimiento de las elites. En la mayoría de los países latinoamericanos donde el proceso de segregación territorial tiene como uno de sus principales referentes el reacomodo de los grandes conjuntos regionales conforme a la dinámica de la economía (Sabatini, 2003).

En los países latinoamericanos existen rasgos distintivos que han acelerado el crecimiento urbano, a) el aumento de los flujos migratorios internos (de cada país, estado, municipio), b) la expansión de las urbes y la conformación de metrópolis y megalópolis en diferentes espacios que percibe la conformación de futuras metápolis.

Hace cincuenta años (década de los setentas), el tema de migración hacia la ciudad ha sido tema recurrente en investigaciones urbanas en países desarrollados con diferentes posturas y formas de analizar el fenómeno, su interés es la concentración del éxodo urbano en la ciudad, la movilidad intra-urbana y los movimientos entre ciudades, y la distribución de la población en estos sistemas urbanos (Santos, *et al.*, 2009).

En la década de los noventa los resultados de la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU) fueron publicados y representaron indicios de cambios donde se destacaba la disminución de los flujos hacia la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, es decir representaba que había pasado algo en la distribución de la población en el país que se hipotetizó, que el cambio se relacionaba por los sismos de 1985 (Santos *et al.*, 2009: 427).

Existen tres importantes transformaciones en el proceso de migración según Alvarado (2009):

1. la pérdida de capacidad de atracción de algunos estados, motivo por el cual cierta cantidad de población sale de ellos;
2. la emergencia de nuevos puntos de atracción, principalmente las ciudades que transitan por un proceso de reconversión económica, y
3. aunque las localidades rurales siguen siendo expulsoras de población, principalmente en los estados más pobres, se ha descubierto que también pueden atraer población.

Con la transformación estructural de los países en desarrollo, particularmente sus ciudades más importantes, se menciona que existe una gran fragmentación en los usos del suelo como nuevas formas de expresión espacial de las ciudades de América Latina de finales del siglo XX y de principios del XXI (Alvarado, *et al.*, 2008), que ha desembocado en un caos en el territorio periurbano, primeramente por el incremento poblacional (natural o social) y por el establecimiento de nuevos centros urbanos como fuentes de empleo, esto ha contribuido a que se modifiquen los patrones de conducta de la población originaria de cada área.

La ciudad de Cuernavaca, conocida como la ciudad de la eterna primavera, pasó de un ambiente rural a centro urbano a partir de los años sesentas-setentas del siglo pasado; este proceso

se ha exacerbado desde mediados de los ochenta, para ser más precisos a partir de 1985, con el terremoto ocurrido en la ciudad de México, a partir de este acontecimiento, el gobierno federal optó por descentralizar algunas de sus dependencias, como Caminos y Puentes Federales (Capufe), el Centro Nacional de Investigaciones y Desarrollo Tecnológico (Cenidet) y el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) (Alvarado, 2010), la construcción de estas dependencias gubernamentales generó el desplazamiento de población de la ciudad de México hacia la ciudad de Cuernavaca para recibir este nuevo volumen de población.

Antes de este proceso, a finales de los años sesenta, se instaló en los terrenos comunales de Tejalpa, sobre una superficie de cuatro mil hectáreas, la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (Civac), cuya localización detonó en el desarrollo del entorno del municipio de Jiutepec como en la capital del estado.

La transformación del tejido urbano en Cuernavaca no solo fue un cambio físico que se circunscribió a su imagen, sino que trascendió en el patrón de ocupación del espacio público por los habitantes como una construcción de relaciones socioespaciales (Alvarado, *et al.*, 2008, Alvarado, *et al.*, 2009).

La construcción del espacio físico tiene diversas maneras de expresión territorial, entre ellas están las urbanizaciones enrejadas, las cuales son consideradas como conjuntos de residencias acomodadas de manera horizontal o vertical, protegidas por una barrera física, ya sea una caseta de vigilancia con cámaras de video, o simplemente una pluma que separa a los residentes del resto del tejido urbano, dichas urbanizaciones han transitado por diferentes estadios que se reflejan en el aspecto visual de las construcciones, así como en su manera de funcionar.

Uno de los primeros fraccionamientos privados en Cuernavaca fue Tabachines, con grandes extensiones en los predios, lagos, casa-club, entre otros elementos; no obstante, a partir de los años noventa, con el desmesurado crecimiento urbano, esto ha cambiado, y ahora los desarrollos inmobiliarios tienen otras características en cuanto a su extensión, número de residentes y servicios (Alvarado, 2010).

La construcción social del espacio en la ciudad en caso de las urbanizaciones privadas ha tenido diferentes repercusiones; por ejemplo, se ha reducido cada día más el espacio público en favor del espacio privado, lo que impide los contactos cara a cara de disfrute colectivo o mixto entre los habitantes y da lugar a la privatización de servicios, como la seguridad y la recolección de basura, entre otros.

La fragmentación socioterritorial de la ciudad, es decir la concepción del espacio público urbano en fracciones privadas, lo cual conduce a una segregación en grupos de personas iguales o semejantes, el desmesurado crecimiento de estas expresiones dentro del tejido urbano representa un problema para la ciudad, ya que no es lo mismo dotar de servicios y equipamiento a una familia que a varias, de manera que estas urbanizaciones han densificado el espacio urbano.

Para contextualizar el ambiente predominante en Cuernavaca hacia 1970, en este año la ciudad contaba con 160 804 habitantes y era la única localidad en el estado que estaba dentro de los rangos de 100 000 a 449 999 habitantes, con dicho estatus poblacional, era la única área urbana que contenía los mayores y mejores servicios de infraestructura y equipamiento en toda la entidad, el despegue de la ciudad Cuernavaca por el establecimiento de Civac es lo que representó un polo de atracción y desarrollo para las localidades del estado y otras entidades federativas, como Guerrero, el estado de México, Puebla y el Distrito Federal, el cual contribuyó a darle otro aspecto a la ciudad y a romper con la morfología urbana local-tradicional que predominó hasta entonces (Alvarado, *et al.*, 2009).

El tejido urbano que prevaleció hasta la década los setentas en Cuernavaca de viviendas unifamiliares de arquitectura vernácula; pero con la transformación de la ciudad se detonó el fenómeno urbanístico en una nueva fragmentación social, con otros tipos de diseño arquitectónico, en este contexto es común que el suelo público se vea cada vez más afectado por el fenómeno de la privatización donde se han promovido enormemente las inversiones inmobiliarias, enfocadas a los fraccionamientos privados de alto nivel, que prácticamente construyen pequeñas ciudades dentro de otra gran ciudad.

Las redes de transporte urbano son vías de acceso hacia los fraccionamientos y condóminos privados de elite, para que tengan una mejor y mayor movilidad de su residencia y la mano de obra trabajadora, espacios considerados como generadores de economía, producción y consumo (Alvarado, *et al.*, 2008).

Aproximadamente un 85 por ciento del suelo en el municipio de Cuernavaca es de uso habitacional y solo un 33 por ciento es utilizado para viviendas residenciales, las cuales se restringen predominantemente a las colonias y fraccionamientos Rancho Cortés, Rancho Tetela, Colonia del Bosque, Vista Hermosa, Reforma, Jardines de Cuernavaca, Limoneros, Jardines de Ahuatepec, Maravillas, Club de Golf, Lomas de Cortés, Provincias del Canadá, La Herradura, Bello Horizonte, Delicias, Las Quintas, Tabachines, Palmira y Junto al Río. Estos datos evidencian

que el suelo para uso residencial absorbe una gran parte de la superficie municipal, y que menos del 5 por ciento de la población urbana perteneciente a la élite ocupando aproximadamente un tercio del espacio urbano (Alvarado, 2010).

El cambio del uso suelo en el municipio de Cuernavaca se debió a factores como, a los altos índices de natalidad y a la migración de las zonas rurales a metropolitanas (D.F.), etc., esto trajo como resultado la venta de las tierras agrícolas, para la edificación y construcción de nuevas zonas residenciales que trajo como resultado un cambio reflejado en el incremento del crecimiento urbano que se dio en las diferentes orientaciones de la Zona Metropolitana de Cuernavaca de manera no planificada y propició la instalación de asentamientos humanos en lugares no propios para el desarrollo urbano.

La ciudad de Cuernavaca se divide en diferentes zonas competitivas donde se concentran, servicios financieros, comerciales, así como también islas privadas para grupos medios y altos, donde también existen zonas marginadas que concentran los sectores populares en asentamientos informales, infraestructura y servicios urbanos deficientes o ausentes, el pequeño comercio, el mercado informal, aún en estos espacios populares existe una fragmentación territorial.

La fragmentación territorial en la ciudad une la fragmentación social que excluye personas o territorios no competitivos, debilita el ámbito público en relación a lo privado, con zonas seguras e inseguras, valorizando unos sectores y rezagando otros por el mercado inmobiliario, pero no se debe olvidar, que al mismo tiempo se opera un proceso social que apunta a la socialización y relación entre personas de la misma sociedad (Enríquez, 2006).

En el contexto de la crisis actual en México a nivel nacional, incluyendo Morelos y la ciudad de Cuernavaca, no solo en materia económica sino también social y política, cabe preguntar sobre el costo que representa el hecho de haberse convertido en una sociedad urbanizada, los problemas que los habitantes de las grandes ciudades enfrentan día con día, problemas en el aumento de oxígeno CO₂, exceso de basura, problemas de vialidad y transporte, servicios de vivienda y gobernabilidad (Safa, 1995: 114), que con el deterioro de la calidad de vida no solo en las zonas rurales, sino también en las ciudades urbanas, nos hace dudar si los efectos de esta urbanización han significado progreso.

Es importante destacar que la privatización del espacio público, la segregación espacial y la fragmentación urbana, son el telón de fondo donde se ubican las comunidades privadas y se

construye una seguridad ante el miedo urbano (Enríquez, 2006), creándose así las urbanizaciones privadas en la ciudad de Cuernavaca.

El intenso proceso de suburbanización que caracteriza a la ciudad contemporánea, ha dado lugar a la formación de extensas franjas rururbanas o periurbanas con límites imprecisos, en cuyos espacios se mezclan usos del suelo, formas y estilos de vida de campo y ciudad, donde la superficie y área ocupan espacios con cambios morfológicos, funcionales y de población, estas franjas se extienden más allá del continuo urbano de la ciudad tradicional y su desarrollo se vincula a procesos de suburbanización y rururbanización sobre la periferia (Alvarado, *et al.*, 2009:388).

A partir de los años sesenta, los fenómenos de suburbanización y rururbanización que conducen a la ciudad dispersa actual alcanzan intensidades en el mundo entero, descentralizando las actividades productivas y comportamientos rururbanos cada vez más extendidos a la población periférica.

La Zona Metropolitana de Cuernavaca está dividido por 48 localidades conurbadas algunas ubicadas en la periferia denominados pueblos y otras como colonias, siendo los más importantes, Ocoatepec, Ahuatepec, Buena Vista del Monte, Acapantzingo, Santa María Ahuacatlán, Alta Vista, Amatitlán, Atzingo, Bella Vista, Cantarranas, La Carolina, San Antón, Chamilpa, Chapultepec, Chipitlán, Las Delicias, Flores Magón, Lomas de Cortés, Lomas de la Selva, Palmira, Reforma, San Cristóbal, Tetela del Monte, Tlaltenango, Vicente Guerrero, Vista Hermosa, Benito Juárez y Satélite.

Los habitantes de las periferias de los pueblos o espacios rurales sufren transformaciones en su estilo de vida, propiciadas por la aparición de formas de vida modernas que se desarrollan en éstos sitios, los cuales se adaptan la mayoría de estos pueblos indígenas que vivían de sus cultivos, pero con la llegada de la urbanita cambio este *modus vivendi*, las prácticas de la agricultura poco a poco se fueron desplazando ante las nuevas tecnologías de la urbe junto con ello las costumbre y tradiciones de los pueblos.

3.1.1 La fragmentación socioterritorial de la periferia produce desigualdad social.

La fragmentación territorial consiste, en una relación espacial donde existe una separación o proximidad territorial entre personas o familias pertenecientes a un mismo grupo social, en términos generales

La fragmentación urbana corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de las diferencias sociales, la segregación puede ser, condición étnica, origen migratorio, socioeconómica, entre otras (Sabatini, *et al.*, 2006).

La fragmentación territorial, también nombrada como segregación residencial, es un fenómeno espacial con desigualdades sociales y urbanas en lo relativo a la política pública (Sabatini, 2003). La segregación es la organización del espacio donde se presentan simultáneamente alta homogeneidad social y una alta heterogeneidad de disparidad entre zonas (Bournazou, 2008).

La segregación social del espacio urbano, o segregación residencial, presenta tres dimensiones principales: (1) la tendencia de ciertos grupos sociales a concentrarse en alguna área de la ciudad; (2) la conformación de áreas con un alto grado de homogeneidad social; y (3) la percepción subjetiva o personal del espacio fragmentado que se forma a través de la segregación desinteresada u objetiva (Sabatini, *et al.*, 2006) en síntesis la segregación consiste en la concentración espacial de grupos sociales en la formación de sociedades homogéneas de prestigio (o desprestigio) en el espacio urbano.

En términos urbanísticos, la construcción de barrios privados conlleva a la modernización del área con equipamiento y servicios con altos costos de vida, los servicios públicos mejoran (pavimentación de calles, alumbrado público, abastecimiento redes de agua potable) (Sabatini, *et al.*, 2004) generando una ruptura morfológica en el espacio.

Los factores que explican la fragmentación (segregación) son la concentración del capital privado inmobiliario a través de la adopción del diseño fraccionamiento y/o condominio privado como parte de las estrategias de innovación donde el espacio cultural existente se puede mezclar en el espacio como elemento perdurable en la estructura social (Sabatini, *et al.*, 2004).

Estas células urbanas (fraccionamientos y/o condominios privados) se incrustan en el tejido urbano, su interior bardeado, en aras de conseguir paz y tranquilidad, compuestas primordialmente por la clase media y alta en un marco de estilo de vida diferente (Treviño, 2008).

Por otra parte, tenemos la dimensión intrínseca de la segregación, refiriéndose a grupos sociales marginados quien también ocupa el mismo espacio, sectores que muchas ocasiones son considerados como residuos sociales, pero que son parte clave de la fragmentación de los territorios, estos cuentan en la mayoría de los casos con poblaciones de habitantes jóvenes que ni

estudian ni trabajan, sectores vulnerables de desintegración social y segregación (Sabatini, *et al.*, 2006).

En el aspecto subjetivo la segregación relaciona a la identidad y el prestigio asignados a barrios o zonas complejas de la ciudad, por una parte están con el estigma de zona o barrio malo, donde todo el que vive allí pasa a ser malicioso, pero por otro lado están los barrios prestigiosos denominados como exclusivos donde el vivir allí otorga status de gente bien (Sabatini, *et al.*, 2006), la fragmentación o segregación residencial forma identidades sociales diferentes por un lado la vida individualista para la obtención de una mejor calidad de vida versus la vida comunitaria que defiende el territorio de manera grupal (Sabatini, 2003).

Una de las consecuencias más evidentes en los procesos de urbanización son las relacionadas con la creciente ocupación del territorio por edificaciones vinculadas a diferentes usos del suelo, que se encuentran ligados directamente con los asentamientos humanos, es decir, el espacio ocupado por los diferentes extractos sociales dentro de la misma sociedad, compuesta por su centro y/o centro histórico, áreas residenciales, industriales, comerciales, así como franjas rur-urbanas o peri-urbanas, áreas que conforman parte del tejido urbano (Alvarado, *et al.*, 2008).

La reforma económica, y la liberalización de los mercados del suelo fueron en parte, el estimulador en la maduración del capital inmobiliario, el promotor pasó a ser el protagonista principal para organizar todas las operaciones involucradas en la producción y venta de espacios construidos desde la elección del terreno hasta el financiamiento de dichos espacios (Sabatini, *et al.*, 2004).

Los proyectos inmobiliarios previos a la reforma económica en relación a la vivienda social que el Estado construía, el promotor inmobiliario previo al análisis del territorio para la ubicación de los barrios y las futuras áreas de crecimiento de la ciudad, para la colocación de familias de estratos medios o altos a vivir en zonas regidas por comunas populares, hizo que el valor de la tierra tenga un plusvalor mayor, además trajo como consecuencia el aislamiento espacial entre grupos pobres o discriminados de las clases opulentas.

La ocupación del espacio está siendo a cada momento construida socialmente por los habitantes, es por ello que la estructura (fragmentada) al interior de la ciudad está fragmentada por grandes bloques de paisajes (peri-urbanos o ruru-urbanos) formando los diferentes usos del suelo predominantes en las ciudades donde existen grupos inmobiliarios que le dan atracción y plusvalía al espacio urbano (Alvarado, *et al.*, 2009), la fragmentación o segregación residencial es, en último

término, una cuestión de distancia física entre personas de distinta categoría social, trayendo un aislamiento entre grupos del mismo territorio(Sabatini, *et al.*, 2004).

3.1.2 La fragmentación socioterritorial de la periferia transforma el territorio interno

Las urbanizaciones de tipo aislado o privado son una forma significativa de vivir en un buen número de ciudades en el mundo, es un proceso de globalización urbana, este modelo urbano anglosajón (modelo enfocado en lo económico) (Flores, *et al.*, 2010:4), está propiciando la privatización del espacio público, con el fundamento de conformar un sitio seguro y tranquilo para sus moradores, donde la vertiginosa multiplicación de desarrollos inmobiliarios, ha propiciado la fragmentación de la extensión urbana en la economía y la sociedad.

Las desarrolladoras para el establecimiento de estos fraccionamientos privados buscan zonas peri-urbanas o ruru-urbanas para su establecimiento, el Estado principal inversor para su desarrollo a través de la construcción de medios de accesibilidad (calles, carreteras), educación en sus diferentes niveles con cargo al erario público, en lo referente a la sustentabilidad ecológica y social como lo menciona Treviño (2008), parece dejarse de lado o no considerarse una condición sine qua non (Flores, *et al.*, 2010:4).

Las urbanizaciones fragmentadas son un fenómeno en expansión en las ciudades mexicanas, las consecuencias en la estructura del espacio urbano resultan todavía difíciles de precisar por ser aún un tema poco estudiado en México, en este sentido, las comunidades privadas pudieran pensarse como formas emergentes de construcción de sociabilidad basada en el prestigio, seguridad del espacio regulado y vigilado, la exclusividad del espacio delimitado por las bardas, el respeto a las reglas compartidas por todos y la accesibilidad a un estilo de vida.

La distancia espacial expresa la existencia de separación entre los grupos sociales existentes en la misma sociedad, donde la segregación residencial resulta en el agrupamiento de individuos con afinidades raciales, étnicas y posición social como forma de efectos fragmentadores generados por la aglomeración de la vida en la ciudad (Grafmeyer, 1994; Ribeiro, 2003 citados en Molinatti, 2015:19). El fenómeno generado por las comunidades privadas como la disposición de un status de clase media y alta, donde las percepciones acerca del espacio, los valores acerca de la familia, la comunidad y la seguridad, tuviera condiciones específicas sociales con fines de expresar distinción y prestigio por determinados grupos sociales.

Angelino Mazza (2009) pregunta ¿Qué posible explicación puede ser aducida a la extrema expansión y fuerza que el discurso de la seguridad que ha asumido en la sociedad contemporánea

y, en particular, respecto al ámbito urbano, presentado cómo inseguro, peligroso, violento? Bauman (2005) intenta aportar una posible explicación individual, esta inseguridad ha sido a través de la decadencia de la dimensión colectiva de las sociedades y de la parálisis política de los estados que son los puntos centrales de la situación de incertidumbre, inseguridad y miedo que el individuo vive hoy en las sociedades ricas y desarrolladas de la esfera global (Bauman citado en Mazza, 2009:38).

En ese sentido, la segregación es entendida como diferenciación espacial, alude también a la existencia de desigualdades sociales; en ese caso, diferencias construidas como grupos sociales que comparte aspectos similares con características en referencia a actividades económicas y productivas, recursos económicos, hábitos y patrones de consumo y habilidades y ocupaciones, este nuevo espacio público de la ciudad moderna con su carácter privado donde existe la tecnología de vigilancia y los mecanismos de regulación, habla de un espacio que no ve a la ciudad en su conjunto, sino aislado (Enríquez, 2006).

Al referir a comunidades privadas, en primer lugar, se comenta de una segregación espacial no únicamente por sus implicaciones de pobreza, minorías étnicas y la marginalización de las ciudades, sino también por la estratificación social de los diferentes grupos sociales favorecidos, constituidos como elites que construyen el deseo y la expectativa por residir en espacios de exclusividad y prestigio social, protegidos del mundo social con muros y tecnología de vigilancia (Alvarado, 2010).

Las comunidades privadas son formas emergentes de construcción de sociabilidad basada en el prestigio, la seguridad del espacio regulado y vigilado, la exclusividad del espacio delimitado por las bardas, el respeto a las reglas compartidas por todos y la accesibilidad a un diferente estilo de vida, estas urbes privadas ligadas al escenario urbano fragmentado, con altas diferencias en la calidad de vida, con bastantes imágenes transitorias de identidad comunitaria, con crecientes espacios miserables en las periferias de las mismas y espacios públicos deteriorados o privatizados, creadas por los problemas de inseguridad en las mismas ciudades que es uno de los elementos principales que animan la aparición y creación de las comunidades privadas (Enríquez, 2006).

La inseguridad propicia la creación de las urbanizaciones privadas, es decir los espacios se cierran con bardas perimetrales, custodiados por guardias de seguridad privados, quienes sustituyen las funciones de la seguridad del gobierno local, y la tecnología refuerza el control y vigilancia, esta sensación de inseguridad que se ha convertido en uno de los principales problemas

que afronta la ciudadanía en la actualidad, y presenta una serie de complejidades a la hora de ser analizada y enfrentada, si bien esta sensación se relaciona especialmente con la delincuencia lo que inmediatamente se traduce en temor a convertirse en víctima de un delito, también es cierto que ella es una expresión más de la vulnerabilidad y el riesgo que inunda a nuestras sociedades actuales.

El temor como concepto general se puede referir a diversos problemas sociales vinculados con la precariedad de la vida actual: por ejemplo, el temor frente a la cesantía, la falta de protección social, el futuro de los hijos, entre otros, marcan la vida en una sociedad de riesgo donde nada parece seguro. En este marco, el temor al delito es aquel que permite una identificación clara del "otro" que genera inseguridad y que además puede ser identificado, así es como el temor al delito se convierte en una forma de expresión simbólica del riesgo permanente que se vive cotidianamente en las ciudades (Dammert, 2004). De esta forma, se considera que el miedo ayuda a la privatización del espacio público en el sentido de favorecer que la iniciativa privada impere sobre los asuntos y espacios públicos. Se piensa que la eficiencia de un gobierno disminuye cuando no puede garantizar seguridad a los habitantes de la ciudad, de manera que se privilegia la creación de espacios privados que garanticen tranquilidad en la vida cotidiana, a pesar de ser ambientes vigilados y regulados (Enríquez, 2006).

El miedo existente en las ciudades está relacionado con el proceso de segregación social expresado en las urbanizaciones privadas, se puede pensar que en realidad se trata de un proceso donde las clases medias y altas buscan la auto-segregación del resto de la ciudad, buscando un estilo de vida acorde a su estatus, lo cierto es que se trata de un proceso donde discursivamente se construye una sola comunidad, donde se vive entre iguales, a pesar de que se fortalece el espacio mediante muros, rejas, puntos de chequeo y tecnología de vigilancia, creando el gueto de tranquilidad y seguridad, en contraste con la ciudad misma donde hay brotes de inseguridad, caos e incertidumbre (Enríquez, 2006). El discurso del miedo presente en los espacios (urbanizaciones) privados, establece que los propios vecinos se constituyan líneas de defensa de su propio espacio, la primera línea es por medio de vigilancia y control de la vida íntima de las familias, la segunda es defender a través de muros perimetrales, puertas de control y guardias privados, sin embargo es importante destacar que la privatización del espacio público, la segregación espacial y la fragmentación urbana, son el telón de fondo donde se ubican las comunidades privadas y se construye la seguridad ante el miedo urbano (Alvarado, 2010).

4 RESULTADOS

El urbanismo como proceso está inundando las regiones del mundo, el índice de mayor crecimiento se da en regiones subdesarrolladas de África, Asia y Sudamérica, donde se estimula al desarrollo industrializado, persistencia que se debe al aprovechamiento de los recursos naturales de la región, la urbanización del territorio es el ejemplo de la habilidad social para configurar el mundo a través de la utilización de los recursos naturales y económicos para satisfacer las necesidades urbanas de las regiones.

En la urbanización industrial del siglo XIX, los factores económicos fueron la principal fuerza del desarrollo, cada vez más importantes en el desarrollo regional de los países desarrollados que han crecido en población económicamente activa, dejando en el abandono las ocupaciones agrícolas, actividades que deben funcionar de manera interrelacionada para el desarrollo de la *urbanita* (Goodall, 1977).

La *urbanita* es un proceso económico donde los factores de producción industrial de las localidades se van especializando cada vez más, diferenciándose entre sí, especialización que vincula, condiciones técnicas y progreso económico; originando división entre zonas urbanas y rurales; modifica sus relaciones comerciales, ensancha el territorio físico y experimenta adecuación social.

Las características físicas del entorno que reflejan la aglomeración de la población por sus actividades económicas según Goodall (1977) son:

1. asentamientos humanos, que separan zonas aglomeradas y escasamente pobladas (fragmentación territorial) y
2. la concentración de mano de obra barata (desigualdad social) para los sectores, primario, secundario y terciario.

La urbanización es un proceso que refleja las interacciones entre mercados laborales, comerciales e industriales, así como una interacción entre los diferentes tipos de usos de suelo, habitacional, comercial e industrial (Goodall, 1977), sistema urbano que garantice la demanda de bienes y servicios que satisfagan la producción, el abastecimiento y el suministro de productos de consumo hasta convertirse en un mecanismo urbano eficaz para satisfacer las necesidades socioeconómicas de la población.

Las condiciones del desarrollo económico de los diferentes sectores productivos, son transformados por el fortalecimiento económico, desarrollando lugares de consumo masivo,

favoreciendo la economía de escala, la competitividad entre territorios, la extensión del mercado de industrias especializadas, etc, este desarrollo se produce en diferentes comunidades locales en la periferia de la *urbanita* provocando aglomeración en el territorio, convirtiéndose en entidades económico-productivas que evolucionan en producción y comercio que van siendo absorbidas por la ciudad.

Estas nuevas zonas urbanas se transforman en entidades de concentración económica y expansión de la industria textil, dando lugar a la producción de una amplia gama de productos industriales, transformando las actividades artesanales en unidades manufactureras fragmentando y segregando el territorio, formando núcleos de población que se adecuan a los efectos de estas economías, ocasionando aglomeración en las zonas peri-urbanas dando lugar a que el espacio se convierta en un complejo comercial e industrial, en donde la transformación del sistema económico de la zona peri-urbana desarrolla estructuras con condiciones cambiantes a través de la adopción de nuevas tecnologías con nuevos procesos productivos empleando mano de obra especializada desarrollando unidades comerciales innovadoras.

Esta especialización se centraliza en la producción y el consumo de mano de obra barata, generando guetos precarios y el crecimiento de habitantes sobre la zona de la periferia de la *urbanita*. A través del desarrollo del sistema de transporte es como existe la comunicación entre zonas peri-urbanas para su desarrollo económico, es aquí donde se acumulan las materias primas procedentes de otros lugares para su distribución en la urbe, es ahí donde el sector primario sufre una transformación que lo convierte en un sistema urbano especializado incrementando su competitividad entre zonas suburbanas; transformando territorios de sector rural a sector urbano industrial (Goodall, 1977).

El crecimiento de las ciudades se ha acelerado en los últimos 50 años principalmente por la migración de los sectores primarios a la *urbanita*, primordialmente en la década de los noventa las ciudades juntamente con sus municipios crecieron exponencialmente estratificando el suelo y su población, reagrupando la periferia al crecimiento de la *urbe*, produciendo problemas en el abasto de servicios básicos de electricidad, agua, drenaje etc. El crecimiento de las ciudades ha sido más económico que espacial por el predominio de la desigualdad social entre sectores socioeconómicos, que ha conllevado a la fragmentación interna del territorio obligado por el crecimiento inmobiliario privado segregando a la sociedad en el mismo territorio.

4.1 La expansión de la urbe sobre la periferia produce desigualdad social y transformación interna en el territorio de Morelos y ZMC.

Las periferias de las ciudades siguen creciendo por la migración de las áreas rurales, este crecimiento urbano incontrolado destruye las periferias a través de asentamientos irregulares sobre áreas naturales protegidas y barrancas (Batllori, 2001).

La ciudad Latinoamericana refleja una enorme desigualdad social, porque el 50 por ciento de la población vive de forma ilegal y el resto en exclusión territorial (Goodall, 1977).

Los efectos de la desigualdad, pobreza y exclusión según Smolka (2010) son:

1. Fragmentación territorial diferenciando el uso de suelo.
2. Problemática urbano-ambiental como asentamientos humanos informales, contaminación residencial, falta de redes de drenaje público, falta de servicios públicos básicos (electricidad, agua potable), deficiencia en la planificación de diversos servicios públicos (transporte, seguro médico comunitario, seguridad pública etc.).
3. Degradación de los centros históricos.
4. Proliferación de actividades informales.
5. Nula participación de la ciudadanía popular en actividades sociales urbanas

Las políticas de movilidad urbana en las ciudades latinas priorizan el transporte privado sin mitigar los efectos que este produce, políticas que atienden principalmente según Smolka (2010):

1. Centros históricos urbanos (ciudad histórica).
2. Nuevos tejidos urbanos como; barrios históricos, espacios públicos recuperados como parques, jardines que cambian las actividades sociales, culturales y comerciales de la ciudad

Las propuestas de intervención urbana únicamente responden a intereses económicos, sin tomar en cuenta los valores culturales e históricos de cada pueblo de la periferia (Smolka, *et al* 2010).

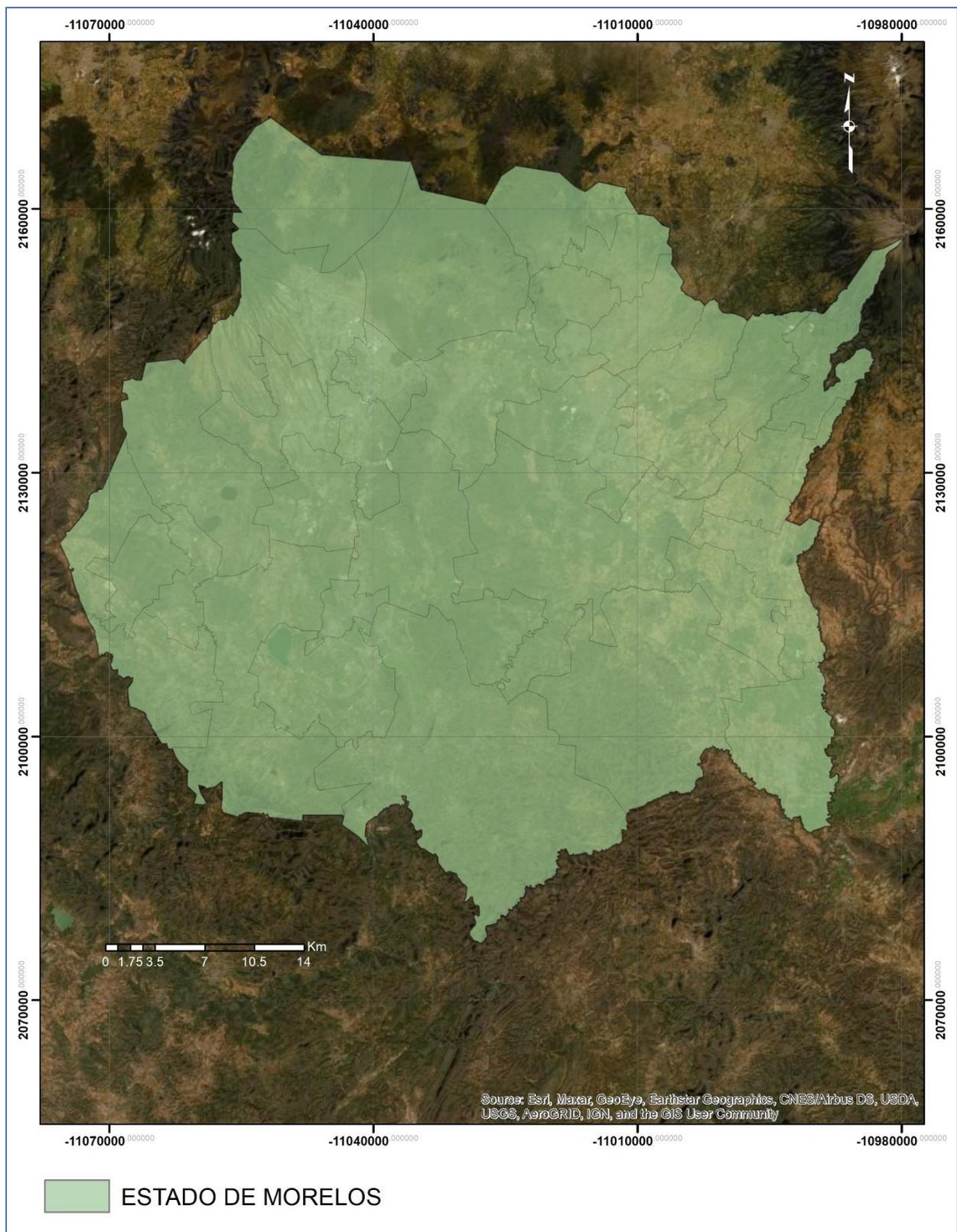
Las ciudades latinas tienen una crisis creciente de espacio público, los factores que inciden son; el empotramiento del paisaje urbano (metrópolis motores del desarrollo económico) perdiendo el atractivo visual de la ciudad, aislando los espacios públicos, es por ello que es fundamental asegurar que las ciudades mantengan su panorama metropolitano.

Las zonas metropolitanas de la república mexicana están formadas por más de un municipio por lo tanto enfrentan en lo económico y en lo social problemas de estructura territorial en reformas municipales, esto disminuye su poder público para el desarrollo de políticas urbanas coherentes es por esto que las áreas conurbadas son las más afectadas por la movilidad, el abasto y el tratamiento de agua así como la distribución de los equipamientos urbano regionales, donde la periferia y su eficiencia en infraestructura se ve mermada (Ortiz, 2008).

Entre la década de los sesentas y setentas el estado de Morelos (Ver mapa 1), particularmente la ciudad de Cuernavaca deja de ser zona rural, pasando a ser urbana; su índice poblacional porcentual se incrementa de manera acelerada a partir del sismo de 1985, los habitantes de la ciudad de México vieron una alternativa de vida en la ciudad por la cercanía de sus fuentes de trabajo.

A partir del sismo de 1985 se descentralizaron dependencias federales (Capufe, Cenidet, INSP), esto propicio la llegada de desarrolladoras a la ciudad de Cuernavaca que conllevó a la construcción de diferentes fraccionamientos y condóminos exclusivos para la población que era empleada en estas dependencias gubernamentales; como solución a los problemas de vivienda para los trabajadores que tenían que salir a laborar a la ciudad de México, esto conllevó a la rápida urbanización de la ciudad sin planeación, surgen desarrollos inmobiliarios exclusivos (fraccionamientos y condominios) creando círculos de diferenciado estrato socioeconómico, formando clases sociales (alta, media, baja), segregando a las sociedades y fragmentando el territorio a través de los diferentes usos de suelo.

El estado de Morelos (Ver mapa 1) es uno de los estados más pequeños de la República Mexicana, considerado así por la extensión de su territorio, pero el noveno por la riqueza de su biodiversidad, tiene un clima isotermal (supera los 3°) y un suelo fértil que abriga a las especies que representan 10 por ciento de las plantas de México, 33 por ciento de las especies de aves, 5 por ciento de las especies de peces de agua dulce, 14 por ciento de las especies de reptiles y 21 por ciento de las especies de mamíferos (Delgadillo, 2000).



Mapa 1. Territorio del Estado de Morelos

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020

La diversidad biológica es considerable, debido a la combinación de una serie de factores como su historia geológica, su topografía, su gradiente altitudinal y la confluencia de dos regiones, el eje neo-volcánico transversal y la cuenca del río Balsas (CEAMA-Conabio, 2003: 27).

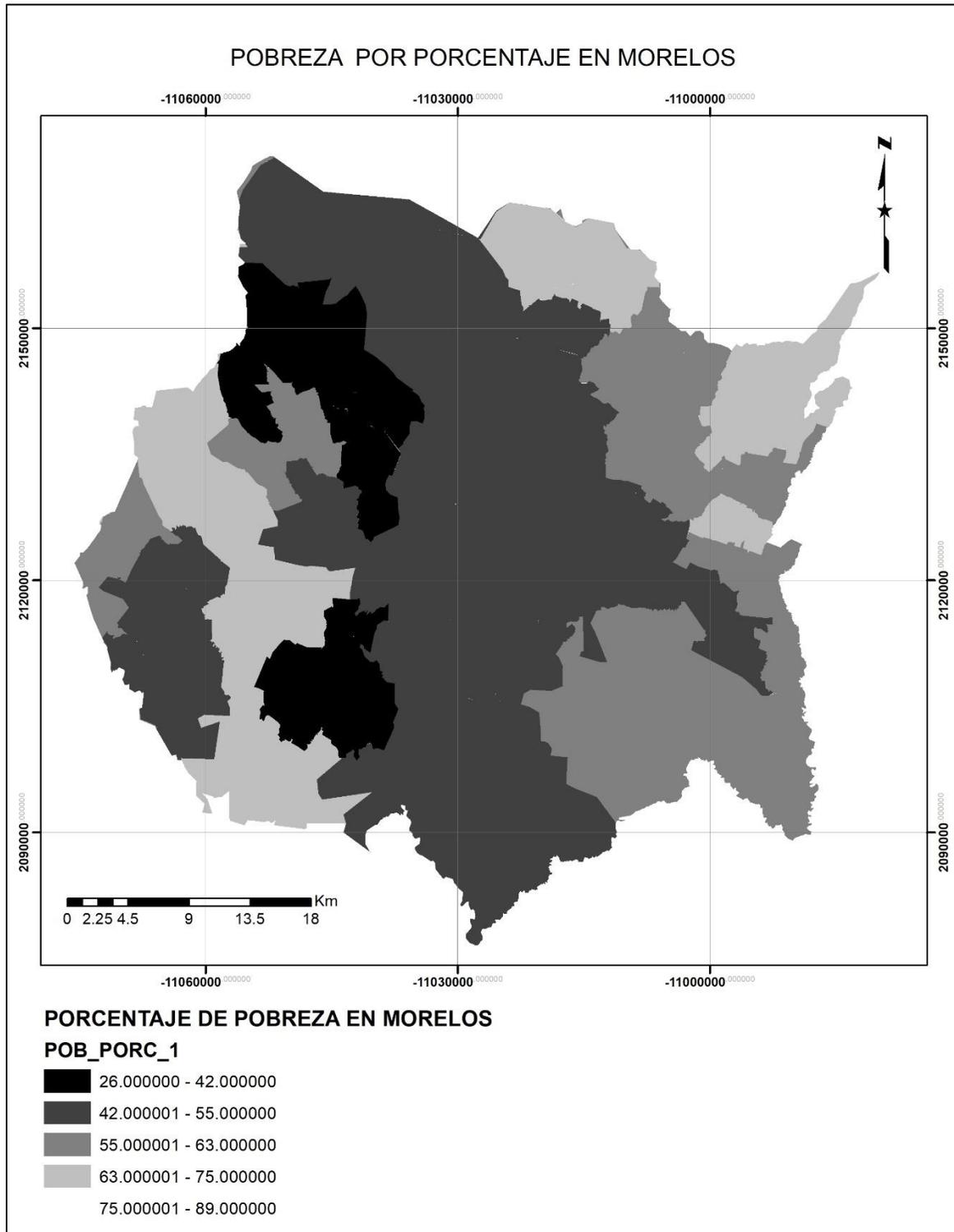
El eje neo-volcánico tiene los volcanes más altos de México y la cuenca del Balsas destaca por ser la más grande del país, ambos enclaves se encuentran en la confluencia de dos regiones biogeográficas, la neártica y la neo-tropical. Las características de las dos regiones biogeográficas, la compleja topografía y la diferencia altitudinal generan la diversidad de hábitats terrestres y acuáticos (*ibidem:27b*).

La sociedad se apropia de los recursos naturales legado para las generaciones futuras, a lo largo de su historia su biodiversidad se vincula a sus valores de uso, un ejemplo de esto es la toponimia de sus municipios, cuyos nombres están ligadas, Cuernavaca, cuyo significado es “junto a los árboles”; Cuautla significando “lugar de águilas”; Huitzilac, “agua de colibríes”; Yauatepec “cerro del pericón”; Mazatepec, “cerro de los venados”; Coatlán, “lugar de serpientes”, etc. Morelos tiene mucha riqueza natural, agua, suelo y clima, elementos que constituyen sus principales atractivos y valores culturales y naturales” (*ibidem:27c*).

La riqueza en diversidad biológica, Morelos se coloca entre los primeros lugares en transformar sus ecosistemas, una de las causas es el crecimiento agropecuario y urbano de las últimas décadas que produce el crecimiento de los diferentes municipios. Tanto los ecosistemas como las especies y la diversidad genética, conforman la biodiversidad, la cual forma parte del patrimonio natural que es la riqueza pública que la sociedad en su conjunto quien tiene el deber de proteger, pues su conservación y su aprovechamiento hacen posible la supervivencia social.

Morelos ha heredado una naturaleza en suelo, agua, aire, ríos, bosques y selva baja caducifolia, elementos que determinan el clima mismo que han sido alterados en las últimas décadas, y como consecuencia han modificado el paisaje urbano, porque un crecimiento de la población urbana junto con los problemas socio ambientales aumentan la pérdida de los recursos naturales derivado de la fragmentación territorial, es un mosaico de condiciones ecológicas, sociales, económicas y culturales, su diversidad biológica explica el potencial de desarrollo sostenible que posee. Sin embargo, también ocupa uno de los primeros lugares en deterioro de sus recursos naturales y marginación y pobreza. El estado ha crecido desordenadamente, resultado de la cercanía con la ciudad de México, varios de sus poblados han sido destinadas como sitios de recreo de esta gran urbe (Toledo, 2006), es uno de los estados más pequeños de la república

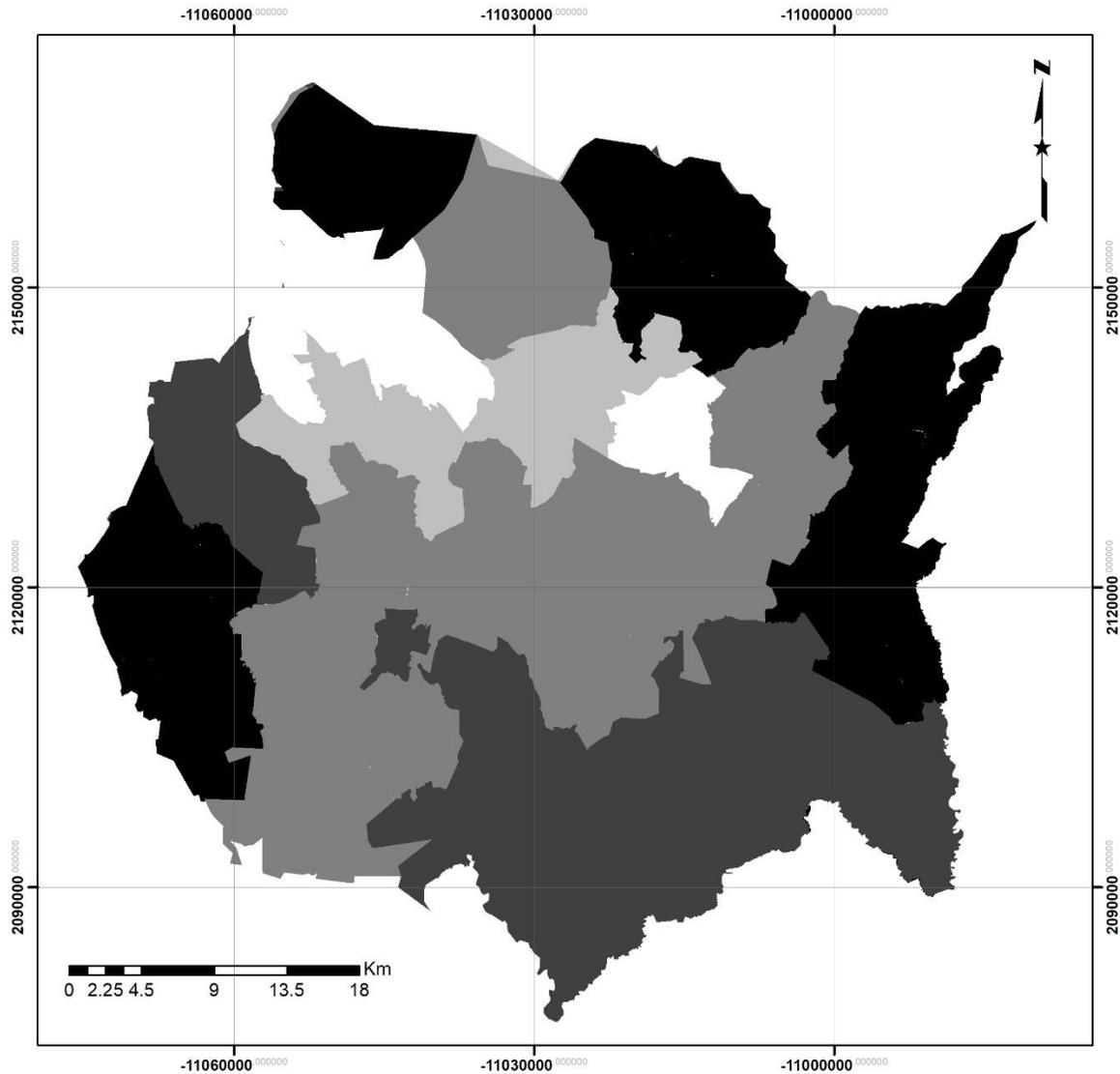
mexicana, y tercer estado en cuanto a densidad de población (CEAMA-Conabio, 2003). (Ver mapa 2, 3).



Mapa 2. Porcentaje de pobreza en el estado de Morelos

Fuente. Elaboración propia INEGI 2020

PORCENTAJE DE POBREZA POR PERSONAS EN MORELOS



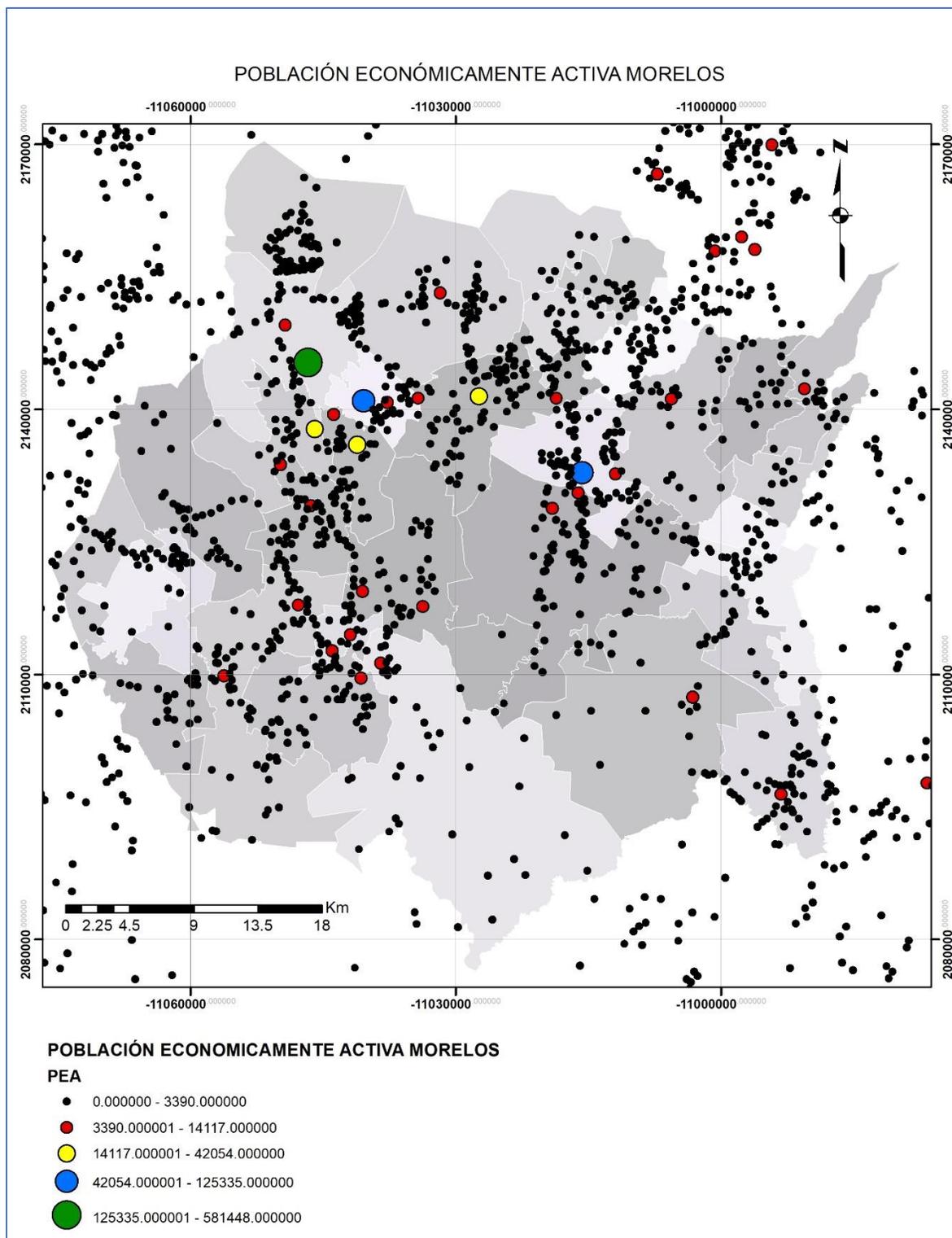
PORCENTAJE DE POBREZA POR PERSONAS EN MORELOS

POB_PERS_1

- 2404.000000 - 11064.000000
- 11064.000001 - 19806.000000
- 19806.000001 - 32840.000000
- 32840.000001 - 53714.000000
- 53714.000001 - 110544.000000

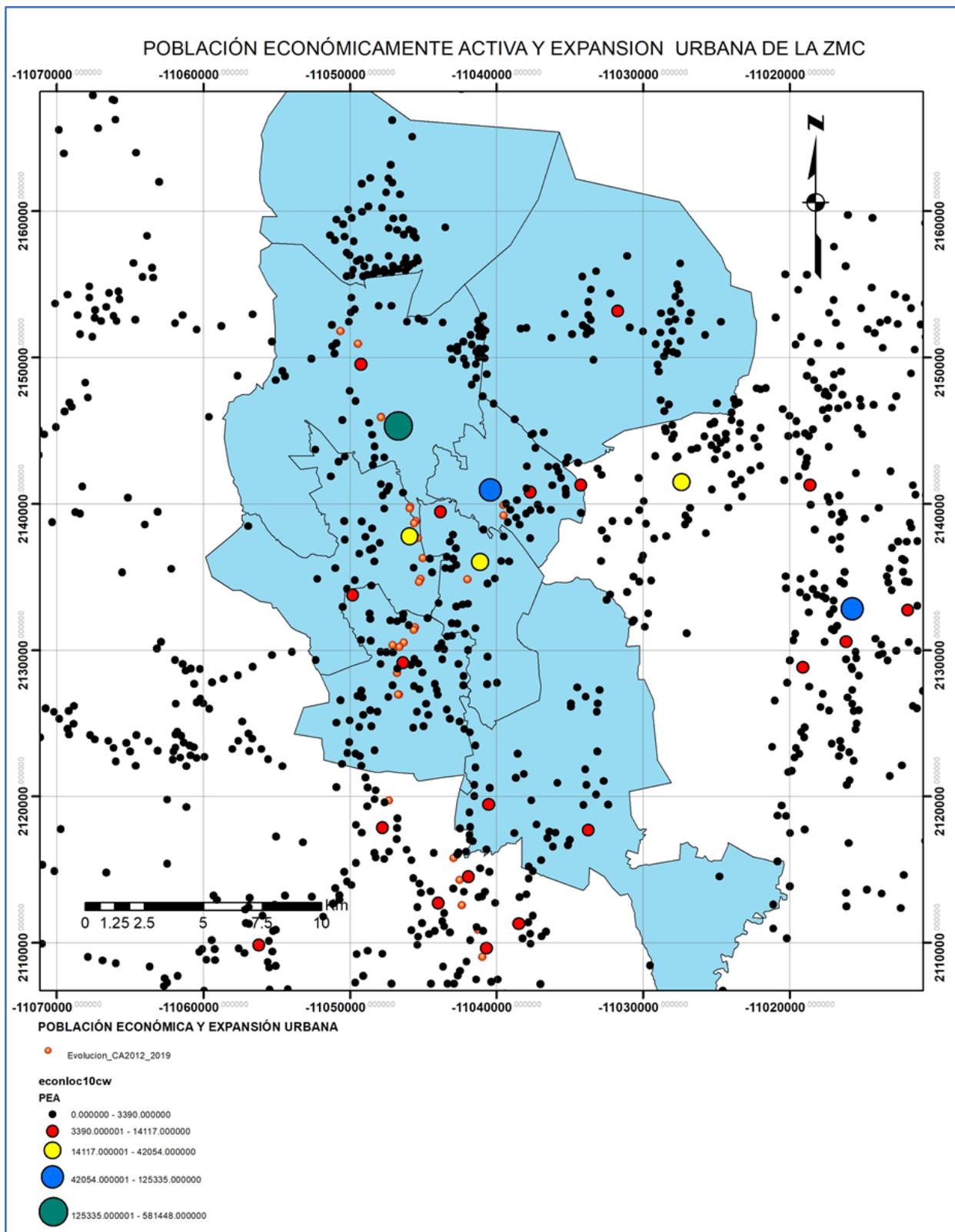
Mapa 3. Porcentaje de pobreza por personas en el estado de Morelos

Fuente. Elaboración propia INEGI 2020



Mapa 4. Población económicamente activa en el estado de Morelos

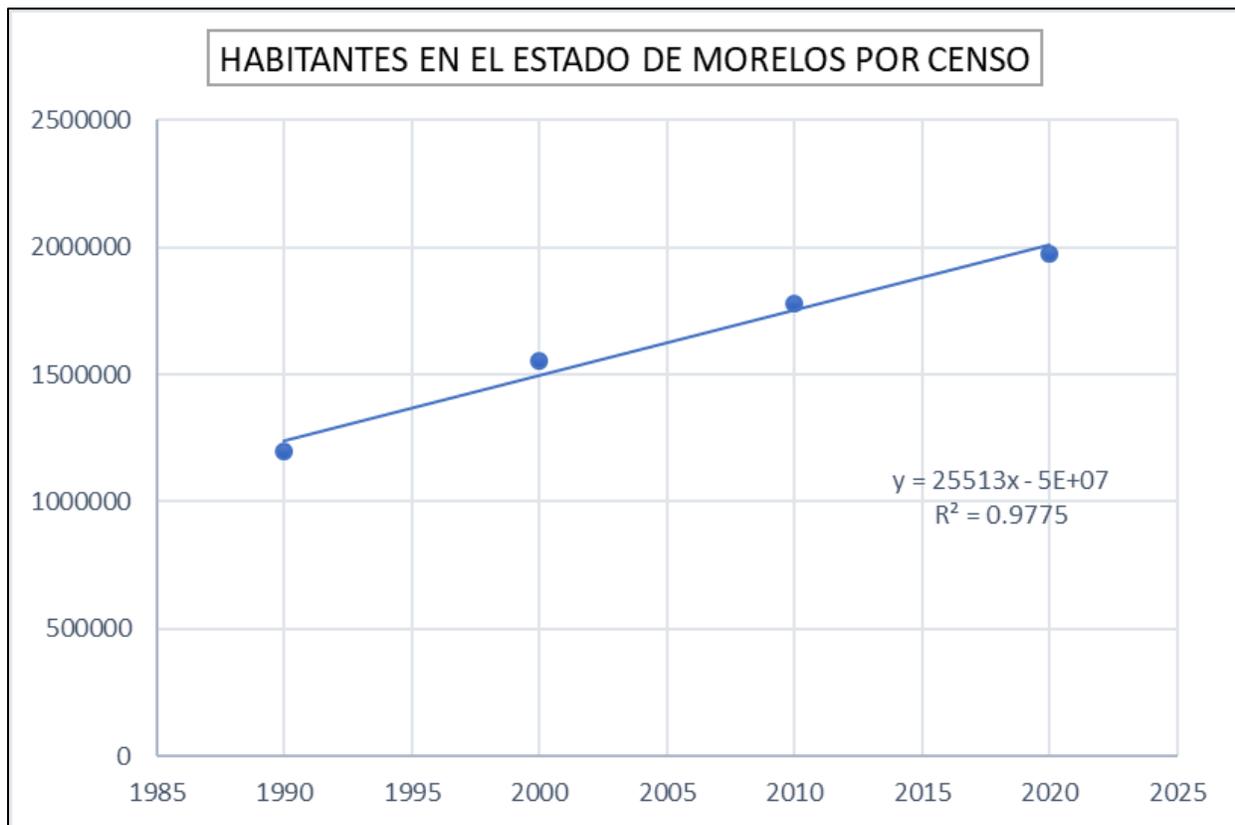
Fuente. Elaboración propia INEGI 2020



Mapa 5. Población económicamente activa y expansión urbana de la ZMC

Fuente. Elaboración propia INEGI 2020

La entidad morelense creció demográficamente después de los años sesenta, en 1950 contaba con 270 mil habitantes, en 1970 llegó a 616 mil; para 1980 a 947 mil; 1990 a 1,195,059, 2000 a 1,555,296, 2010 a 1,777,227, 2020 a 1,971,520 habitantes (INEGI 2020) (Ver gráfica 1, mapa 3,4,5), población mayoritariamente inmigrantes que se asentaron en tres municipios principales Cuernavaca, Jiutepec y Cuautla (Ver mapa 2,3,4), Cuernavaca y Jiutepec crecieron de tal manera que hoy se encuentran conurbados, el 40 por ciento de sus habitantes no son morelenses (Ver gráfica 4), trayendo como resultado la fragmentación del territorio con el aumento de los fraccionamientos y condominios construidos en el lugar (Sarmiento, 1997). El crecimiento económico-demográfico en el estado trajo como consecuencia el daño irreparablemente al medio ambiente, generando una crisis ambiental en los municipios urbanizados destruyendo suelo verde (Ver mapa 11,12,13).

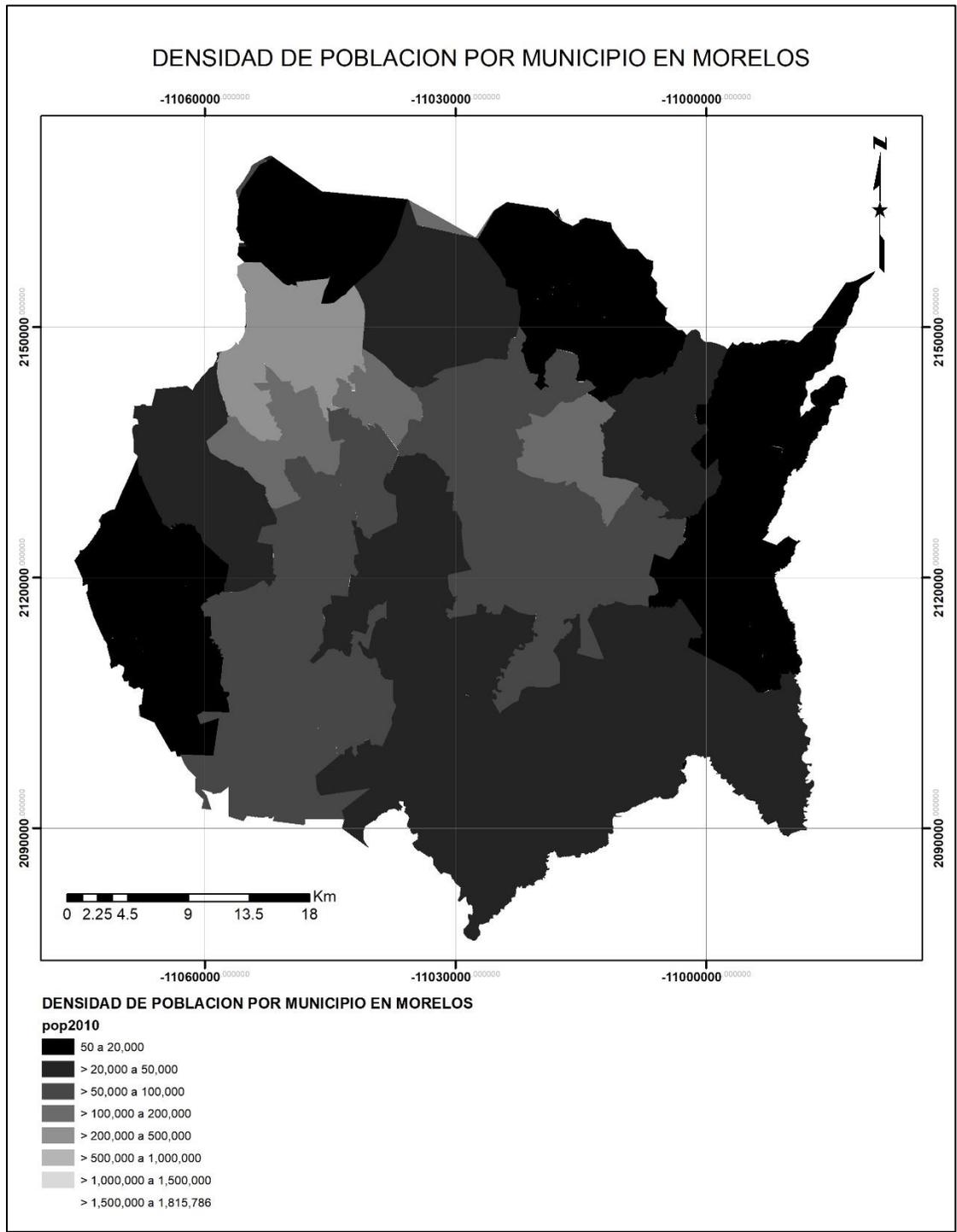


Gráfica 1 Crecimiento poblacional de Morelos de 1990 a 2020.

Fuente Elaboración propia INEGI 2020

El desarrollo urbano en la entidad muestra una distribución desigual geográfico-municipal como lo muestra la Zona Metropolitana de Cuernavaca (Ver mapa 4). Los asentamientos humanos incrementan la población urbana en pocos municipios, fragmentado la periferia de los poblados y

áreas rurales (Ver mapa 11,12,13), dentro de los núcleos urbanos más poblados en estado de la Zona Metropolitana de Cuernavaca se encuentran Cuernavaca; Jiutepec, Temixco, así como, Yautepec de Zaragoza, Emiliano Zapata, etc. (<http://www.inegi.org.mx/>).

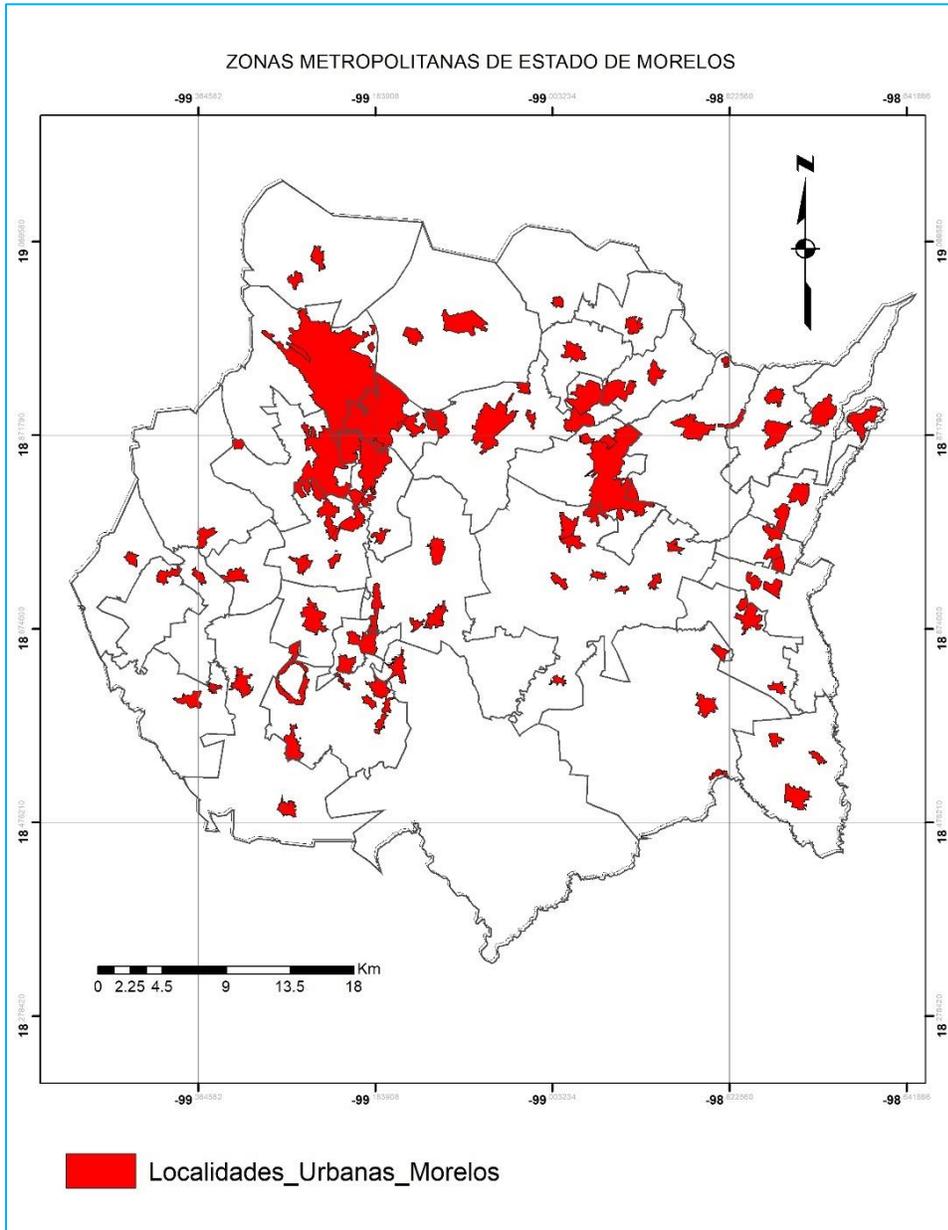


Mapa 6. Densidad de población por municipios en el estado de Morelos

Fuente. Elaboración pro

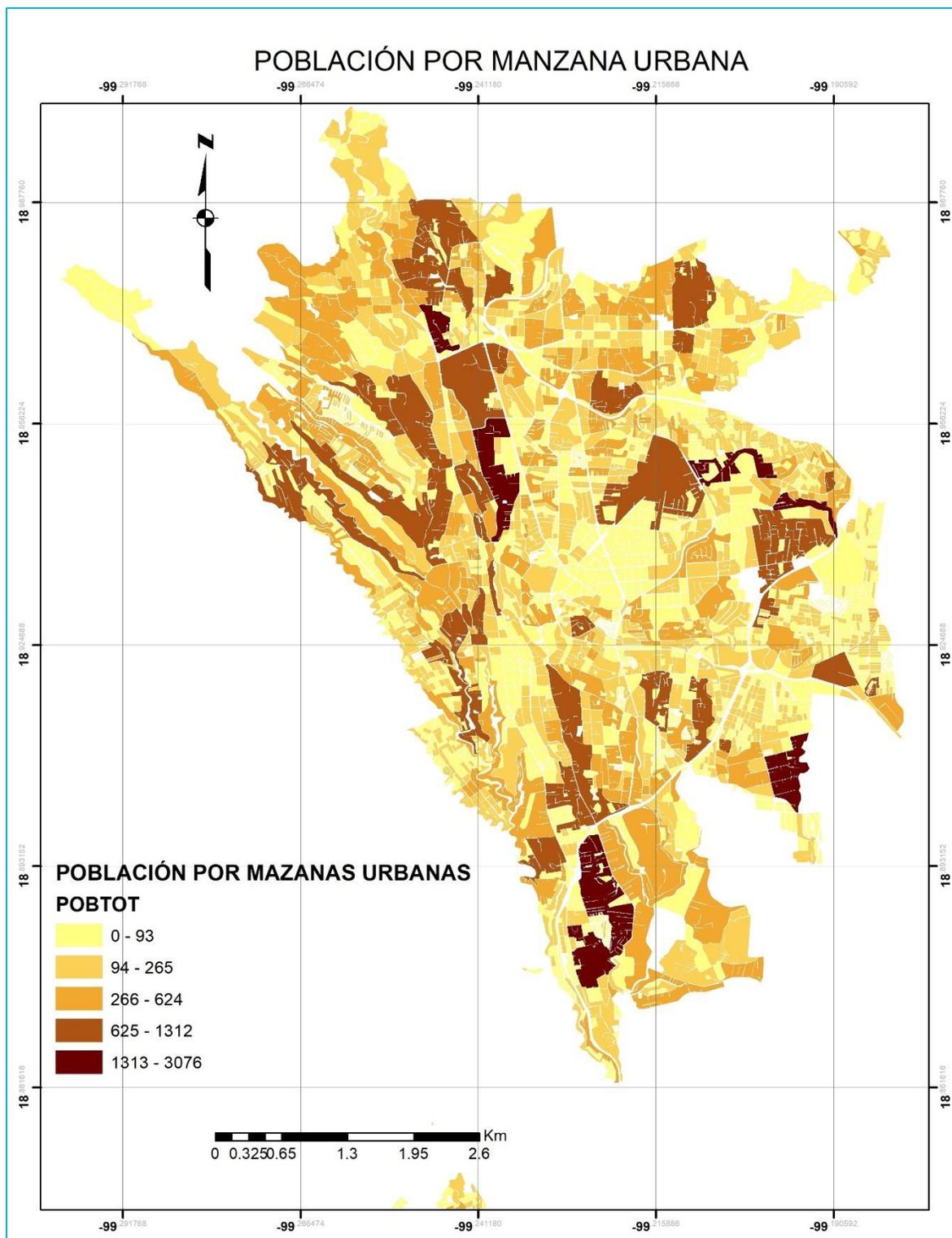
En menos de treinta años, Morelos pasó de rural a urbano (Ver gráfica 1, mapa 4) a costa de la disminución de su medio natural por su dinamismo demográfico provocado por el flujo migratorio (Sarmiento, 1997). Estos procesos han resultado un estado con las diferentes zonas metropolitanas que son: la Zona Metropolitana de la ciudad de Cuernavaca (ZMC) en la parte norte, la Zona Metropolitana de Cuautla (ZMC) en la parte oriente, y la Zona Metropolitana de Sur, en la parte sureste como lo muestra la imagen de Morelos y sus principales Zonas Metropolitanas

[Cuernavaca, Cuautla y Jojutla] fragmentando el territorio del estado (Alvarado, *et al.*, 2009). (Ver mapa 7.)



Mapa 7 Zonas Metropolitanas de Morelos [Cuernavaca, Cuautla y Jojutla]

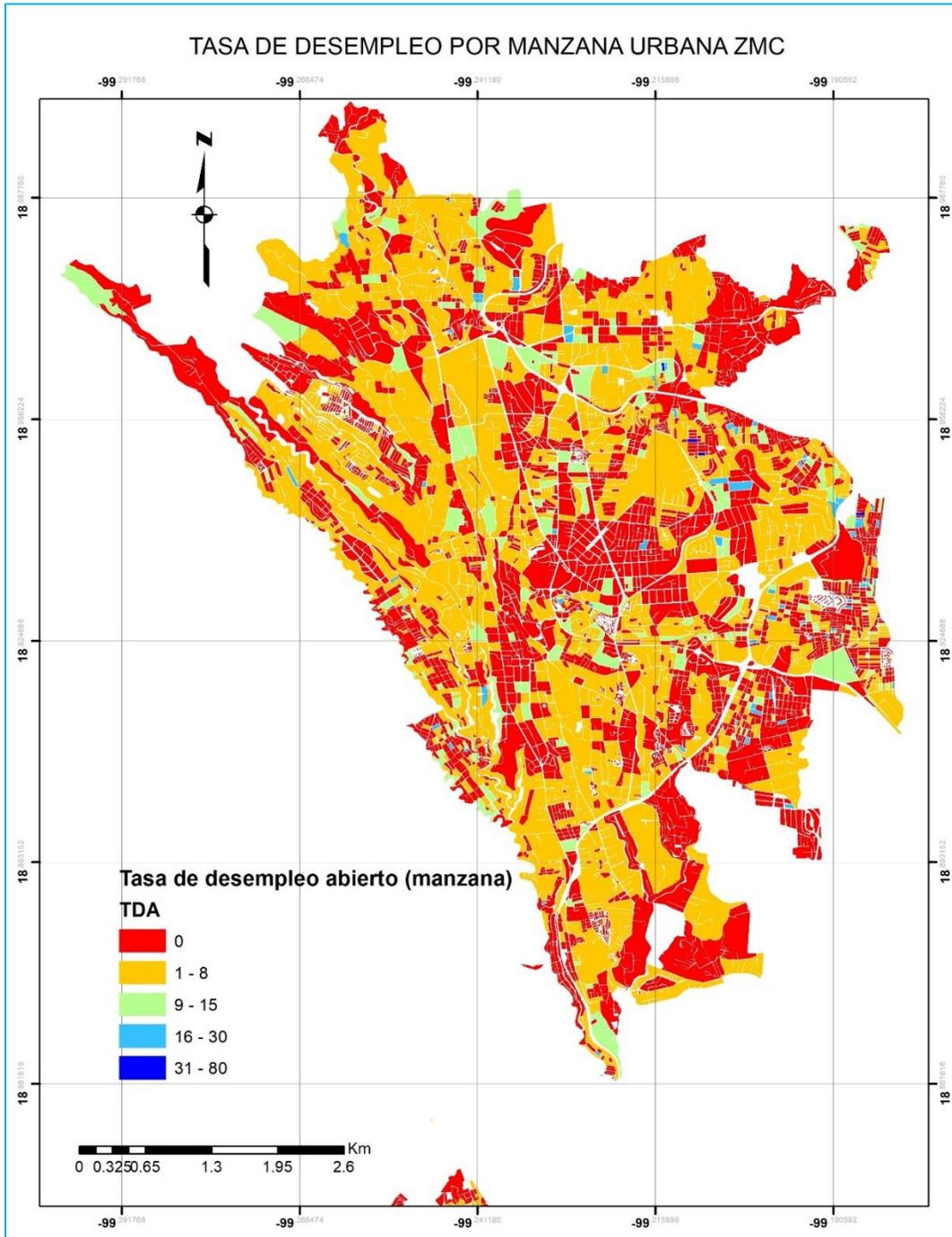
Fuente Elaboración propia INEGI 2020



Mapa 8. Crecimiento de la poblacional en la Zona Metropolitana de Cuernavaca.

Fuente. Elaboración propia INEGI 2020

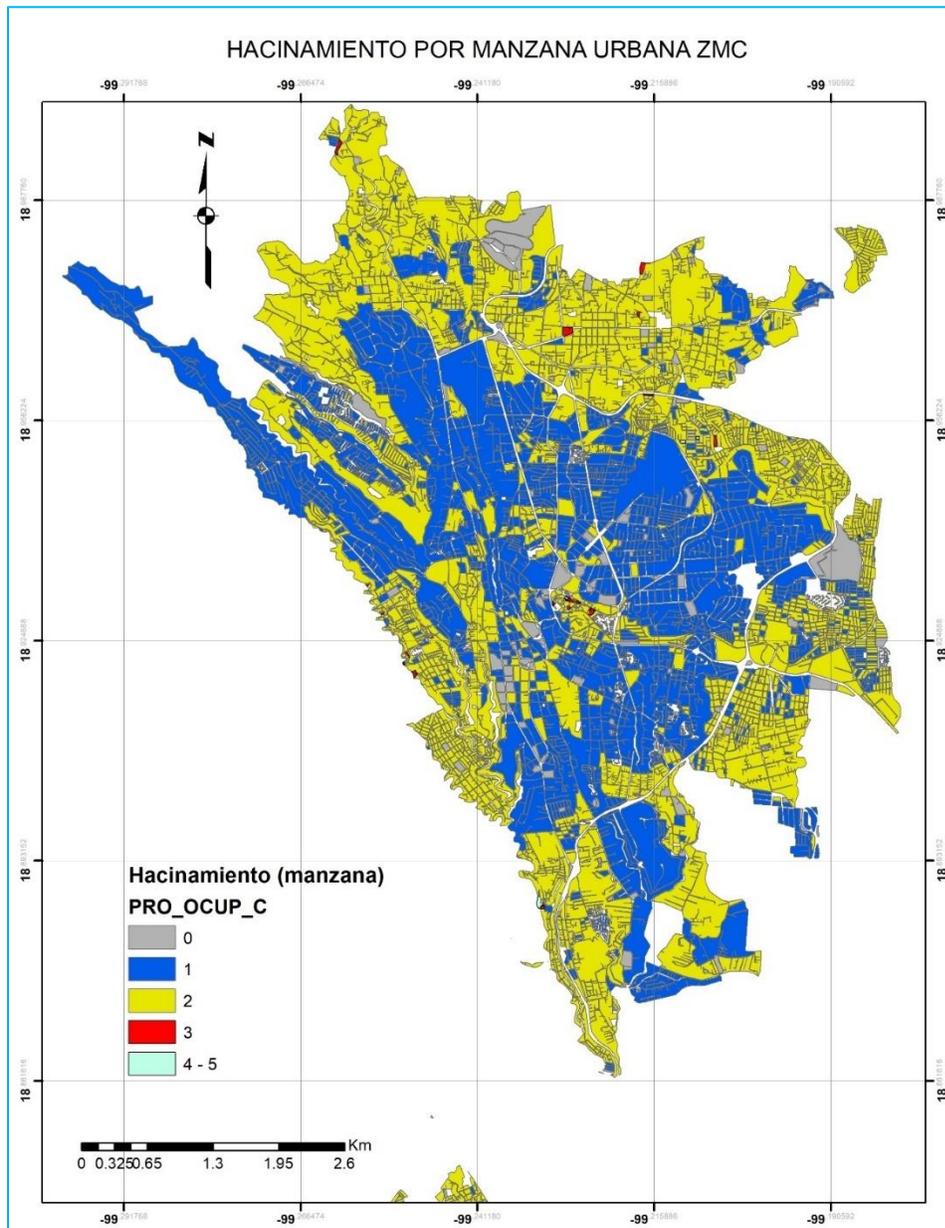
En el centro del estado el crecimiento demográfico y el desarrollo industrial es cada vez más importante, es allí donde se encuentra la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca, (CIVAC), y el corredor industrial de Cuautla, donde existen empresas que realizan todo tipo de procesos industriales de producción (Ver mapa 7,8).



Mapa 9. Tasa de desempleo en la Zona Metropolitana de Cuernavaca.

Fuente. Elaboración propia INEGI 2020

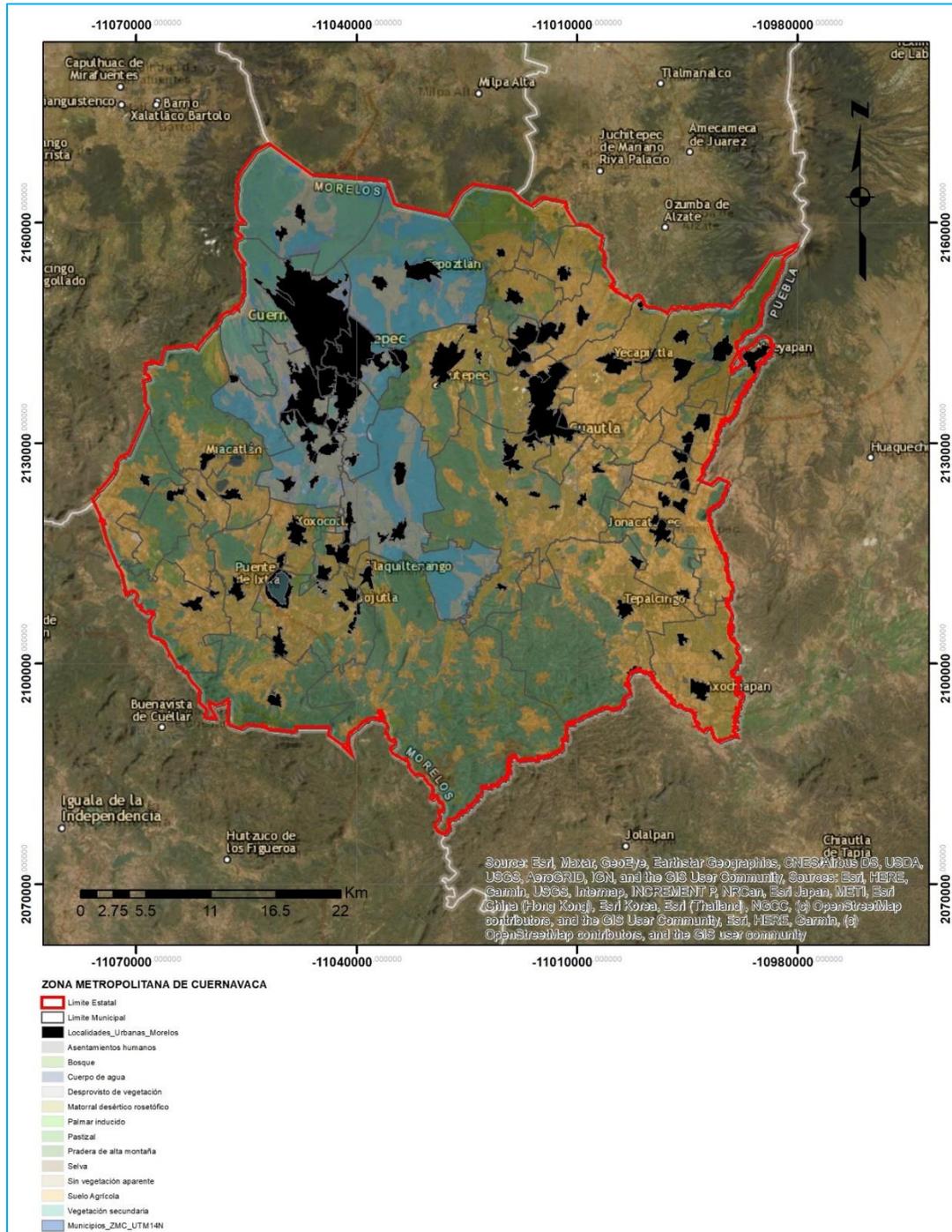
Existe migración importante de la zona sur del estado, hacía las diferentes ciudades en busca de empleo para su subsistencia, esto ha generado que la gente del campo abandone sus tierras de cultivo, porque las condiciones de producción son cada vez menores. La tasa de crecimiento rural baja, por el flujo migratorio del campo-a la ciudad, donde miembros de familias campesinas viven en las ciudades y trabajan en las industrias como también en sus diferentes zonas de origen, generando en las ciudades asentamientos humanos irregulares segregando y fragmentando las diferentes clases sociales (Delgado, 2000: 165). (Ver mapa 2,3,4,6,7).



Mapa 10. Hacinamiento en la Zona Metropolitana de Cuernavaca.

Fuente. Elaboración propia INEGI 2020

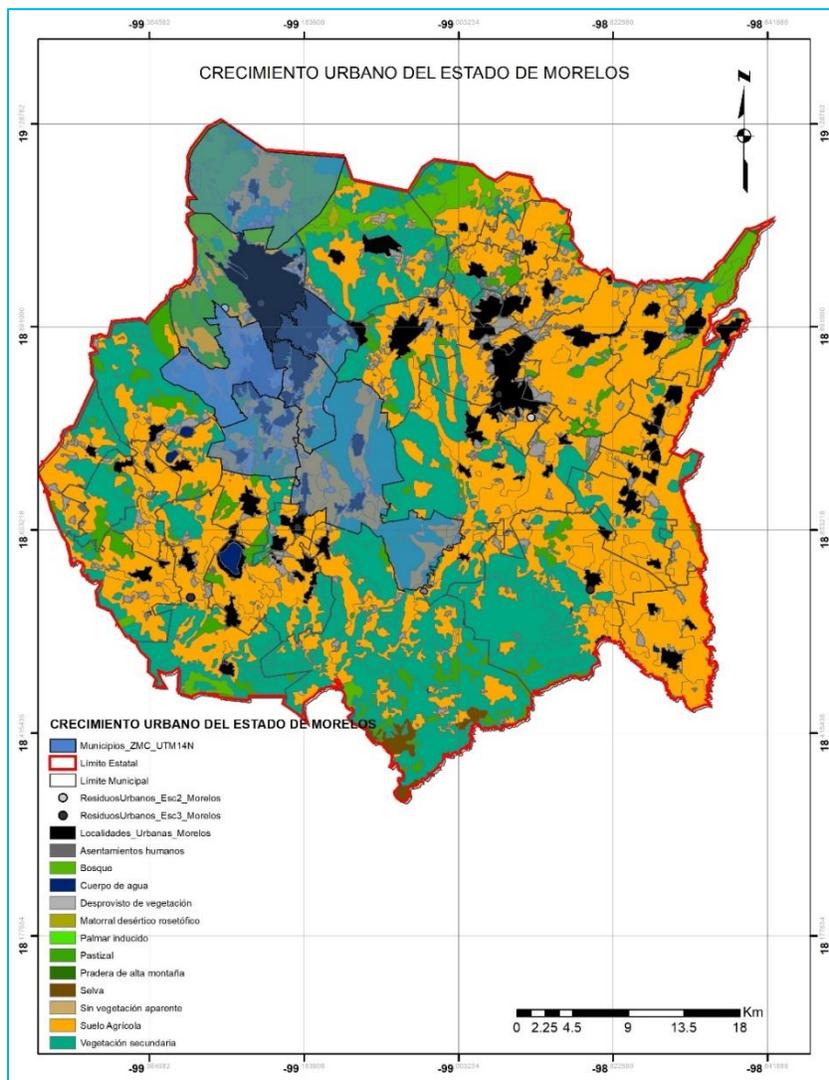
La población rural y suburbana se encuentra en condiciones de subsistencia con altos niveles de pobreza, dispersa en decenas de pequeños asentamientos de difícil integración socio-económica, y que por supervivencia ejercen la acción depredadora sobre el medio desintegrando los factores culturales tradicionales. (Ver mapa 2,3,4,6,7,9,10).



Mapa 11 Crecimiento urbano con sus asentamientos humanos sobre las áreas periféricas de Cuernavaca. Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.

Morelos por la cercanía con la ciudad de México (Toledo, 2006), experimentó un acelerado crecimiento poblacional después de los años sesenta. En los 50s contaba con una población de 270 mil habitantes, en los 70s y 80s con 947 mil habitantes; para los 90s con 1, 195, 059 habitantes (Alvarado, *et al.*, 2009), en el 2000 1,555, 296, en el 2010 con 1, 777,227 habitantes y en 2020 con 1,971,520 habitantes (INEGI 2020) (Ver gráfica 1, mapa 11), este crecimiento poblacional se debió a la tasa de inmigración de diferentes estados (Alvarado, *et al.*, 2009); del estado de Guerrero 32 por ciento, del D.F 26 por ciento, del Estado de México 12 por ciento, de Puebla 9 por ciento y del estado de Veracruz el 4 por ciento; inmigración que se transformó en problemas de sobrepoblación, crecimiento urbano y fragmentación territorial, generando falta de servicios

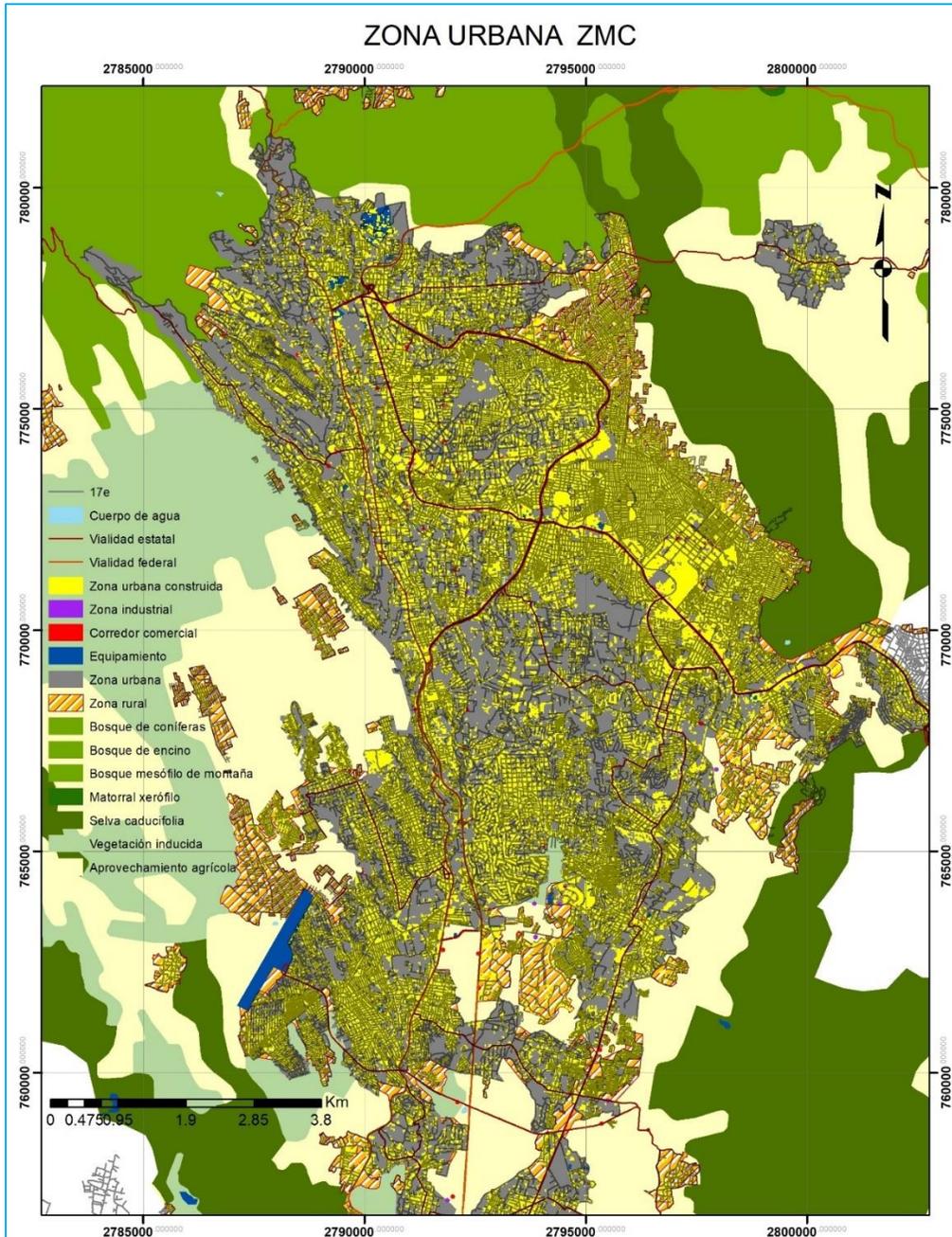
públicos, abastecimiento de agua, asentamientos humanos irregulares etc., estos inmigrantes se asentaron en Cuernavaca, Jiutepec y Cuautla (Ver mapa 7,11,12 gráfica 1,4).



Mapa 12 Crecimiento urbano del estado de Morelos

Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.

Estas zonas urbanas crecieron 40 por ciento más rápido que el resto de los municipios, trayendo como resultado la construcción de zonas habitacionales masivas [condóminos y fraccionamientos] fragmentando el suelo en diferentes territorios comerciales, habitacionales y residenciales, así como el establecimiento de construcciones sobre barrancas y áreas naturales protegidas degradando el suelo (Sarmiento, 1997). (Ver mapa 12, 13).



Mapa 13 Crecimiento urbano Zona Metropolitana de Cuernavaca

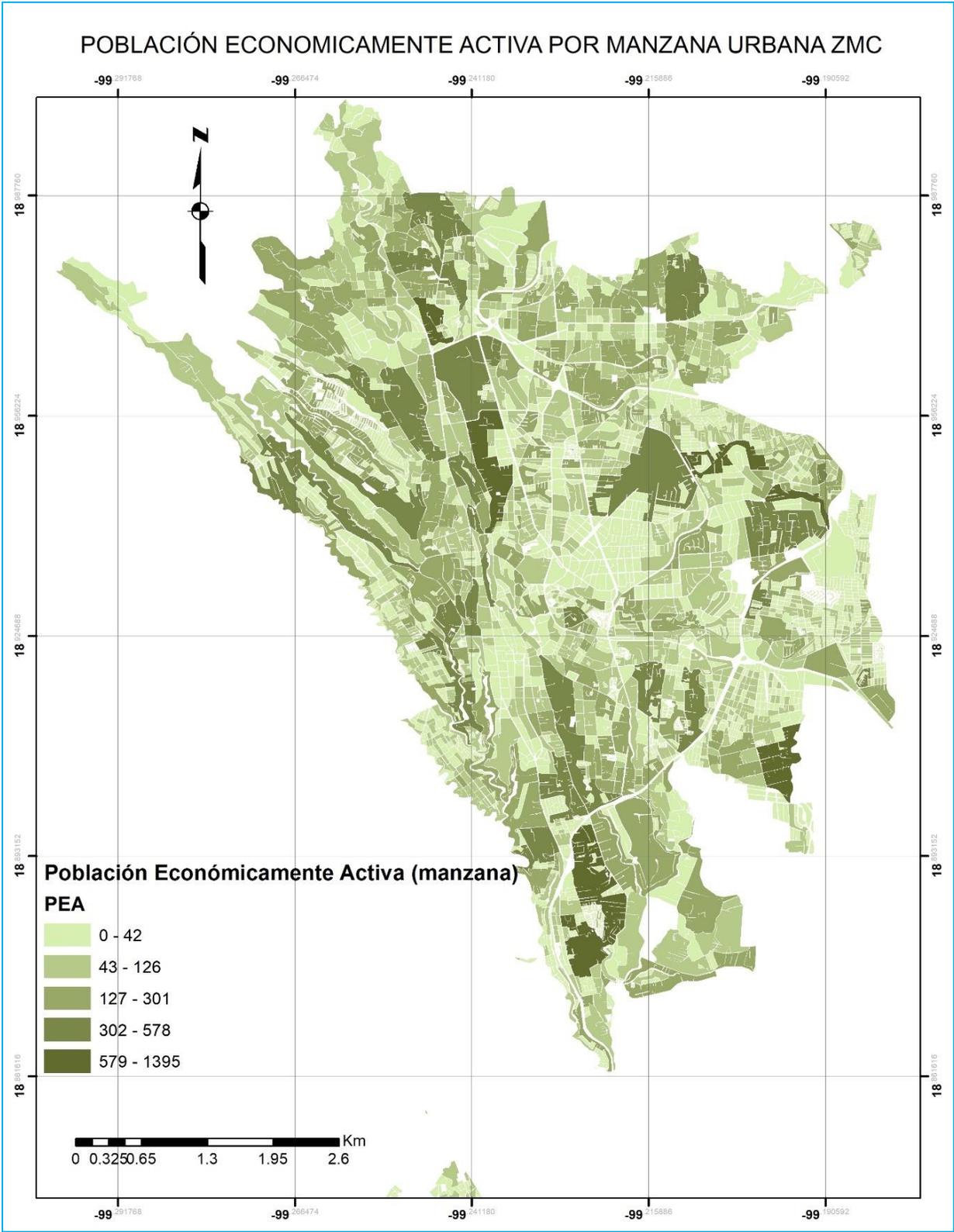
Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.

El desarrollo urbano del estado de Morelos demuestra una desigual distribución espacial en diferentes asentamientos humanos, incrementándose la población en unas pocas ciudades como son Cuernavaca, Jiutepec y Cuautla y así fragmentar el territorio del resto de la entidad (Ver mapa 7, 10,11,12). En treinta años Morelos se transformó, pasando de un ambiente rural a un escenario urbano, en la parte norte como lo muestra el mapa 2 el intenso flujo migratorio de la población rural paso hacia las diferentes ciudades (Sarmiento, 1997), estos procesos dieron como resultado municipios más urbanizados (Alvarado, *et al.*, 2009) (Ver mapa 11,12), planteando problemas de densidad demográfica, establecido por el crecimiento urbano desordenado.

Los municipios que conforman la Zona Metropolitana de la ciudad de Cuernavaca han experimentado transformaciones socio-económicas, por ejemplo, de 1960 al 2000 la población se sextuplicó. La tasa de crecimiento más alta fue para Jiutepec con el 13.5 por ciento, debido al establecimiento de la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca durante los años 1970 (CIVAC) (Alvarado *et al.*, 2009), hecho que contribuyó al cambio en las actividades económicas, por lo tanto, cambio de imagen de zona rural a urbana (Alvarado *et al.*, 2008), la actividad económica cambio fragmentando el territorio (Ver mapa 13).

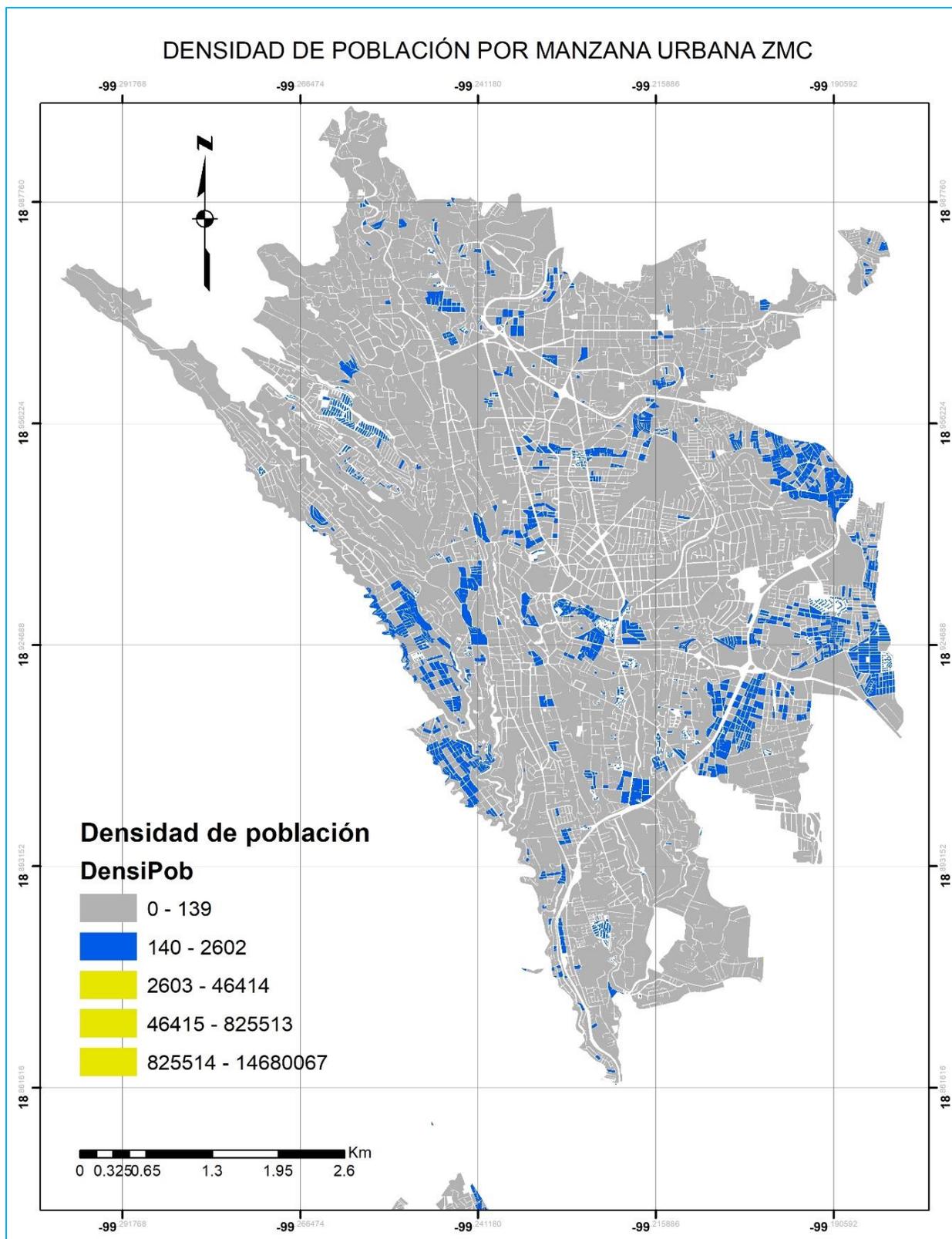
La rápida densificación urbana de la Zona Metropolitana de Cuernavaca impacto barrancas y áreas naturales porque las poblaciones urbanas no tienen la cultura de cuidado del espacio público de las periferias de Cuernavaca estableciendo barrios pobres y marginados (CONAGUA, 2008: 90) (Ver mapa 13). El municipio de Xochitepec presentó un crecimiento urbano elevado entre 1960 al 2000, esto se debió al establecimiento masivo de unidades habitacionales de interés social, que conllevó al crecimiento urbano de los municipios de Temixco, Emiliano Zapata, Yautepec, Tepoztlán y Cuernavaca (Alvarado *et al.*, 2009). (Ver mapa 8,10).

La extensión de Cuernavaca y su acercamiento con la periferia, hacen factible la oferta del suelo a través de las vías de comunicación que dan accesibilidad hacia la misma, suelo localizado fuera de la ciudad, surgiendo la necesidad de crear nuevos anillos periféricos, urbanizando la ciudad por el aumento en la demanda de viviendas; es decir, un crecimiento habitacional segregado donde la ciudad y la periferia generen nuevas actividades económicas y sociales a través de una nueva infraestructura de transporte que posibilitan el crecimiento económico, así como los servicios públicos (Alvarado, *et al.*, 2009: 384).



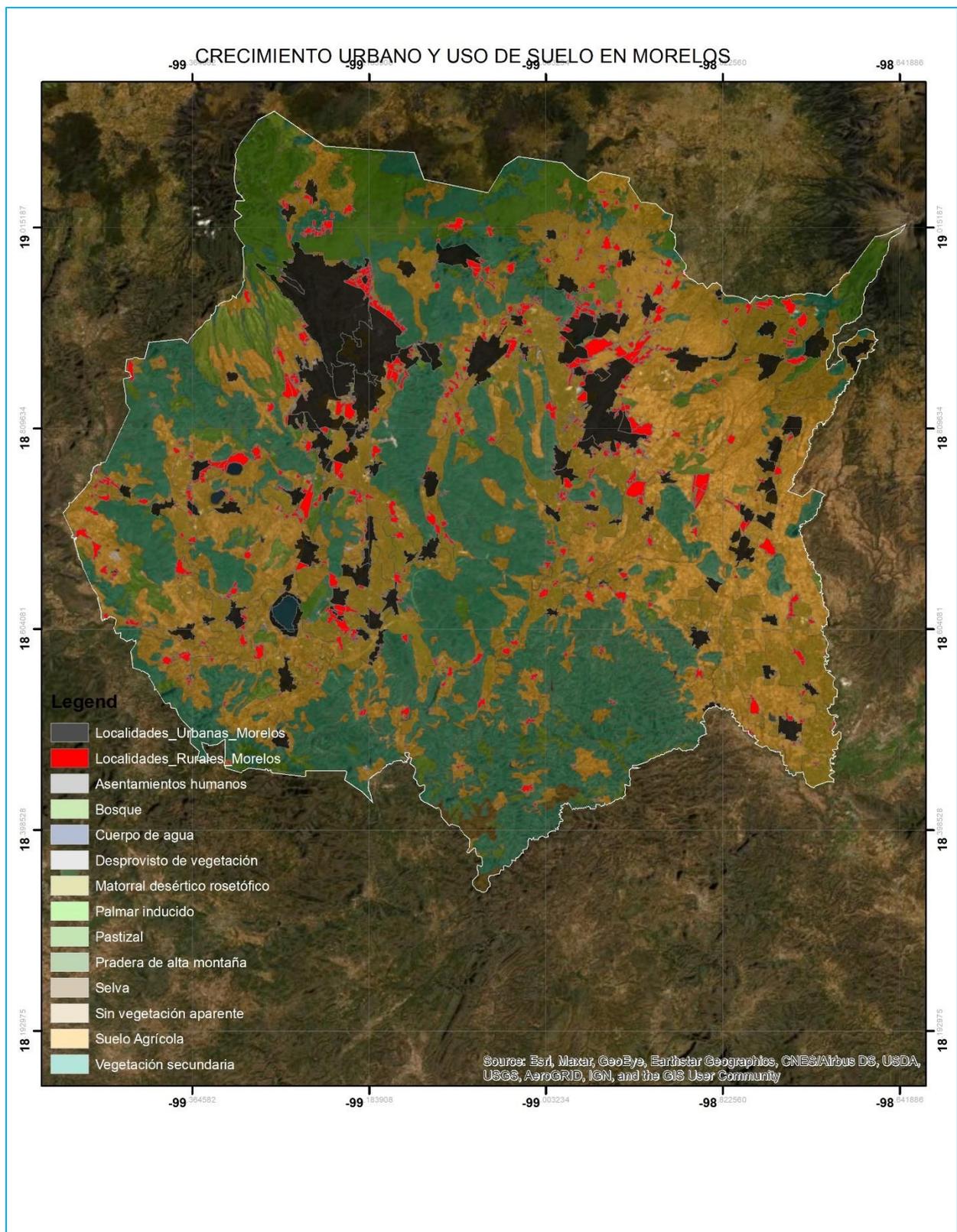
Mapa 14 Población económicamente activa de la Zona Metropolitana de Cuernavaca.

Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.



Mapa 15 Densidad de población de la Zona Metropolitana de Cuernavaca.

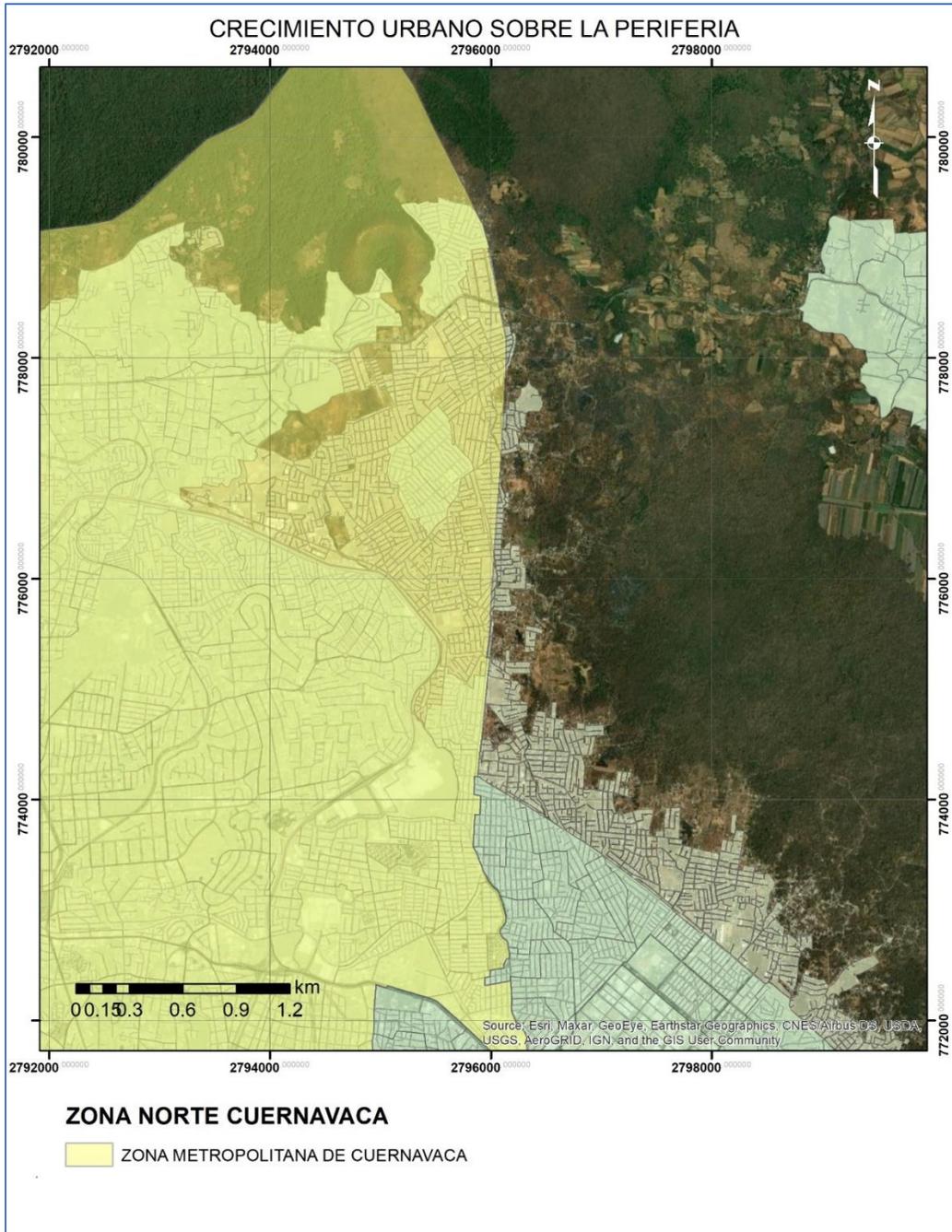
Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.



Mapa 16 Asentamientos humanos sobre áreas naturales protegidas

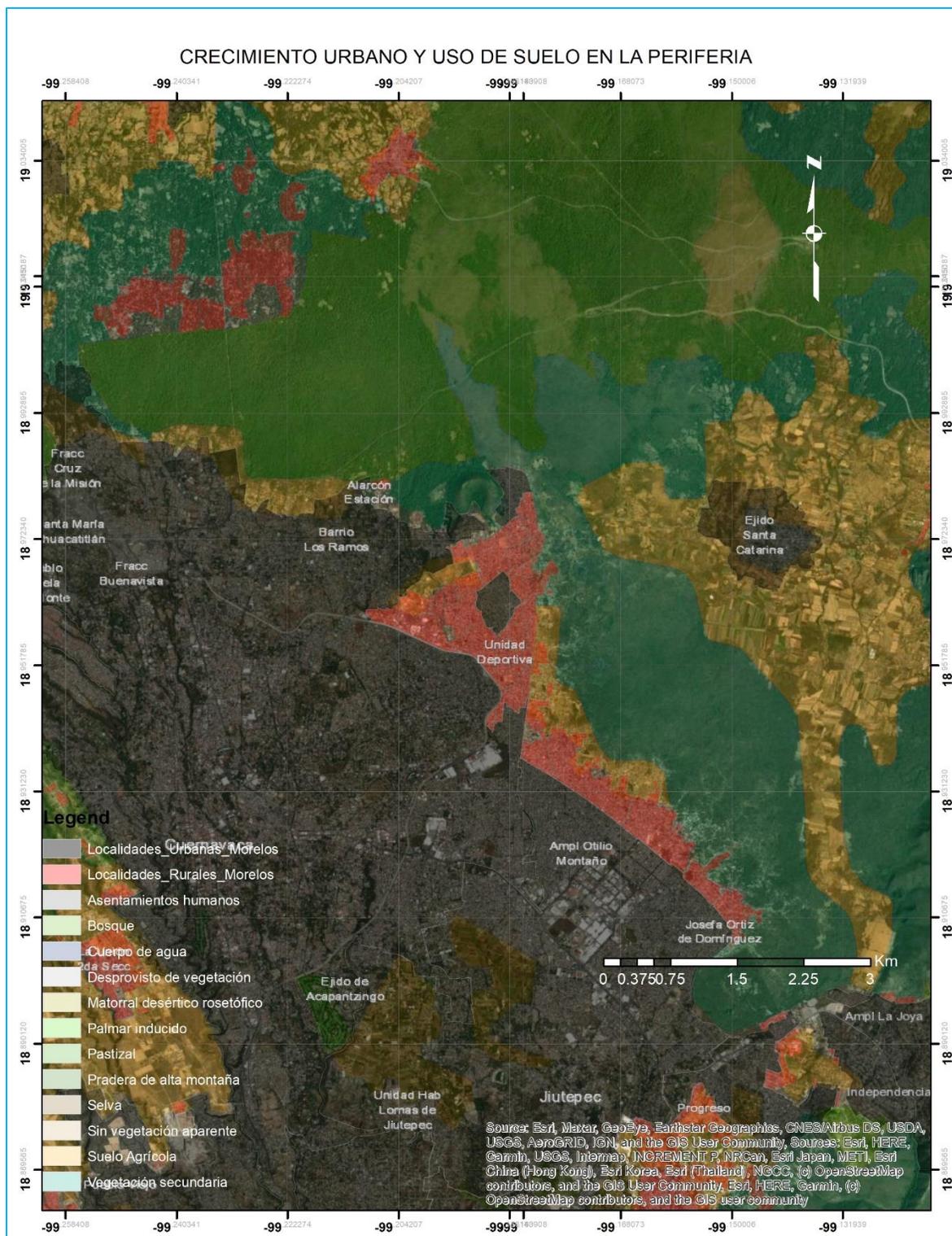
Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.

La periferia de la ciudad crea nuevos desarrollos urbanísticos, fragmentando el territorio, generando un crecimiento espacial en la ciudad a través de la infraestructura del transporte desarrollando actividades mercantiles y financieras ampliando los servicios públicos por la demanda dinámica del crecimiento demográfico resultando en una urbanización inadecuada del territorio (Alvarado *et al.*, 2009:384) (Ver mapa 16,17,18).



Mapa 17 Asentamientos humanos sobre áreas naturales protegidas

Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.

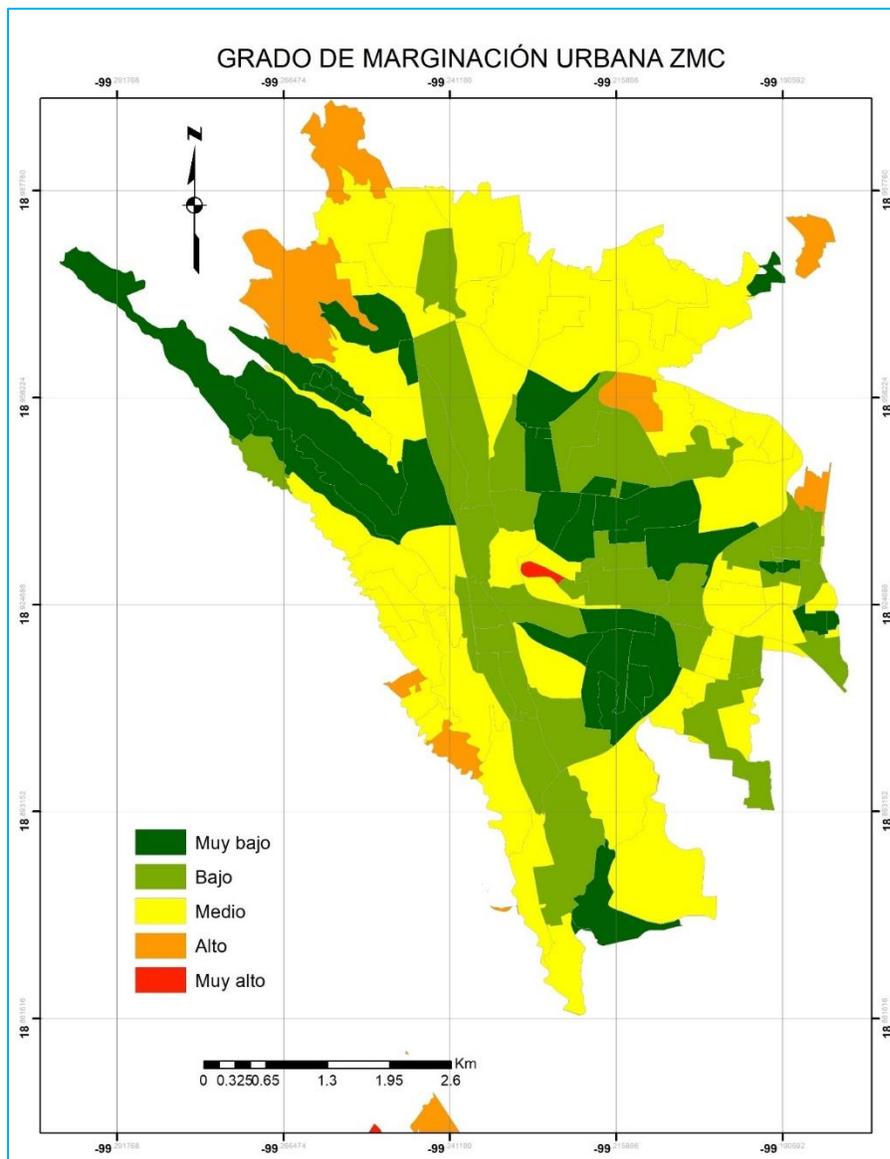


Mapa 18 Asentamientos humanos sobre áreas naturales protegidas

Fuente. Elaboración propia. INEGI 2020.

Los usos del suelo de Cuernavaca configuran espacios diferenciados formando áreas fragmentadas; en el centro, áreas residenciales, industriales, comerciales y en la periferia franjas rururbanas y peri-urbanas. Estos usos del suelo no se distribuyen de forma homogénea, han cambiado la estructura y morfología de la ciudad fragmentado el uso de suelo (Alvarado *et al.*, 2009). (Ver mapa 19).

El uso de suelo habitacional ocupa 85porciento del municipio, el 33 porciento es de tipo residencial, encontrándose en las colonias y fraccionamientos siguientes: Rancho Cortés, Rancho



Tetela, Colonia del Bosque, Vista Hermosa, Reforma, Jardines de Cuernavaca, Limoneros, Jardines de Ahuatepec, Maravillas, Club de Golf, Lomas de Cortés, Provincias del Canadá, La Herradura, Bello Horizonte, Delicias, Las Quintas, Tabachines, Palmira y Junto al Río. (CONAGUA, 2008). (Ver mapa 19)

Mapa 19 Grado de marginación en la Zona Metropolitana de Cuernavaca
Fuente Elaboración propia INEGI 2020

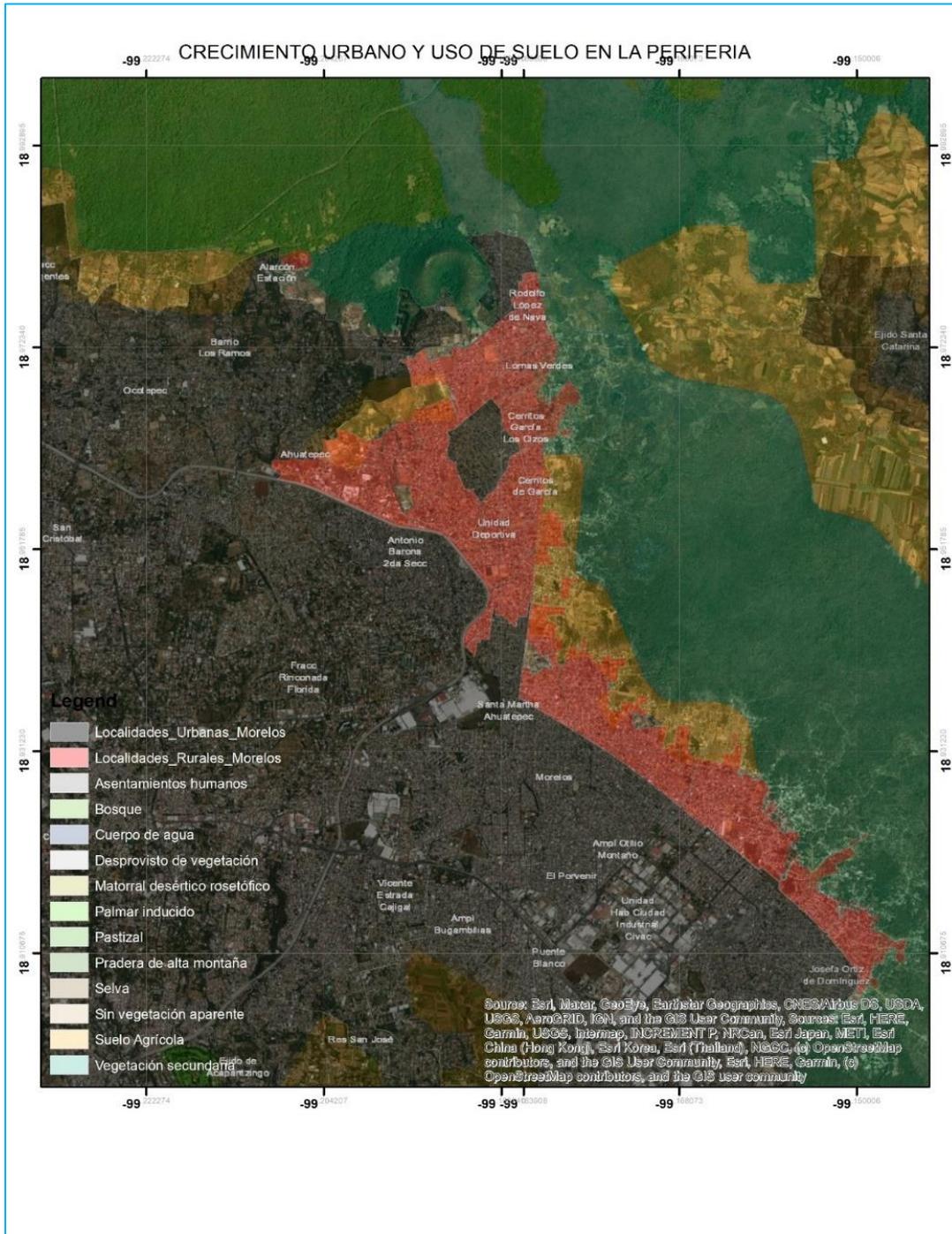
La vivienda de tipo medio representa el 20 por ciento localizándose en las colonias Lomas de la Selva, Prados de Cuernavaca, Jardines de Reforma, fraccionamientos Jardines de Tlaltenango, Jardines de Tetela, Analco, Lomas Coyuca, etc., en este tipo de suelo se mezclan dos tipos de vivienda residencial y popular mostrando segregación residencial y fragmentación territorial, la vivienda popular abarca el 45 por ciento del municipio, se caracteriza como uso de suelo habitacional, se ubica en la mayoría de las colonias del municipio, entre estas destacan, la colonia Flores Magón, los antiguos poblados de Tetela del Monte, Santa María, Chamilpa, Ocoatepec y Ahuatepec, así como las colonias Carolina, Del Empleado, La Lagunilla, Altavista, Satélite, Margarita Maza de Juárez, Estrada Cajigal, Tulipanes, Ruiz Cortínez, Antonio Barona, Villa Santiago, Chipitlán, Lázaro Cárdenas, etc. La vivienda de alta densidad ocupa el 2 por ciento y está representada por las unidades habitacionales de Lomas de Ahuatlán, Recursos Hidráulicos, Texcaltepec, Del Artista, Altavista, Terrazas de San Antón, Solidaridad, Teopanzolco, José María Morelos, Ciudad Chapultepec, Cantarranas y Potrero Verde (CONAGUA, 2008). El 14 por ciento de las viviendas habitadas de Morelos carecen del servicio de agua; el 16 por ciento de las viviendas ocupadas no disponen de drenaje, y 3 por ciento de las viviendas carecen de energía eléctrica (Alvarado *et al.*, 2009). (Ver mapa 19).

La población rural y suburbana de la periferia se encuentra en condiciones precarias, con altos niveles de pobreza, dispersa en decenas de pequeños asentamientos de difícil integración socio-económica, y que por razones de supervivencia también pueden ejercer una acción depredadora sobre el ambiente que conlleva a la segregación social y territorial creando los llamados grupos marginales (Ver mapas 2,3,14,19)

La marginalidad plantea un desafío urbano-ambiental, por el inevitable crecimiento industrial que tienden a generar cada vez más, pobreza en sus territorios (Batllori, 2001) (Ver mapas 13,17,18,19). La falta de una planeación urbana de Cuernavaca ha generado un deterioro ambiental por la venta de zonas naturales protegidas, barrancas y pastizales con consecuencias graves de fragmentación territorial y ambiental afectando directamente a los ecosistemas de la ciudad (Ver mapa 16,17,18).

La fragmentación territorial consiste, en una relación espacial donde existe una separación entre personas o familias pertenecientes a un mismo grupo social. En términos generales corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, étnica, origen migratorio, estado socio-económico, entre otras (Sabatini, *et al.*, 2006).

La fragmentación territorial también nombrada segregación residencial (Ver mapa 17,19), es un fenómeno espacial que genera diferencias y desigualdades sociales (Sabatini, 2003), organiza el espacio en zonas con homogeneidad social entre clases sociales y una disparidad social entre los distintos territorios de manera diferenciada (Bournazou, 2008).



Mapa 20 Crecimiento urbano y uso de suelo en la periferia de la Zona Metropolitana de Cuernavaca
Fuente Elaboración propia INEGI 2020

4.2 La Urbanita del Altepétl de Ocotepétl como caso de estudio.

La población rural y suburbana del estado de Morelos, Cuernavaca y su periferia (Ocotepéc), se encuentran en condiciones de desigualdad económica, los pobladores de ejercen acciones depredadoras sobre el ambiente (bosques y barrancas) generando pérdida de tierras cultivables y deforestación de bosques llevando a la pérdida de espacios verdes protegidos, gestando el crecimiento urbano de la periferia no planificada (Batllori, 2001).

Las ciudades periféricas, colonias, barrios y poblados crecen sobre espacios naturales protegidos que pierden suelo natural, surge la necesidad de estudiar el espacio urbano de la periferia (Ocotepéc), en el contexto ambiental de Cuernavaca para generar conciencia sobre el cuidado del ambiente para legarles zonas naturales a las generaciones futuras. (Pierri, 2005).

La etimología Ocotepéc se compone de ocotl, tea, raja o astilla de pino, de tepétl, cerro, y de c, en; y significa “en el cerro de los pinos”, del ocotl se han formado el aztequismo ocote que es un árbol resinoso de la familia de las coníferas (*Pinus teocote*, Scheid) el cual, por incisiones hechas en su corteza produce la trementina del mismo pino. Los mexicanos mesoamericanos llamaban a este árbol ococuahuitl, esto es, árbol de las teas (candelas), porque se servían de la madera en el interior de sus casas para alumbrado, se cortaban en pequeñas rajadas delgadas, fijadas por un extremo y se encendían por el otro (Robelo, 1887:49).

4.2.1 Antecedentes de la urbanita Cuauhnáhuac [Cuernavaca].

Los pueblos mesoamericanos prehispánicos fueron ubicados en laderas de cerros (Ver imagen 3, figura 1, 2), entradas a cañadas, llanuras o márgenes de ríos, la selección de este tipo de topografías se hizo estableciendo criterios claros sobre las cualidades de los lugares para ser empleados como espacios rituales y habitacionales, probablemente se realizaron en cerros aislados entendiéndose como entidades generadoras de agua, representaciones metafóricas de pirámides o montañas sagradas; mientras que los altares en su cima cumplirían el papel de receptores de ofrendas durante procesiones y peregrinaciones hacia estos cerros. (Quintero, et al., 2016:52).

Las sociedades prehispánicas construían sus monumentos en las cimas de cerros y en las montañas es un tópico que ha llamado la atención de numerosos investigadores de acuerdo con las ideas hasta el momento desarrolladas, este patrón de conducta obedeció a la necesidad de usar y apropiarse de los elementos del paisaje, tales como montañas, cuevas, manantiales y cimas, como espacios rituales en donde se plasmaban conceptos y nociones vinculadas con su sistema de

creencias o cosmovisión. (Broda, 1993, 1997, 2000; Broda y Montero, 2001; Viramontes, 2005 citados en Quintero, *et al.*, 2016:41).

Los cerros aislados inicialmente son empleados como un espacio natural sagrado dentro de un circuito ritual y para observación de la naturaleza. “Broda señala que la observación de la naturaleza constituía un ejercicio clave para la estructuración del sistema simbólico y la cosmovisión de los pueblos prehispánicos; actividad que consistía en llevar un registro sistemático de los fenómenos naturales con la finalidad de predecir y orientar el comportamiento social de acuerdo con tales conocimientos” (Broda, 1997: 53 citado en Quintero, *et al.*, 2016:43)

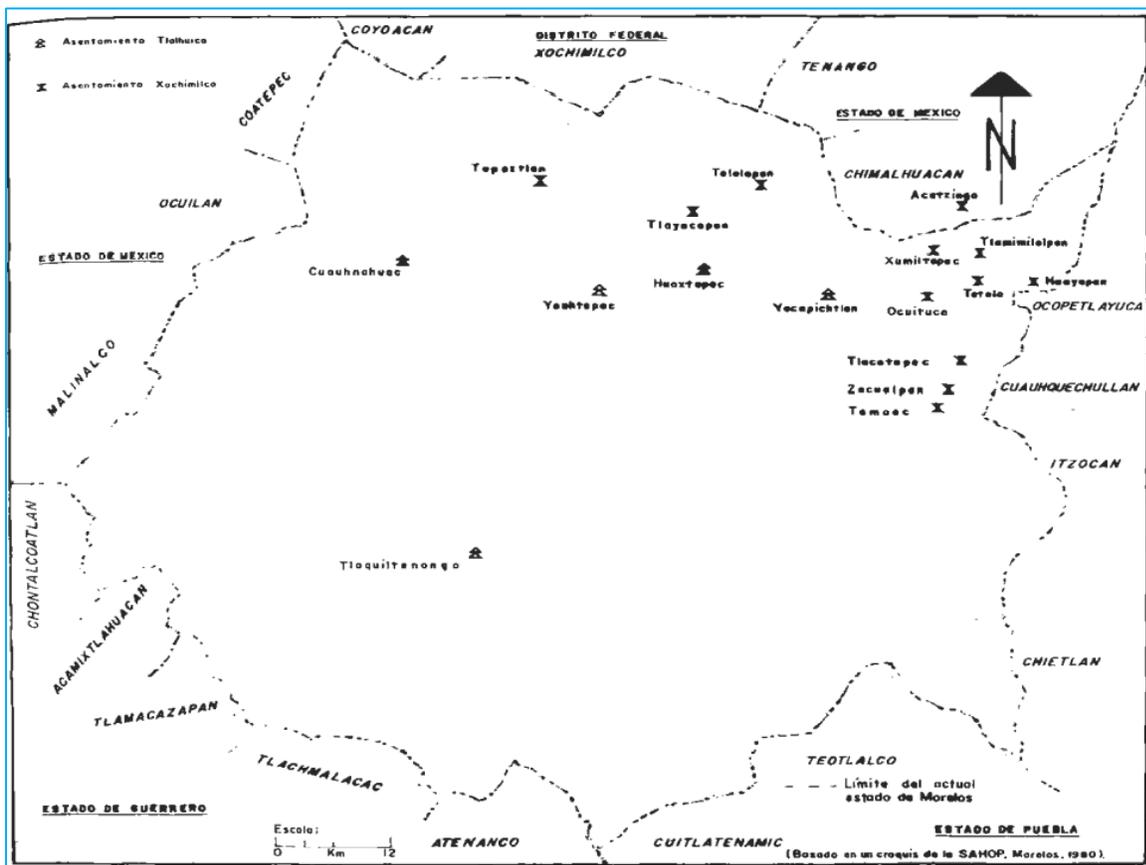
Muchas ciudades y pueblos en Morelos se fundaron por Tlahuicas y Xochimilcas (Ver figura 1, 2) se relacionaron durante tres siglos (Maldonado, 1990:30,32) después de la caída de Xochicalco (900 d.C.) (*ibidem*:25) y antes de la conquista española, una de estas ciudades fue Cuauhnáhuac conocida como Cuernavaca, fundada por antiguos Tlahuicas, llegados de Aztlán, grupo étnico de lengua matlatzinca, que se asentó en el centro y occidente del estado de Morelos (Maldonado, 1990:25). Cuando los tlahuicas y los xochimilcas llegaron a Morelos desde Aztlán, se encontraron grupos de personas viviendo en grupos pequeños de en todo el territorio. que hablaban probablemente la lengua matlatzinca o mixteca hasta en tiempos de la conquista española (Smith, 2010:135).

El arribo de los Tlahuicas y Xochimilcas a Morelos dio inicio a procesos de crecimiento de la población y a la expansión urbana, donde la mayoría de las ciudades (altepeme) de los Tlahuicas y Xochimilcas se fundaron durante el período Azteca Temprano y permanecieron ocupadas hasta la conquista (Ver figura 3). En cada ciudad recién fundada gobernaba un tlatoani (rey), estos gobernantes establecieron dinastías que estaban en el poder en el momento de la conquista (Smith, 2010:132).

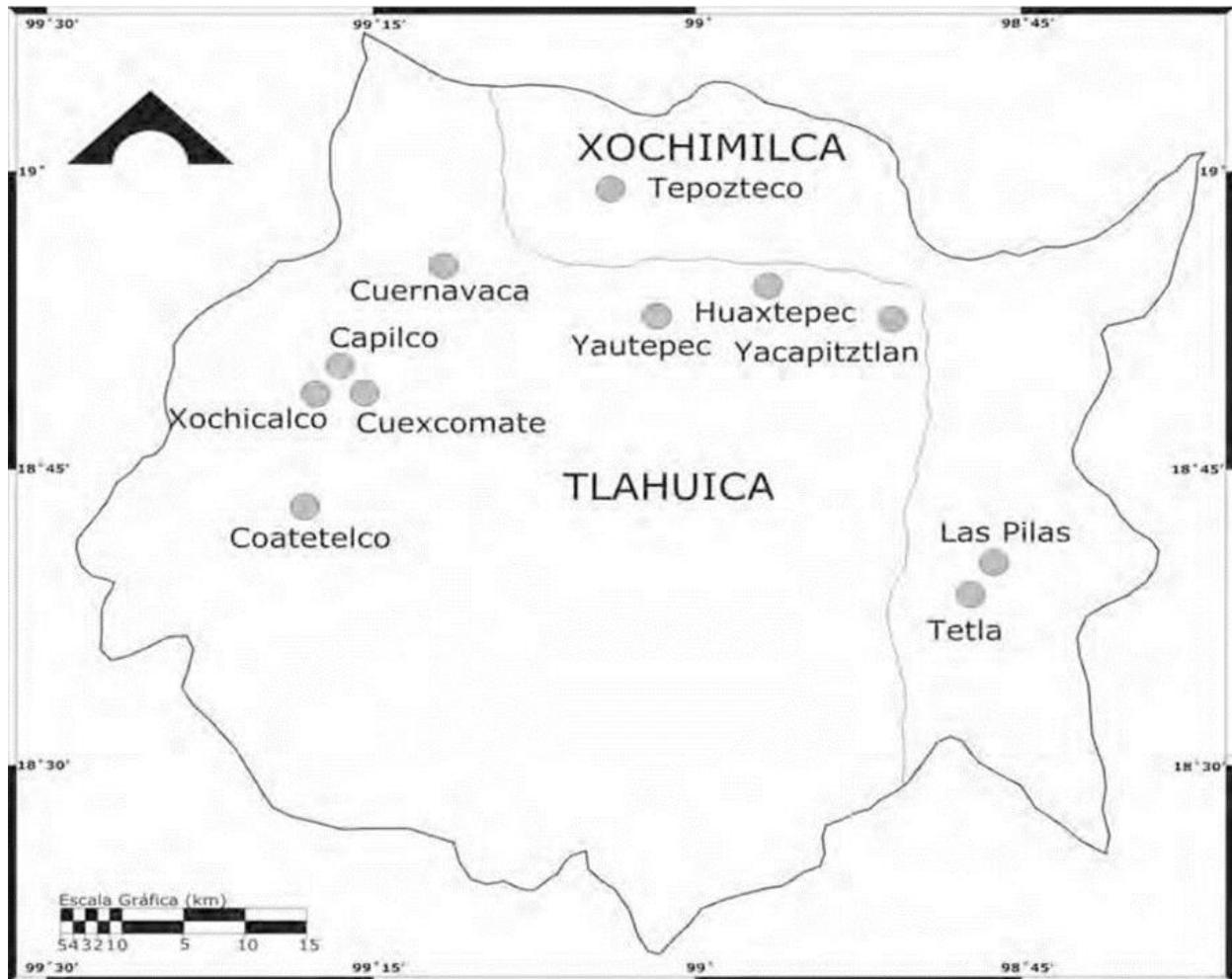
Los tlahuicas y xochimilcas mantuvieron sus propias tradiciones y la mayor parte de los asuntos del gobierno local permaneció en manos del tlatoani local y del altépetl, este modo de vida local iba a ser modificado en Morelos con la conquista de Cuauhnáhuac y otras ciudades por parte de Hernán Cortés en 1520.

Para las ciudades los tlatoanis (reyes) eran quienes gobernaban, se formaron por familias (clanes), el poblado de Ocoatepec fue formado por diferentes castas o familias. La fundación de pueblos mesoamericanos, recaía en los ancianos de las comunidades (altepetl, plural: altepeme) (Fernández, Christlieb, *et al* 2006), quienes aplicaban sus conocimientos con el objetivo de

seleccionar una montaña que se distinguiera por sus propiedades benefactoras (Ver imagen 3) (García Zambrano 1992). Los ancianos se les reconocían como guías espirituales de las comunas y poblados, eran además los chamanes, curanderos, nahuales de los pueblos, atribuyéndoles poderes especiales cada pueblo tenía su nahual. Estos estados cooperaban entre sí a través del mercadeo, rituales y diplomacia, aunque también competían por medio de la guerra, y el que era más poderoso (tlatoani) conquistaba a sus vecinos y los obligaba a pagar tributo. “El altépetl (ciudad) conquistado formaba parte del estado mayor, con el tiempo las capitales de estos estados se convirtieron en ciudades como Cuauhnahuac, caracterizadas por una arquitectura impresionante” (Smith, 2010:138). “Los tlahuicas tuvieron su asentamiento en Acuahnahuac lo que hoy llamamos Cuernavaca (Cuauhnahuac) y no solamente en esta zona sino en las tierras del Marquez de Castilla” (Códice Ramírez Muran citado en Maldonado Jiménez, 1990:30) (Ver figura 3, imagen 1, 2).



Fuente Asentamientos prehispánicos en Morelos Durán. Fray Diego 1967 Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme, Ángel M. Garibay (ed.), 2 vols., Ed. Porrúa, S.A., México, pp.,22-, 23 (Figura 1) en Maldonado Jiménez, Druzo, (1990), Cuauhnahuac y Huaxtepec (Tlahuicas y Xochimilcas en el Morelos Prehispánico), Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM, México.



Fuente Smith, (2010), Ilustración Plano del estado de Morelos con los sitios posclásicos más importantes y el crecimiento político de las ciudades y reinos tlahuicas y xochimilcas (Figura 2) Recuperado de http://www.academia.edu/372881/La_porcentajeC3porcentajeA9poca_posclporcentajeC3porcentajeA1sica_in_Morelos_surgimiento_de_los_Tlahuica_y_Xochimilca_2010

La jerarquía social Tlahuica estaba constituida por la clase dominante y la dominada, el rango estructurado era el siguiente; el máximo rango, el rey como autoridad suprema (tlatoni), este combinaba funciones civiles, militares, religiosas, judiciales y legislativas, el rango siguiente, el señor (teuctli) jefe de una casa señorial, dotado de tierras y gente que le rendían tributos y servicios como si fuera el rey mismo, y el tercer rango eran los nobles (pilli), que eran los hijos del tlatoni y los teuctli (ibídem :53), razón por la cual Cuauhnáhuac fue un estado poderoso, sujeto al imperio de la Triple Alianza, particularidad que llevo al rey (tlatoni) de Cuauhnáhuac a que gobernara muchos altépetl en el occidente de Morelos, estableciendo alianzas matrimoniales con familias poderosas del centro de México.

Particularmente el centro de Cuauhnahuac es que sufrió transformaciones, se cambió el palacio real a un kilómetro del centro ceremonial de Teopanzolco, donde tiempo después se construyó el palacio de Hernán Cortés (Smith, 2010:141) (Ver imagen 1, 2).

La cronología de la época posclásica en Morelos

| Fecha | Periodos | Sitios | | | | Proceso | Fecha |
|-------|------------------|--------|--|--|--|-----------------------|-------|
| 1550 | | | | | | Conquista española | |
| 1500 | | | | | | | 1500 |
| 1450 | Azteca Tardío, B | | | | | Conquista mexicana | 1450 |
| 1400 | | | | | | | 1400 |
| 1350 | Azteca Tardío, A | | | | | | 1350 |
| 1300 | | | | | | Expansión de estados | 1300 |
| 1250 | | | | | | | 1250 |
| 1200 | Azteca Temprano | | | | | | 1200 |
| 1150 | | | | | | Fundación de ciudades | 1150 |
| 1100 | | | | | | | 1100 |
| 1050 | Tolteca | | | | | Tula y los toltecas | 1050 |
| 1000 | | | | | | | 1000 |
| 950 | | | | | | | 950 |
| 900 | Epiclásico | | | | | Reino de Xochicalco | 900 |
| 850 | | | | | | | 850 |
| 800 | | | | | | | |

Fuente Smith, M., López, S., (2010), La cronología de la época posclásica en Morelos. “La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material”, (Figura 3) en Historia de Morelos: Historia, gente, tiempos del sur, Tomo 2 Poder Ejecutivo de Estado de Morelos, Universidad Autónoma del Estado de Morelos/ Ayuntamiento de Cuernavaca/ Cuernavaca, pp., 132

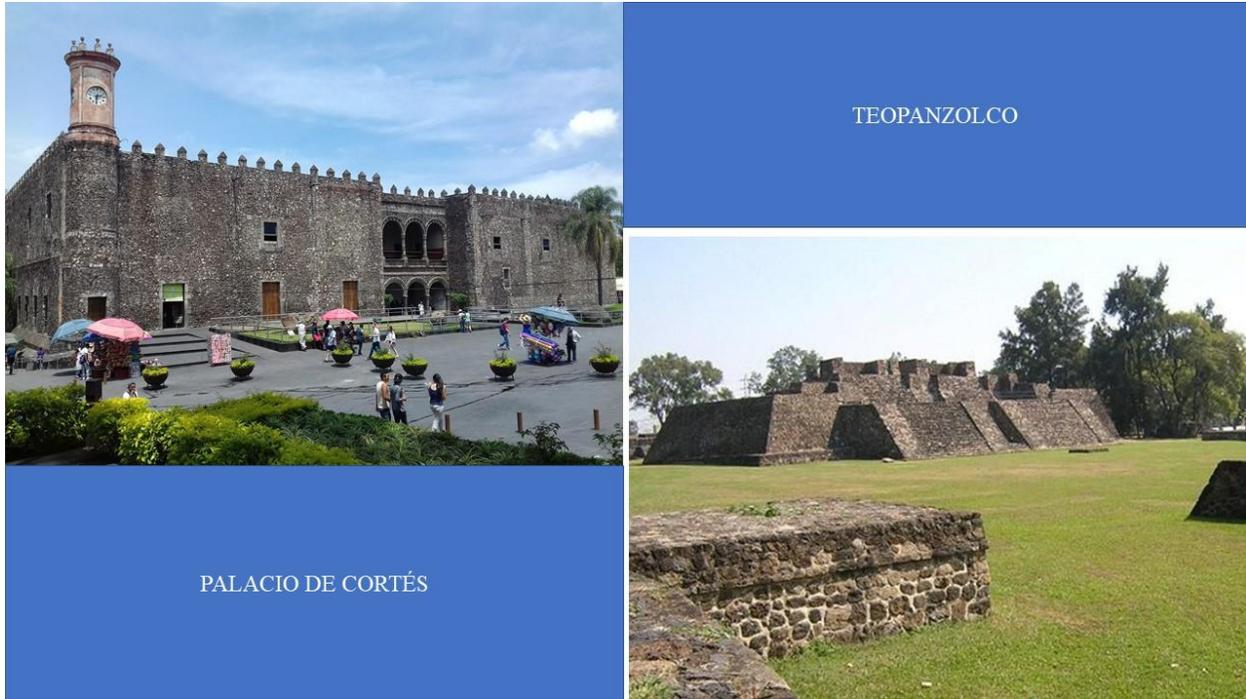


Imagen 1. Traslado del poder de Teopanzolco a el Palacio de Cortes, Cuernavaca Morelos México.

Fuente Google Earth 2022

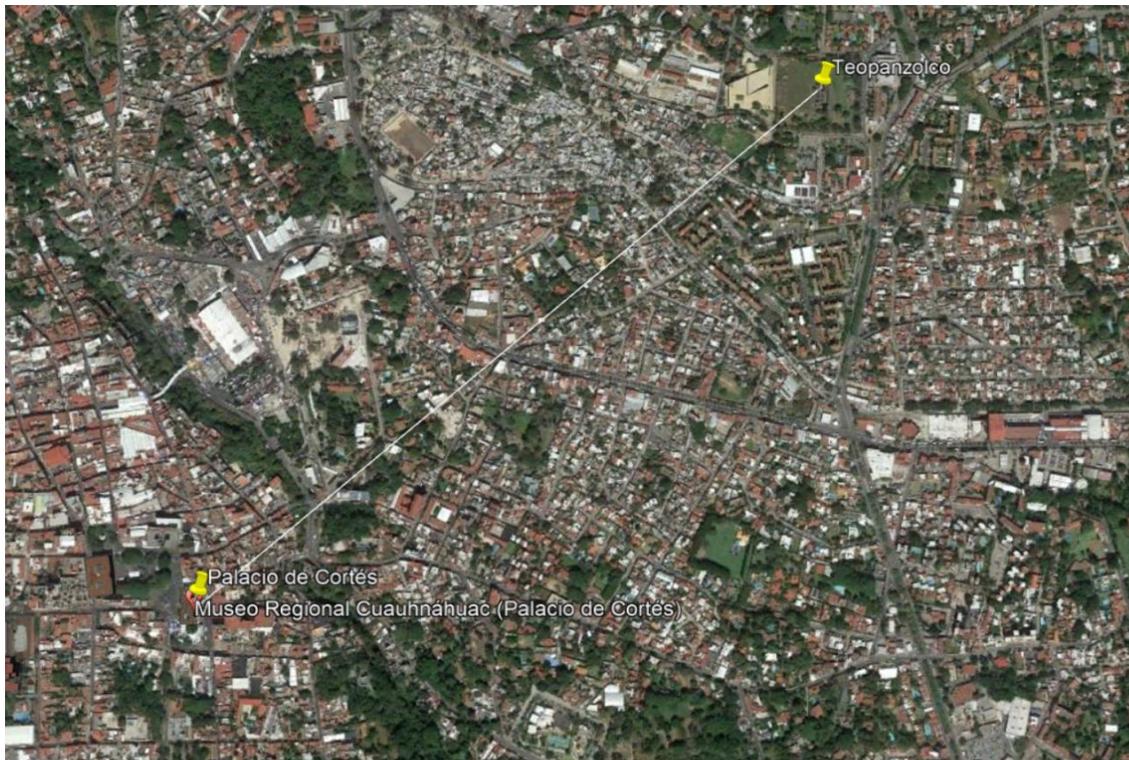


Imagen 2. Traslado del poder de Teopanzolco a el Palacio de Cortes, Cuernavaca Morelos México.

Fuente Google Earth 2022

4.2.2 Establecimiento del Altepetyl [Urbanita] de Ocotepetl

Los centros urbanos como México-Tenochtitlan recibían, en náhuatl, el nombre genérico de altepetyl (plural: altepeme), traducción al castellano de "ciudad" (Malina citada en Fernández, Christlieb et al 2006:146).

No obstante, dicha traducción se complicó cuando los españoles observaron que los asentamientos rurales dispersos en una ladera montañosa también eran conocidos como altepell (ciudades) es por ello que este término fue igualmente sinónimo de "pueblo", siempre que este "pueblo" o esta "ciudad" contara con ciertas características: para empezar, una colectividad organizada en barrios o grupos llamados calpullin (barrios), compuestas por familias emparentadas entre sí, que compartían un mismo oficio, un mismo origen (mítico o corográfico) y un mismo dios protector (Fernández, Christlieb et al 2006:147).

El terreno donde se asentaba cada calpolli o "barrio" constaba de varias casas, una de las cuales ocupaba el leachcauh o "hermano mayor", es decir, el jefe del calpolli (Escalante [1990] citado en Fernández, ibidem:147 (Ver imagen 4).



Imagen 3. Relación Cerro de la Herradura-Ocotepetl, Cuernavaca Morelos México.

Fuente elaboración propia con Google Earth 2022



Imagen 4. Calpullis de Ocoatepec, Cuernavaca Morelos México

Fuente Elaboración propia 2022 en Dubernard, Chauveau, (1991) Códices de Cuernavaca y uno títulos de sus pueblos, GEM, México.

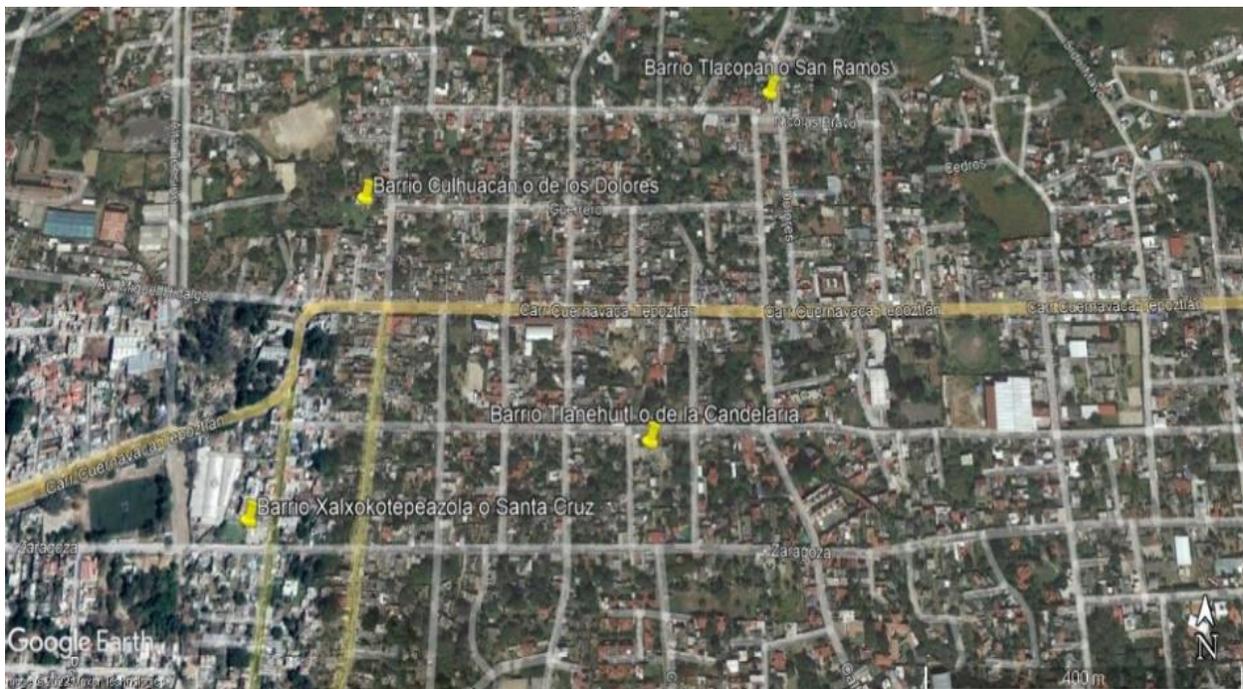


Imagen 5. Calpullis de Ocoatepec en la traza urbana de Ocoatepec, Cuernavaca Morelos México.

Fuente elaboración propia con Google Earth 2022

Los asentamientos mesoamericanos Tlahuicas de la zona norte buscaron un paisaje para su asentamiento, un cerro en forma de herradura como símbolo de altepetl, en el que sin duda se había observado el comportamiento ambiental a lo largo de varios años. Esto implicaba una estabilidad en las laderas y un abastecimiento de agua para la población asentada, también se estudiaba cuidadosamente la ubicación de los recursos de los que dispondría el grupo humano: madera, piedra y tierra para construir, vegetales para nutrirse y caza potencial, llanuras para sembrar, leña para cocinar, hierbas medicinales y alucinógenas, etc. todos estos recursos son tipificados como "mantenimientos" (López, citado en Fernández, Christlieb et al 2006:149-150) (Ver Imagen 3).

El cuidado con que los cartógrafos nativos de la época emplean figuras para localizar los hábitats de sus comunidades, parece confirmar el sentido de la asociación existente entre el espacio propiamente habitable (cuadrado) y el entorno periférico fungía como entidad delimitante (círculo) (García Zambrano 1992). Para la delimitación de las nuevas áreas de las congregaciones de pueblos de indios, se dio a través de mojones (mojoneras) o teteles colocadas en las esquinas de cada nuevo territorio o altepetl (calpulli), estas mojoneras les recordaban a los pobladores y a los intrusos, la soberanía que se ejercía sobre cada uno de estos lugares (García Zambrano 1992), es por esto que los cartógrafos nativos de la época colonial emplearon estas figuras (mojoneras o teteles) para poner límites a cada uno de los territorios o comunidades; esto le dio sentido a esta nueva estructura urbana trazada de forma cuadrangular centralizada, a la utilizada de forma circular por las culturas indígenas, García Zambrano (1992).

Los teteles eran empleados en el amojonamiento del terreno que recordaban a los potenciales intrusos la soberanía ejercida sobre una tierra ganada por casas de gobernantes distinguidos por el abolengo y prosapia de sus ancestros, es de suponer que cualquier desplazamiento arbitrario por parte de comunidades vecinas o forasteras de las mojoneras indicadas con teteles, se interpretaba como un cuestionamiento abierto a la legitimidad de los derechos del terreno y que solo un enfrentamiento armado podía resolver, esta recurrió a pleitos de linderos por parte de gobernantes que reclamaban el control sus territorios, esto permite vislumbrar un patrón de relaciones interétnicas (*ibidem*: 255) (Ver fotografías 1,2,3). Este es el modelo de pueblo de indios de traza de forma centralizada que paso a constituir un hito en la historia del urbanismo prehispánico, modelo que paso a constituir un hito en la historia del urbanismo occidental, donde cientos de asentamientos fundados entre 1550 y 1625 estilizaron esta

geometría a través de un urbanismo que tuvo su racionalidad occidental que incorporo aspectos fundamentales de la cosmovisión mesoamericana (Fernández, Christlieb et al 2006)



Fotografía 1. Mojonera o telcel que divide Ocotepec del pueblo de Huitzilac y Chamilpa

Fuente elaboración propia 2021



Fotografía 2. Mojonera o telcel que divide Ocotepec del pueblo de Chamilpa

Fuente elaboración propia 2021



Fotografía 4. Mojonera o tel que divide Ocoteppec del pueblo de Chamilpa

Fuente elaboración propia 2021

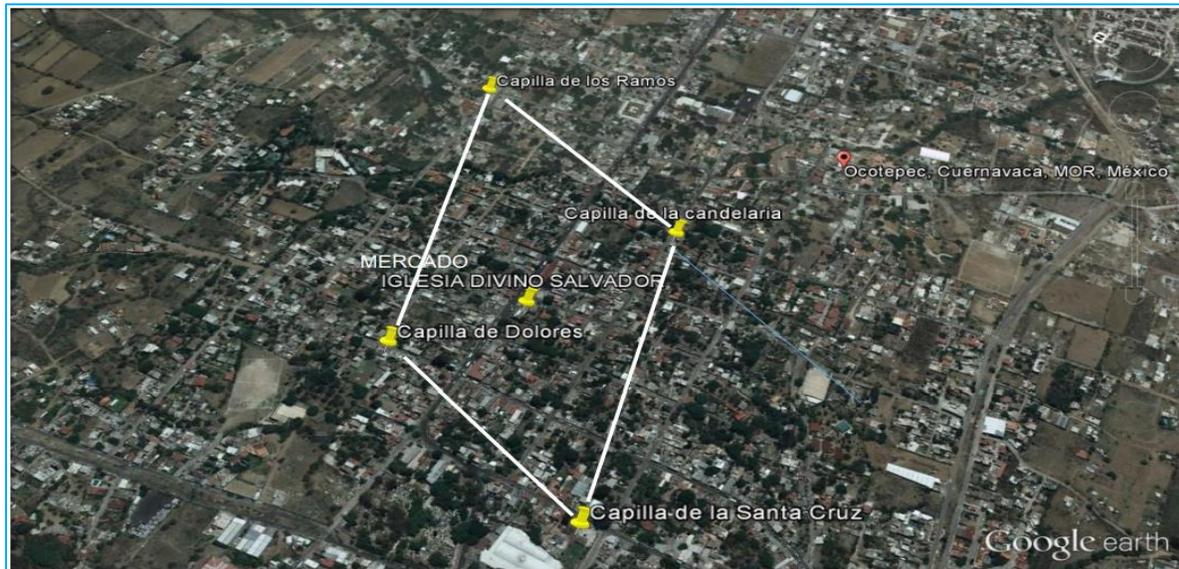
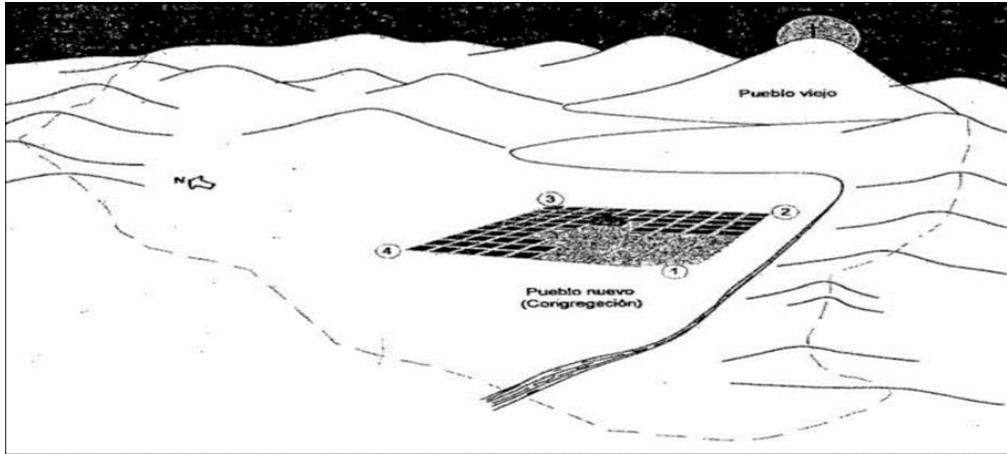


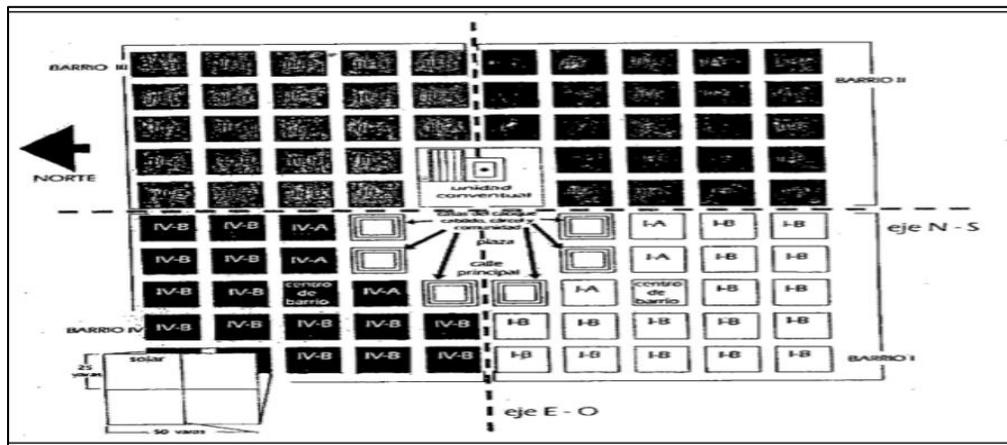
Imagen 6. Ocoteppec y sus elementos urbanos novohispanos. La iglesia, el mercado y sus cuatro capillas (calpullis). Fuente elaboración propia con Google Earth 2022.

El pueblo de Ocoteppec baso su establecimiento en este modelo de pueblo de indios de traza centralizada, busco un alpetetI paisajista en forma de herradura para su fundación, mismo que se estableció sobre cuatro barrios (calpuli) (Ver imagen 3,4) lugares donde se veneran a diferentes imágenes conocidos como santos patronos de barrio, además el establecimiento de un leachcauh

o hermano mayor considerado como el jefe de la familia, zona ahora conocida como el tianguis o edificio público del ayuntamiento (Ver imagen 6). Las casas de los primeros pobladores de Ocoatepec eran de adobe, su distribución espacial constaba de un patio central, un patio principal, una milpa etc. “Una vez decidida la congregación, era menester conformar un cabildo indígena que gobernaría el nuevo asentamiento sin que esto significara la supresión del papel hegemónico del tlaioani”. (Fernández, Christlieb et al 2006: 148-149).



Fuente Fernández et al., (2006), Ilustración Ubicación hipotética de un pueblo de indios producto del proceso de Congregación. (Figura 4) en, Los espacios del pueblo de indios tras el proceso de Congregación, 1550-1625. Investigaciones Geográficas Boletín del Instituto de Geografía UNAM ISSN0188-4611, Núm. 60, México, p 152.



Fuente Fernández et al., (2006), Plano hipotético del pueblo de indios después del proceso de Congregación. Los nuevos barrios guardan la estructura política del altepetl prehispánico. Los edificios principales ocupan el primer cuadro, conforme al modelo occidental (Figura 5) en, Los espacios del pueblo de indios tras el proceso de Congregación, 1550-1625. Investigaciones Geográficas Boletín del Instituto de Geografía UNAM ISSN0188-4611, Núm. 60, México, p 152.

Para García (2000), la tipificación de estas formas del paisaje sucinta un espacio de tierra protegido por agua, nombre que deriva de "xomulli" ("rincón" o "rinconada"), que se emplea para designar sitios localizados dentro de espacios cóncavos que consisten en una especie de herradura (Ver imagen 3), formada por cerros en cuyas faldas se hallan asentadas las viviendas del altepetl (ciudad) (Ver figura 4, 5 e imagen 5), como sucede con los poblados de Ahuatepec y Ocotepc, ambos situados al lado del cerro de la Herradura (Fernández, Christlieb et al 2006).

Este cerro o montaña (la herradura) (Ver imagen 3) se estimaba en términos de aprovisionamiento ininterrumpido de agua, fertilidad de tierras aledañas, protección contra hambrunas o invasiones y otros efectos nocivos causados por los agentes naturales.

4.2.3 El Trazo del Altepetl [Urbanita] de Ocotepc.

El desarrollo de la traza reticular de las ciudades mesoamericanas era en base a la confluencia de los ríos y de la naturaleza, [en la toponimia de las sociedades indígenas existía la relación entre geografía y flora] (García, 2000:22). Algunos referentes topográficos (Ver figura 4, 5, fotografías 1,2,3) pudieron haber jugado un papel importante en la organización de los poblados, el ambiente físico de los espacios geográficos donde los establecimientos urbanos se asentaban era en ligeras depresiones de terreno, en mesetas flaqueadas por barrancas o cañadas, o inclusive en las medias lunas de los meandros pronunciados de los ríos reminiscentes del idealizado rinconada, esta montaña sagrada localizada, con frecuencia delimitaba al asentamiento (García Zambrano, 1992:278-279). Se trata de un paisaje de valor estético y funcional misma que daba la idea de un receptáculo (Ver imagen 3, figura 4, 5, 6), de una olla que acumula agua (ibídem :23), recordando el útero terrestre dentro del cual, los pueblos mesoamericanos fueron creados, "la palabra nahuatl xomulli ("rincón"), que se emplea para designar sitios localizados dentro de espacios cóncavos" comúnmente consistía en una especie de herradura formada de cerros en cuyas faldas se hallan asentadas las viviendas del altepetl (Fernández, Christlieb et al 2006:150), formación que favorece la captación de agua, además constituye un abrigo montañoso que protege de vientos e incursiones enemigas al altepetl, (Bernal, Aveni; Sprajc, citados en Fernández, Christlieb et al 2006:151). La formación de la ciudad (altepetl) de Ocotepc fue en base a estos principios mesoamericanos (Dubernard, 1991:315), esto ha perdurado durante cientos de años desde su establecimiento Tlahuica, es por eso que los diferentes barrios tienen nombres mesoamericanos (Ver imagen 4).

Para comenzar con el trazado de una ciudad, donde antes no había nada construido (ex nihilo), implicaba definir un centro a partir del cual se tiraban las primeras dos líneas cruzándose en ángulo recto, este centro dio lugar a una plaza cuadrangular (tianquiztli) cuyos lados estaban orientados frente a cada uno de los cuatro puntos cardinales (calpullin) (Ver figuras 4, 5, 6) El mismo punto central sirvió como arranque a dos calles cuyos extremos la primera de ellas apuntaban hacia el norte y el sur, la segunda hacia el este y el oeste (Toussaint,; Kubler, citados en Fernández, Christlieb et al 2006:152-153). ¿Pero qué tipo de traza urbana se desarrolló en Mesoamérica después de la conquista por Hernán Cortes? “La reordenación del territorio de la gran mayoría de los asentamientos de la Nueva España desde el siglo XVI, se desarrolló bajo la estrategia de diseño espacial de la centralidad urbana”,(Ver imagen 5, 7) la teoría es respaldada por las relaciones geográficas de las cuatro villas del Marquesado del Valle, respaldada así mismo por la configuración territorial de las Relaciones geográficas de Indias, donde se denota un instrumento de planeación territorial en configuración, estructura, y región, quien definió la identidad indígena novohispana en un nuevo urbanismo mesoamericano, siendo un aporte a nivel mundial en la historia del urbanismo indígena conocida como: la centralidad urbana hispanoamericana (López Marzana, 2008).



Imagen 7 Trazado reduccional del pueblo de Yangué. Arequipa Peru Fuente Gutiérrez, R. (1993). Parroquias de indios y reorganización urbana en la evangelización americana. *Mudéjar iberoamericano: una expresión de dos mundos, Monográfica Arte y Arqueología, Universidad de Granada, Granada*, pp. 216

Se puede analizar en la imagen cinco dos líneas que forman ángulos de noventa grados donde están establecidos los cuatro Calpullis (barrios) de Ocotepc, mismas que tienen una Cruz en cada barrio sea en frente o en la esquina y cada vez que se realizan las festividades de Semana Santa y de la festividad del pueblo (6 de agosto), ahí descansan las imágenes veneradas en estas épocas (La Virgen de la Dolorosa, el Santo Sepulcro, el Santo patrono del pueblo etc.), el recorrido se hace desde la iglesia, pasando por cada uno de estos barrios recordando la unidad de Ocotepc y su formación como pueblo de indios desde el postclásico () (Ver imagen 5, 6).

Una vez delineada la traza básica, producto del entramado de calles rectilíneas cruzadas en ángulos de 90°, se procedió a asignar la función de los elementos urbanos como resultado de la traza urbana centralizada. “La plaza fue el recinto para el tianquiztli transformado en mercado comunal semanal y para la vendimia de productos para la celebración de las diferentes fiestas religiosas” (Fernández, Christlieb et al 2006:154). El terreno ubicado al oriente de la plaza fue destinado para edificar una iglesia (Ver imagen 5, 6) o unidad conventual terreno mucho mayor, quizá en una proporción de 4 a 1 al tamaño del resto de las manzanas de la nueva urbe” (Fernández, Christlieb et al 2006:154).

Los predios que circundaron los otros tres lados de la plaza, fueron destinados a la construcción de los edificios de la autoridad civil y las casas de los indios principales de cada calpolli (Fernández, Christlieb et al 2006:154). La iglesia de Ocotepc es el componente arquitectónico más visible de la unidad, los diferentes calpullin que originalmente se hallaban dispersos en las laderas de una rinconada, cada uno se ubicaba en un barrio correspondiente a una cuarta parte de la traza (Ver imagen 5, 6), cada barrio cuenta a su vez con un pequeño centro en el que se estableció una capilla y una pequeña plaza adjunta (cruz de descanso) que sirvió y sirve para las fiestas de los calpollis [capillas] del pueblo de Ocotepc (Ver imagen 4, 5).

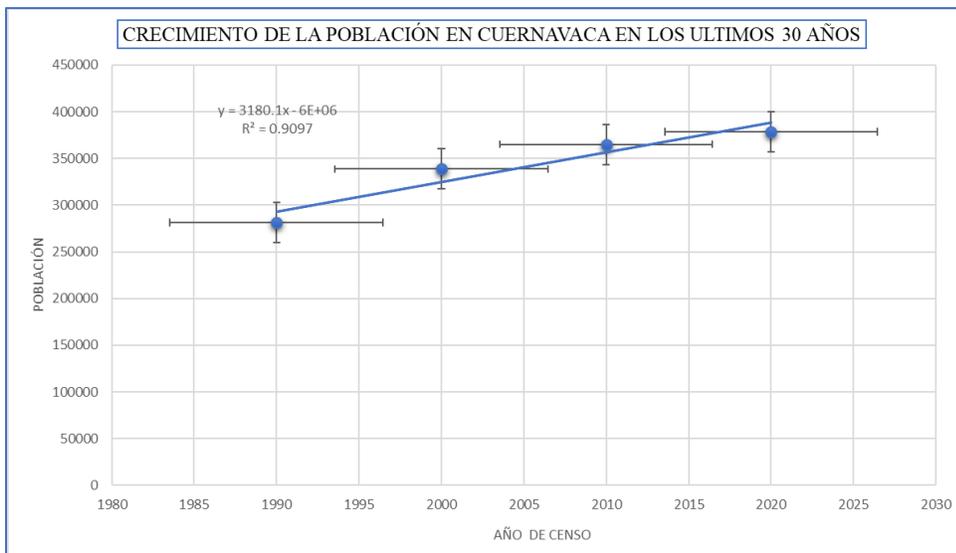
Este modelo de pueblo de indios que ha pasado a constituir un hito en la historia del urbanismo occidental, donde cientos de asentamientos fundados entre 1550 y 1625 reproducen esta geometría, urbanismo que tuvo racionalidad occidental, misma que contiene aspectos fundamentales de la cosmovisión mesoamericana, la cual señala continuidades espaciales de la época prehispánica y colonial (Fernández, Christlieb et al 2006) hasta nuestros días.

4.3 La transformación interna del territorio en la Urbanita de Ocotepetl

Este urbanismo racional occidental convirtió a las ciudades en motor de desarrollo económico-social enfrentando diversos problemas sociales de planeación urbana en el pasado y el presente, así mismo las zonas metropolitanas de la república mexicana formadas por más de un municipio enfrentan problemas similares, afectando la movilidad, el abasto y tratamiento de agua, desarrollando ciudades mal planificadas (Ortiz, 2008), ciudades y periferias fragmentadas territorialmente, generando segregaciones sociales, que consisten en la relación espacial de separación entre personas o familias pertenecientes a diferentes extractos sociales según Arriaga, (2003), las dimensiones de esta fragmentación territorial son:

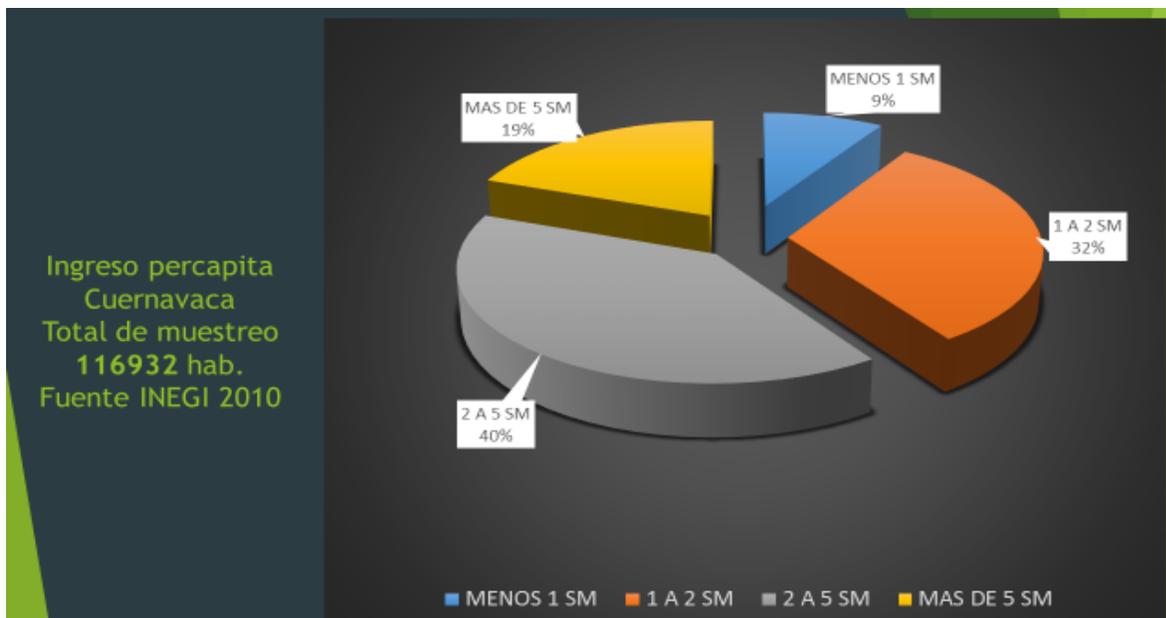
1. la formación de grupos sociales marginados y exclusivos;
2. la formación de grupos sociales con diferente extracto económico,
3. la separación territorial entre grupos exclusivos y marginales con diferencias y desigualdades sociales.

En los setentas el estado de Morelos, principalmente la ciudad de Cuernavaca dejó de ser área rural, pasando a ser zona urbana, su índice poblacional creció a partir del sismo de 1985 como lo muestra la gráfica 2, población venida de la capital de país quien vio una alternativa de vida en la ciudad, con un principal interés de conservar sus fuentes de ingreso, encontrándose a cuarenta y cinco minutos de la ciudad de México, haciéndola una alternativa favorable.



Gráfica 2 Crecimiento poblacional de Cuernavaca de 1990 a 2020

Fuente Elaboración propia INEGI 2020



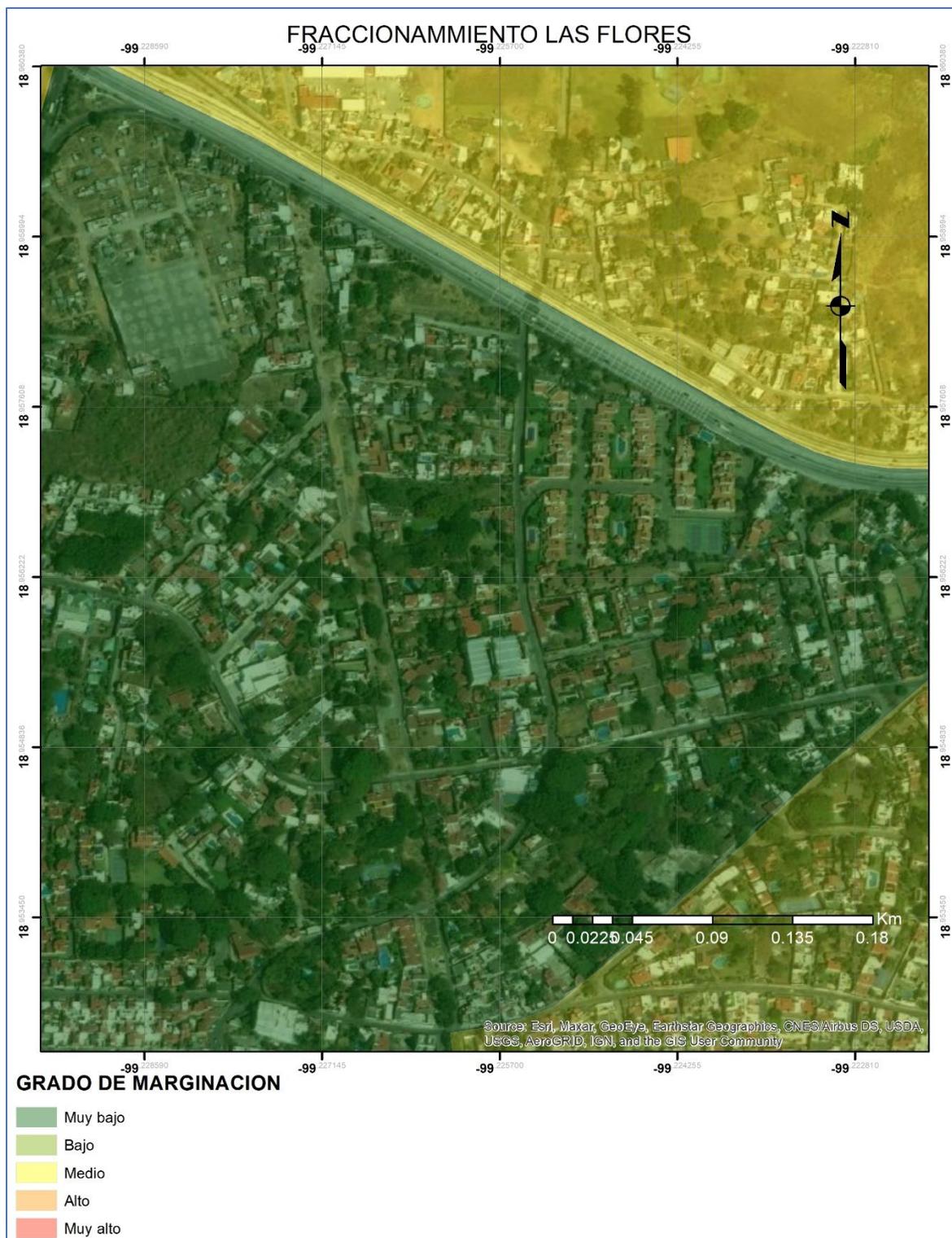
Gráfica 3 Ingreso percapita de Cuernavaca (Muestreo de 116932 hab.)

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.

El sismo del 85 conllevó a la descentralización de dependencias federales como Capufe, Cenidet, INSP, que trajo inmobiliarias al Estado de Morelos, principalmente a la ciudad de Cuernavaca y a la construcción de fraccionamientos y condóminos privados, como solución de habitat para población de la capital (D.F.).

El urbanismo no planificado, llevo a zonas de elites exclusivas, creándose círculos sociales, segregando a la ciudad a través de diferencia de clase social (Ver mapa 14,15), fragmentando el uso de suelo (Ver mapa 14) con referencia al ingreso económico (Ver mapa 14, Gráfica 2), (Alvarado, 2010), desarrollando, pueblos, barrios populares y zonas exclusivas, dando el uso de suelo (Ver mapa 14,15), residencial que agudizo la lucha entre clases sociales, misma que expresa el mecanismo de desigualdad socioeconómica, aísla a pobres y a ricos les da exclusividad social y economía (Arriaga, 2003).

La transformación del tejido urbano en islas urbanas y fraccionamientos enrejados en Cuernavaca y su periferia [Ocotepc] por ejemplo el Fraccionamiento Las Flores no solo fue un cambio físico, sino que trascendió en el patrón de ocupación del espacio, generando diversas expresiones territoriales (Ver imagen 8)



Mapa 21 Ubicación de la Isla Urbana [Fraccionamiento Las Flores] Ocotepc. (Esc. 1:4000)

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.

La segregación social del espacio urbano en la periferia, presenta cuatro características como comenta Arriaga (2003:10):

1. Existen barreras que impiden la interacción social entre sociedades diferenciadas.
2. Resaltan las diferencias entre clases sociales.
3. Asocia homogeneidad entre una misma clase social.
4. Excluye clases sociales marginadas.

La urbanización privada de la periferia [Caso de estudio Ocotepc] a través de conjuntos de residencias horizontales o verticales protegidas por una barrera física sea una caseta de vigilancia con cámaras de video, o simplemente una pluma que separe a los residentes del resto del tejido urbano genera segregación social (Alvarado, 2010: 13-14). (Ver mapa 21, imagen 8, 9)



Imagen 8 Fraccionamiento enrejado Las Flores, Ocotepc.

Fuente Google Earth 2022.

La construcción de estas islas cerradas moderniza el área con equipamiento y servicios asociados a este sector, aparecen nuevos comercios en el área, la calidad de las vialidades mejora, el alumbrado público, las calles y plazas (Ver imagen 9, 10), ¿porque se fragmentan las urbanitas?

Comenta Roitman (2011):

1. Por inseguridad en el territorio.
2. Por la búsqueda de un mejor estilo de vida.
3. Por la búsqueda de mejores servicios públicos y privados.
4. Por la búsqueda de comunidad de un mismo extracto económico-social.
5. Por una búsqueda de homogeneidad social.
6. Por mayor estatus y distinción social entre un determinado grupo social.



Imagen 9. Club Privado Tennis Palace, Ocotepéc.

Fuente Google Earth 2022.

Estas islas urbanas cancelan a la ciudad y la periferia por su interior bardeado, con el argumento de conseguir paz y tranquilidad, franjas sociales compuestas por la oligarquía (Ver mapa 21, imagen 10), con la expectativa de una forma espacial que garantice unidades colectivas, seguridad, libertad y un estilo de vida diferente que generan la segregación social-territorial, con vía de desarrollo y plusvalía del suelo, pero desarrollando desigualdades entre los habitantes de la periferia (Roitman, 2011).



Imagen 10. Fotografía satelital del Club de tenis “Tennis Palace”, Ocotepéc.

Fuente Google Earth 2022.

Estas formas urbanas dirigidas por inmobiliarias a través de la transformación económica, incluyen centros comerciales en la periferia de la ciudad, centros urbanos de entretenimiento [Urban Entertainment Center] (Ver imagen 10), educación privada y residencias con acceso restringido (Janoschka, 2002). En esta perspectiva se destaca el pensamiento neoliberal (keynesiano) porque no cuestiona, simplemente garantiza su expansión, este desarrollo económico se caracteriza por la adaptación conceptual mediante el análisis macroeconómico, cuyo interés es el desequilibrio económico del Estado de manera, sectorial, regional y social (Bifani, 1997).

Para la economía neoclásica la innovación es un elemento de modernización y expansión, los enfoques globales del desarrollo son el crecimiento de la economía de cada región, la teoría del centro y la periferia como base del desarrollo del sistema neoclásico. El capitalismo se ha constituido en un sistema mundial que busca el interés individualista la economía y el poder de unos cuantos. (Bifani, 1997).

La ocupación del espacio está construida socialmente por sus habitantes, por ello la estructura fragmentada de la ciudad está diferenciada por sociedades divididas y por los usos del suelo donde existen grupos particulares que le dan cohesión y funcionalidad al espacio urbano (Arriaga, 2003), donde la burguesía en zonas populares intensifico la desigualdad socio-económica a través del proceso de fragmentación (Ver mapa 17,18,19,20, imagen 8,9,10,11), (Janoschka, 2002). Esta fragmentación territorial produce aglomeraciones desiguales que los planificadores, urbanistas y otros especialistas transforman las regiones en distritos con diferente uso de suelo generando:

1. Desintegración del tejido social y pobreza en zonas periurbanas.
2. Espacio urbano dual con negocios exclusivos, zonas residenciales y asentamientos precarios no integrados a la estructura urbana.
3. Planificación territorial urbana desconectada de la ocupación del uso suelo y de la vivienda de apoyo social.
4. Distribución incoherente del uso de suelo urbano por autoridades civiles, políticos, y organizaciones privadas.
5. Intenso deterioro del ambiente por la contaminación y el agotamiento de los recursos (Bolaya, et al, 2005) (Ver mapa 17,18,19,20).



Mapa 22 Ubicación de Isla Urbana [Fraccionamiento Los Electricistas] Ocoatepec. (Esc. 1:1500)

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020

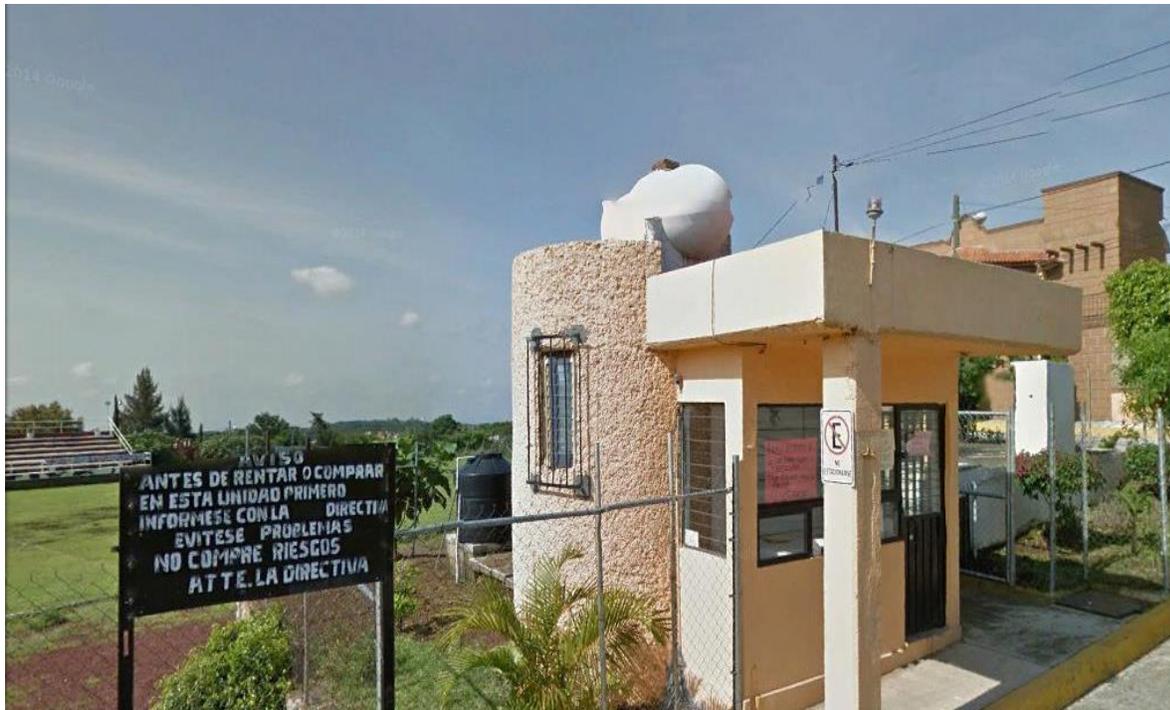


Imagen 13 Fraccionamiento enrejado de Los Electricistas (Ocotepéc).

Fuente Google Earth 2022.

4.4 La desigualdad social en la Urbanita de Ocotepetl

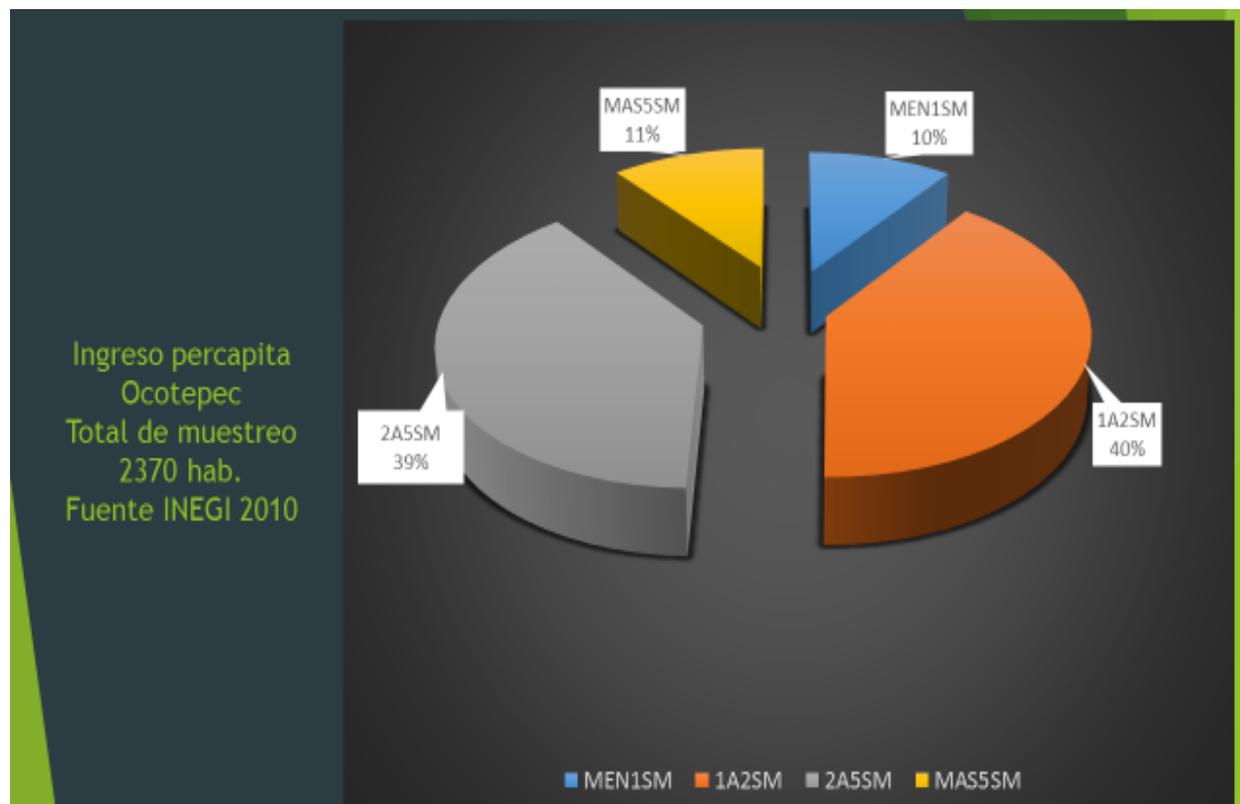
La segregación residencial está ligada a la urbano por la fragmentación, con un patrón urbano segmentado con la localización de los diferentes grupos socioeconómicos en metrópolis regionales que ganan importancia territorial (Arriaga, 2003), en los últimos treinta años (Ver gráfica 1, 2) se presenta el desarrollo económico cuyo instrumento analítico es la acción orientada hacia el bienestar individual (Bifani, 1997).

Las ciudades de América Latina y del Caribe ofrecen la oportunidad para el desarrollo del capital porque son el blanco perfecto para el desarrollo de economía neoliberal o keynesiano. Se estima que en los próximos años el crecimiento de las ciudades y sus periferias será del 75 por ciento (Ver gráfica 1, 2), pero, ¿Por qué considerar mejorar la calidad de vida de los habitantes de las ciudades y las periferias urbanas pobres? (Sabatini, 2006).

¿Beneficiaría en algo las políticas sociales en las periferias? Las ciudades y periferias urbanas pobres son considerados por el capitalismo como polos de atracción económica por la mano de obra barata diferenciada en sus ingresos (Ver mapa 21, gráfica 3, 4) y una alta concentración demográfica con índices de pobreza y marginación (Ver mapa 22,23), generando segregación social a través de la fragmentación del espacio (Ver mapa 23), nombrada como

segregación residencial que implica diferencias entre sociedades urbanas. Cuando avanza la segregación entre grupos de altos ingresos, se estratifican las sociedades, de manera que los espacios unificadores están en función de la aceptación de los diferentes grupos sociales (Schteingart, 2001).

La desigualdad económica disminuye a medida que la población se estratifica a través del espacio urbano, ricos conviven con ricos y pobres con pobres, distribuidos a través del territorio económico, reflejado en el uso del suelo. (Ver mapa 4,5,19), esta desigualdad económica explica las diferencias sociales sobre la periferia metropolitanas (Glaeser, *et. al.* 2008). El capitalismo es un sistema mundial que busca el interés individual de la economía y el poder de unos cuantos (Ver grafica 3, 4), no prevé el desarrollo, sino que es la base para mantener un estatus, sistema que piensa en la expansión al no preocuparse por la naturaleza que necesita para su desarrollo.



Gráfica 4 Ingreso percapita Ocotepc (Muestreo de 2370 hab.)

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.

La concepción centro periferia reconoce la existencia del sistema neoclásico, solo incluye los sectores para la producción de materias primas, la industrialización de la periferia cambia el crecimiento de afuera hacia adentro, Las tres cuartas partes de las exportaciones provienen de

países periféricos cuyos sectores de elevada productividad con salarios que generan un excedente de trabajo, que tiene carácter mercantil, tributo o renta. Al primero se le conoce como la plusvalía que asume la forma de ganancia, con el tiempo esta marginalidad o diferenciación de clases sociales los proletariados se aíslan físicamente de los otros grupos sociales, al mismo tiempo esta población es integrada en diferentes empleos, formando una estructura económica (comercio informal) y son agentes con mayor participación política, porque quieren un cambio en la estructura política y en beneficios sociales (Sabatini, et.al. 2008), (Ver mapa 22).

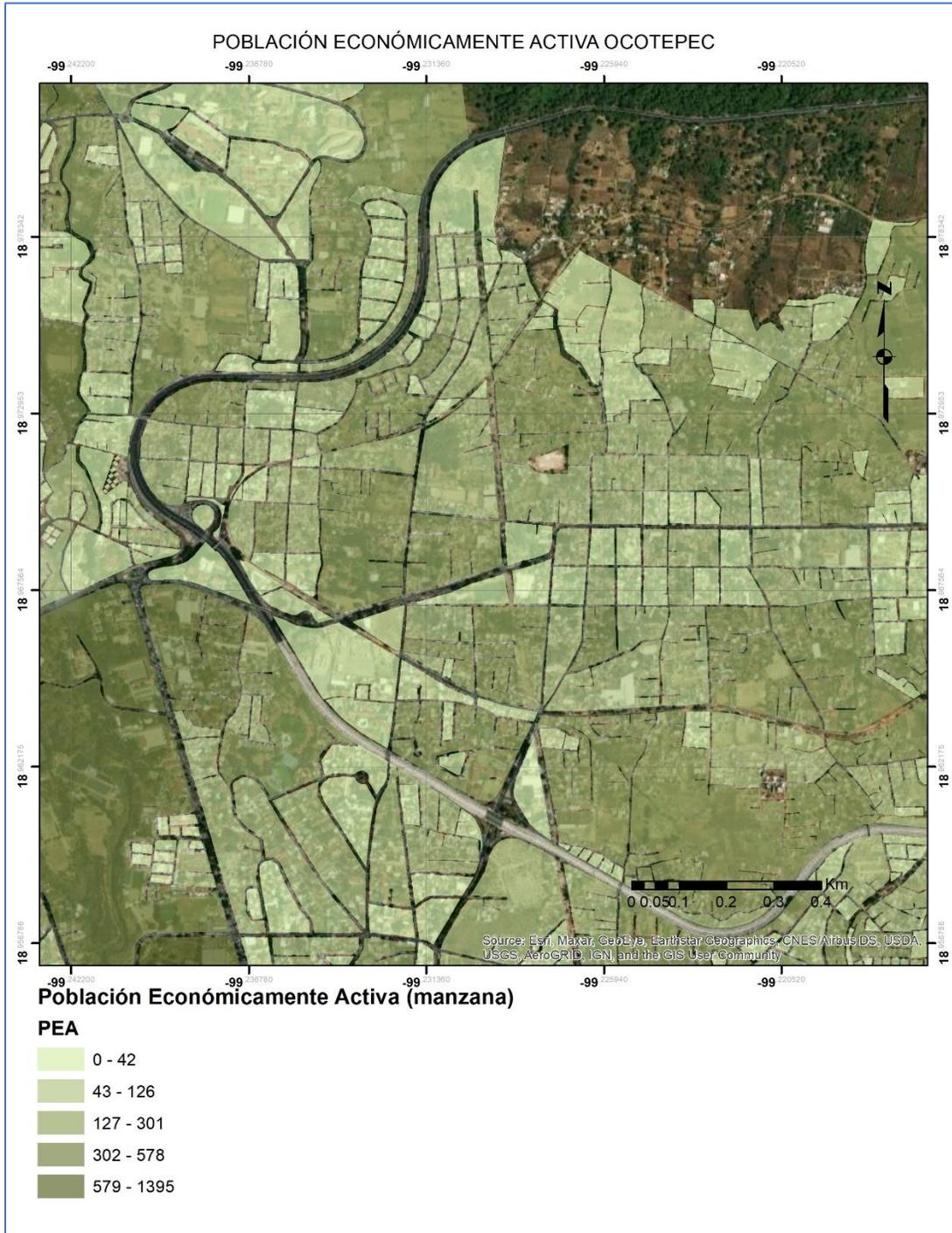
El desarrollo modifica las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, modifica su interacción, se enfrenta con una actitud de transformación predatoria, este proceso de apropiación concluye con la dominación social sobre la naturaleza (Ver mapa 26), (Bifani, 1997). El desarrollo sostenible tiene como meta “que las sociedades vayan de la mano con el cuidado del medio natural”, ideología instalada en las sociedades. (Common, 2008).

Sin embargo, el ambiente urbano, la fragmentación espacial y segregación social en América Latina ¿dónde se encuentra la innovación?, durante los últimos 30 años las sociedades han encontrado un nuevo orden para lograr el desarrollo sostenible que opera en paralelo con el aumento de la brecha entre ricos y pobres. (Bolaya, *et al*, 2005).

El desarrollo sostenible implanta políticas keynesianas dominadas por políticas neoliberales, examina cuestiones urbanas, tienen la premisa de mejorar la infraestructura, equipamiento y servicio para preservar lo natural y construir un entorno urbano con altos costos, a través de la introducción de mecanismos de compensación, aumentando las desigualdades sociales entre los diferentes estratos sociales de la periferia urbana (Ver grafica 3,4, mapa 22), ambiente urbano donde la ciudad Latina como otras del mundo el crecimiento territorial y el desarrollo contribuyen la expansión de las aglomeraciones urbanas a través del entorno urbano.

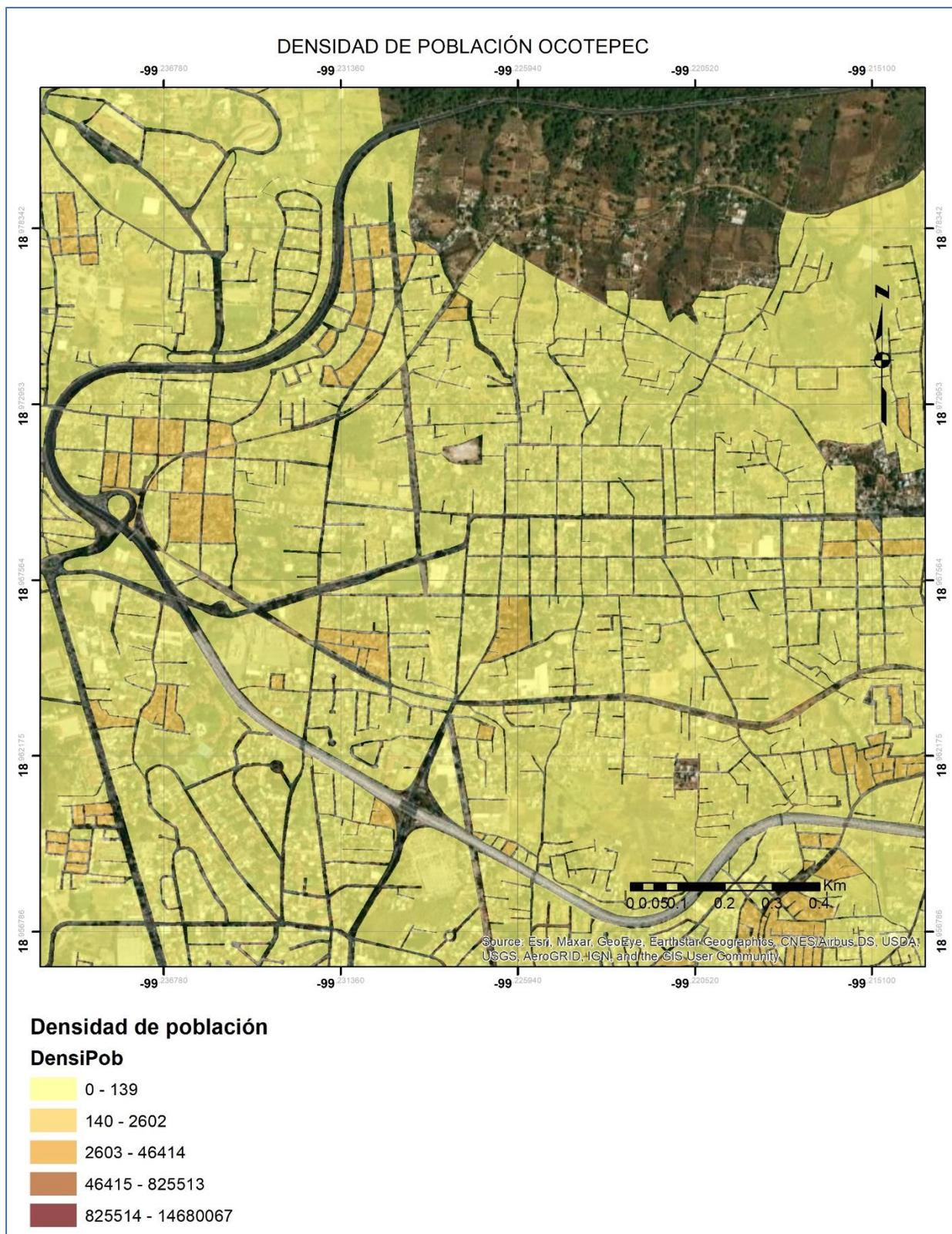
Las transformaciones urbanas (Ver mapa 20,21, imagen 8,9,10) implican nuevos desarrollos en espacios pequeños, centralidades nuevas que aparecen por fuera del área tradicional de la ciudad. Estos puntos de concentración de provisión de servicios, superficie de oficinas y comercios son denominados *Edge Cities*, donde las tradicionales funciones urbanas centrales no poseen una relación funcional con el núcleo urbano se localizan aislados del espacio suburbano, o incluso en la exurbia (Gómez Maturano, 2015), (Janoschka, 2002) La segregación de los grupos populares en la periferia de las ciudades tiene impactos urbanos e impactos sociales, entre los primeros destacan la accesibilidad, la carencia de servicios y equipamientos de calidad en su

residencia; y lo segundo, la desintegración social que están escalando hoy, representan formas de empobrecimiento social vinculadas a las desventajas del aislamiento físico (Sabatini, *et.al.* 2008)



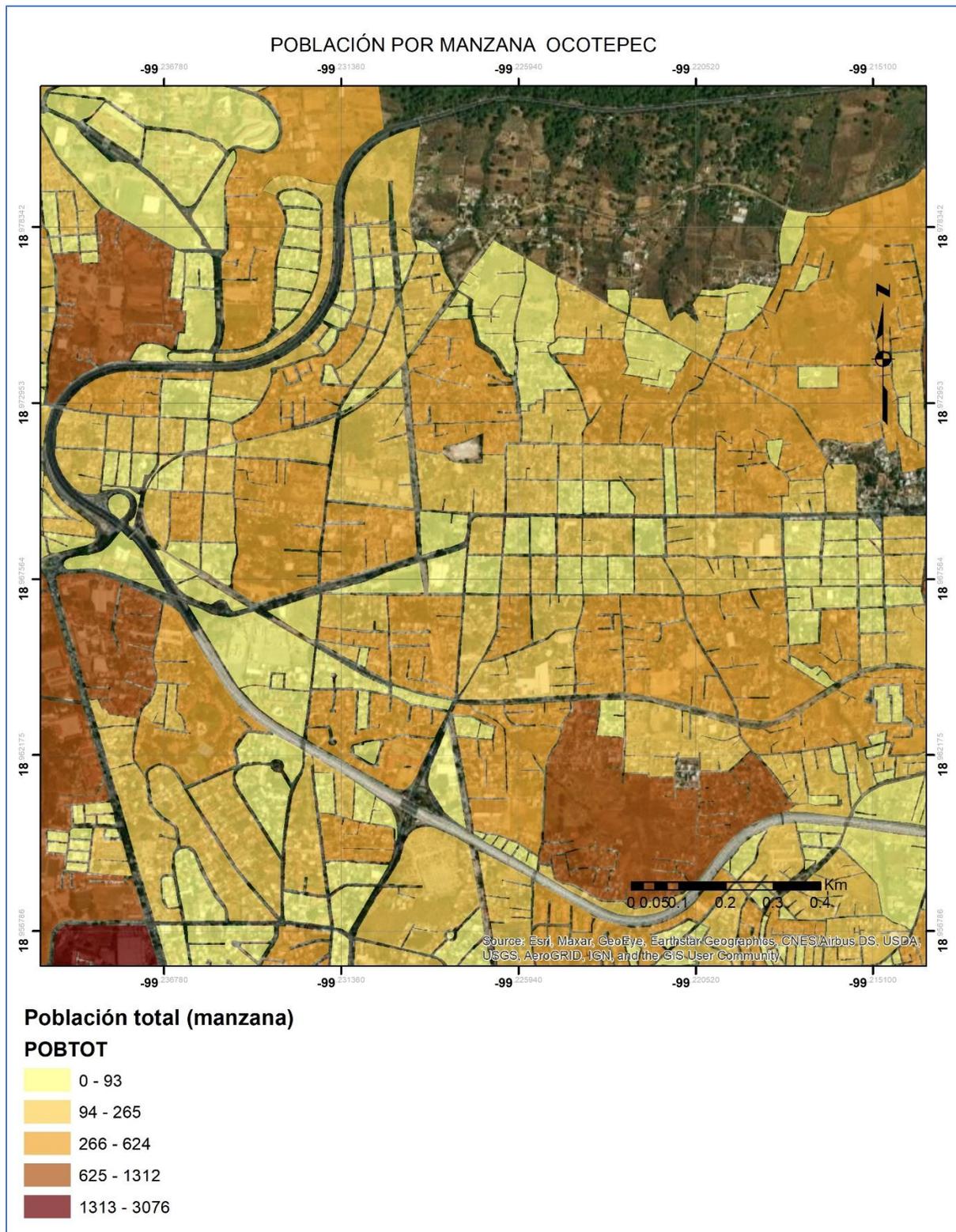
Mapa 22 Ingreso percapita (Ocotepéc).

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.



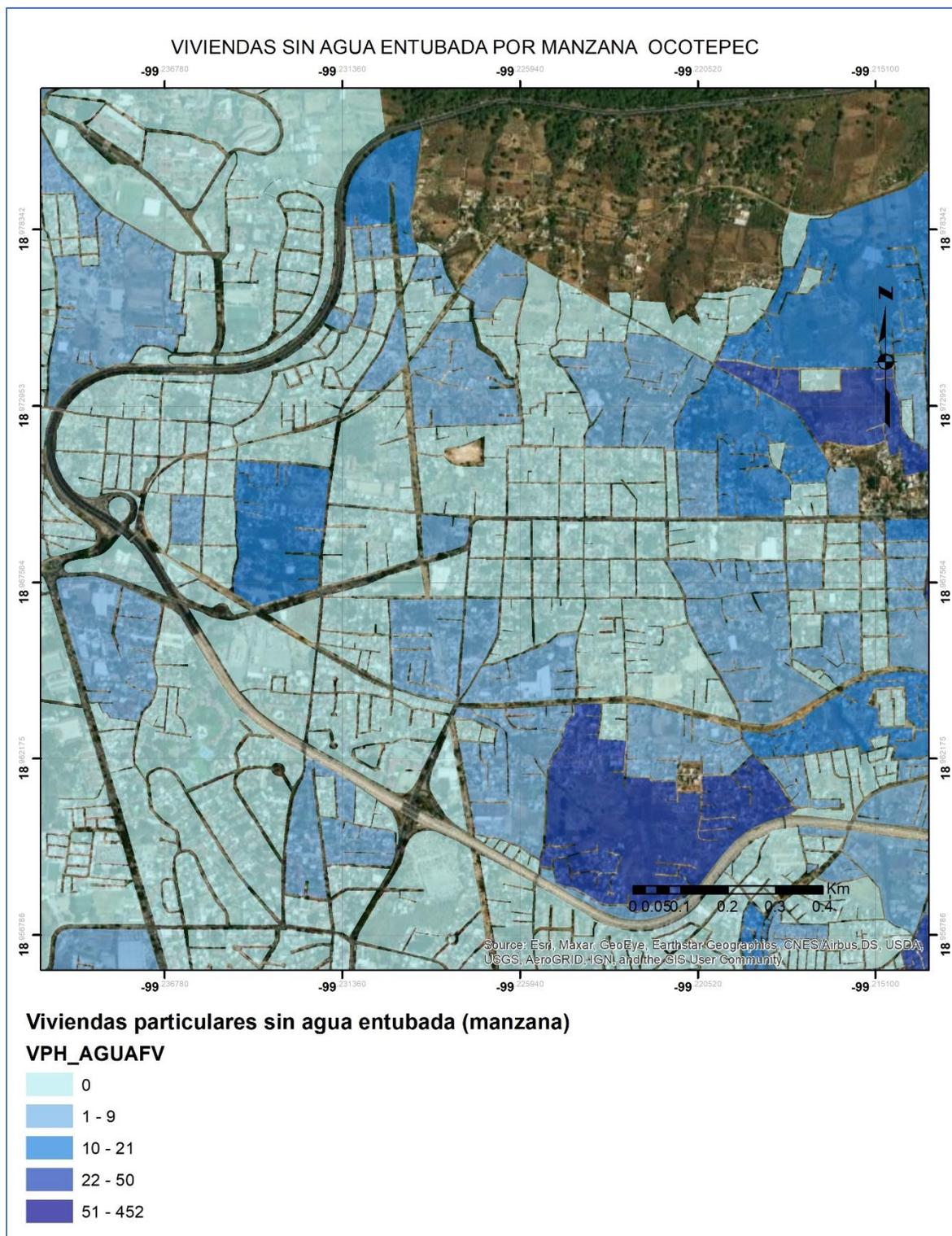
Mapa 23 Densidad de población Ocotepéc.

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.



Mapa 24 Población por manzanas Ocotepéc.

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.



Mapa 25 Viviendas sin agua potable por manzana Ocotepéc.

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.

Las diferencias en las formas de expansión metropolitana según De Mattos (1999) son:

1. la suburbanización, en un periurbano difuso, de baja densidad, que extiende la metrópoli en todas las direcciones, en que ello es posible;
2. la estructura metropolitana polarizada donde la estratificación social tiene una perfecta lectura territorial;
3. irrupción del conjunto de artefactos urbanos con capacidad para re-estructurar el espacio metropolitano.
4. procesos de reestructuración y globalización que han provocado cambios en la estructura urbana y su funcionamiento:
5. la suburbanización haciendo que el crecimiento metropolitano se expande sin límites;
6. la estructura social metropolitana polarizada acentuando la tendencia de los pobres que vivan con los pobres y los ricos junto a los ricos,
7. la irrupción del conjunto de artefactos urbanos, cuya presencia puede asociarse a las condiciones establecidas por la reestructuración urbana y la globalización.

Los sociólogos críticos urbanos sostienen que la intervención del Estado en lo urbano tiene como finalidad, apoyar la acumulación de capital en las ciudades, así como asegurar la reproducción del sistema a través de su mediación en los conflictos sociales que se generan como consecuencia de las contradicciones del sistema capitalista (Schteingart, 2001).

La exclusión social no solo hace referencia a aspectos económico-y sociales sino también raciales, étnicos y de género por otra parte, la segregación establece una distancia espacial y social entre los sectores pobres de los ricos etc., como estigmatizados de los sectores dominantes.

Los procesos de segregación urbana enfatizan estructuras económicas y sociales de las ciudades, como el mercado de trabajo, el suelo, la vivienda, lo cual provoca una jerarquización urbana que refleja la división entre clases sociales.

La transformación económica del modelo neo-liberal cumple con la privacidad y la desregulación, políticas que han liberado el mercado inmobiliario, debilitando la planificación urbana y socavando normas y reglas de las políticas anteriores de hábitat, factores económicos que facilitan el surgimiento de barrios fuera del espacio público (Borsdorf, et, al. 2009).

La ciudad ha constituido, desde sus orígenes, un punto de encuentro, unifica e integra los distintos sectores sociales, muchas veces la unificación es posible por procesos de integración de

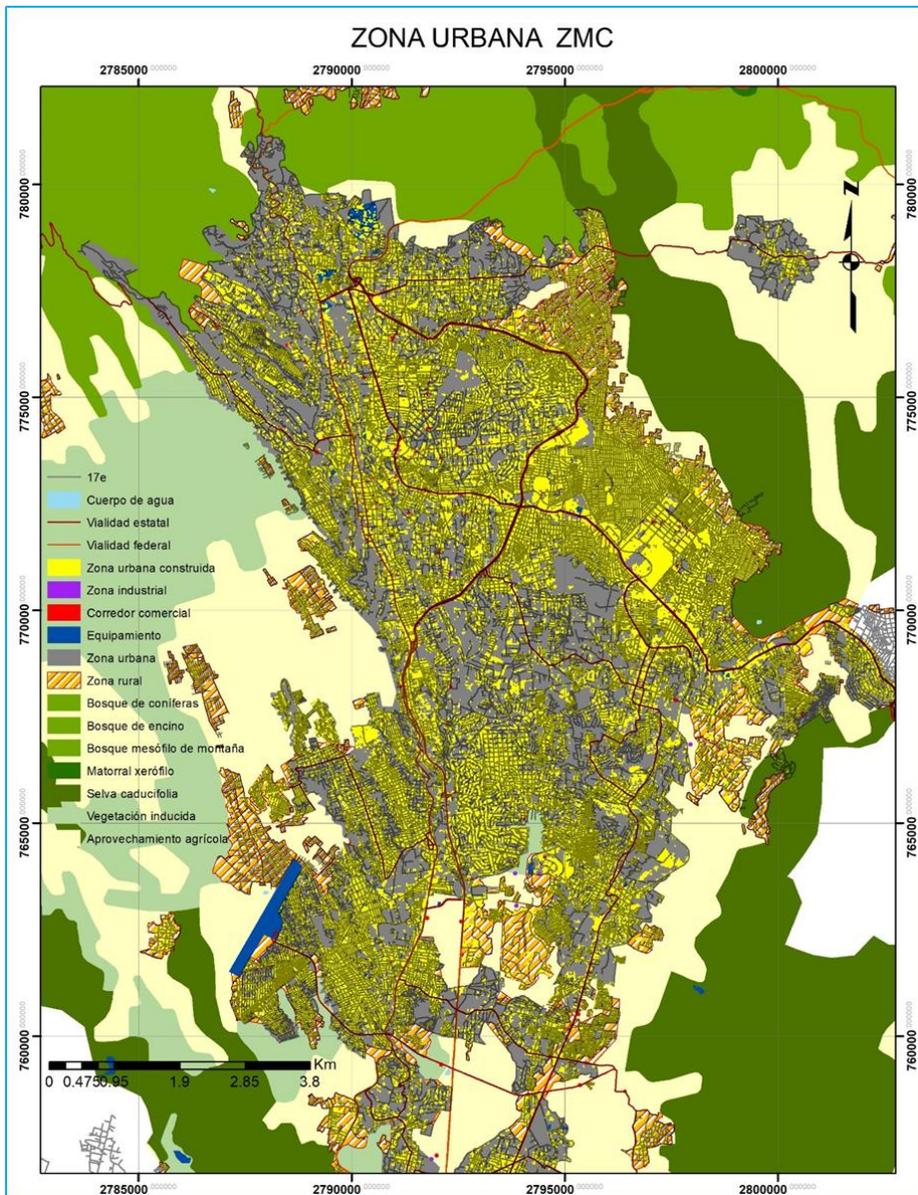
las áreas segregadas, en este sentido la creciente es con tendencia a la segregación y al aumento de la división social del espacio entre las ciudades (Schteingart, 2001).

Las desigualdades en las ciudades son de ingresos y gastos de consumo (Ver gráfica 3); reflejan la problemática del desarrollo urbano y la propiedad del espacio físico, a los pobres no se le permite tener una vivienda en las zonas que tienen todos los servicios, porque solo tienen acceso a lo densamente desarrollado como espacio urbano habitable, donde las desigualdades de ingresos son un factor de división entre clases sociales, en espacios visibles en las ciudades (UN HABITA, 2010),

La urbanización de la ciudad y su periferia no puede dissociarse de la movilidad social y del acceso masivo a la propiedad de la vivienda y a un empleo; la agudización de las desigualdades es notoria entre los extremos de la escala social (Ver mapa 23,25), favorece el análisis de la pobreza de los loteos suburbanos, así como en los barrios de la clase media de la capital, en estos espacios intermedios, entre las concentraciones de pobreza y los privados se encuentra el proceso de privatizar (Prévo-Schapira, et, al.,2008), las partes marginales en las ciudades latinoamericanas identificadas principalmente por el paisaje de autoconstrucción precaria que se han multiplicado durante las últimas décadas (Cabral, et, al., 2001), esta forma dominante del urbanismo periférico extiende sus paisajes típicos; calles polvorientas en primavera, fangosas en verano, bordeadas a través de apilar piedras, a menudo autoconstruidas de deferentes tipos de ladrillos, estucados con mortero de cal arena, plantadas sobre pequeños lotes (Thuiller, 2005).

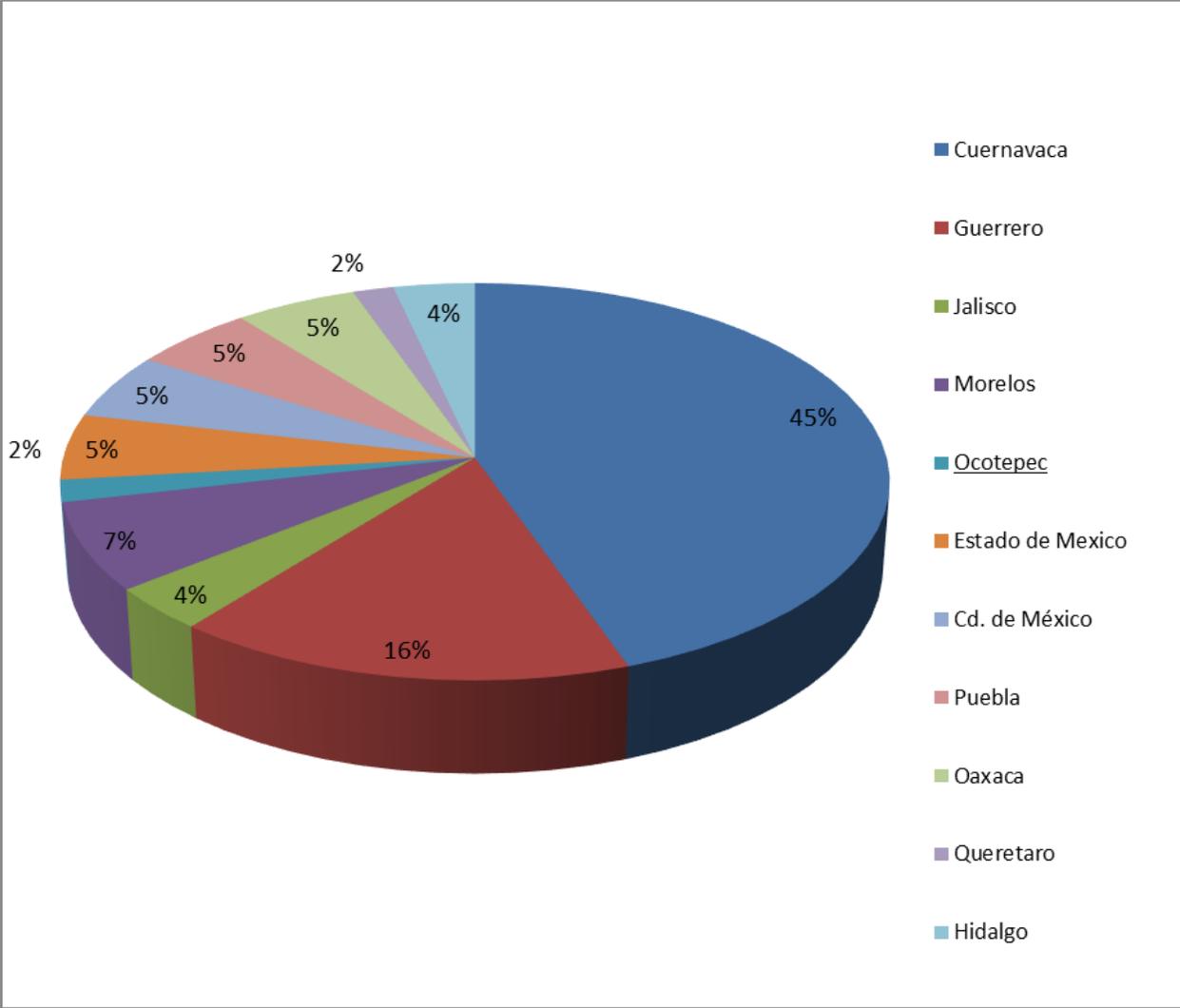
El capitalismo y sus teóricos keynesianos, han separado los problemas ambientales de los problemas sociales (Ver mapa 26), porque para la economía neoliberal las cuestiones ambientales son mercancía, estableciendo un mercado para solucionar estos efectos ambientales, generados por esta problemática ambiental, teniendo costos sociales elevados y generando una economía de sustitución (economía verde) (Bellamy Foster , J., y Martinez Alier, J.). Las condiciones ambientales influyen sobre las ciudades, desde la económica keynesiana la expansión del territorio es planificado desde el factor ambiente, esta relación capitalismo-medio ambiente genera crisis ambientales, abarcando problemas diversos como; calentamiento global, destrucción de la capa de ozono, eliminación de bosques tropicales, arrecifes de coral, pesca excesiva, extinción de especies, desertificación, falta de agua potable y contaminación radiactiva, desarrollando una crisis ecológica con la necesidad de hacer un mundo sostenible mediante una economía verde siguiendo con la expansión del territorio, para soportar los efectos sobre el ambiente se implementa esta

economía verde para contrarrestar los efectos ambientales. La pérdida de áreas verdes sobre las periferias es por la oferta y la demanda de suelo habitable destruyendo bosques por necesidad económica de la sociedad de la periferia, sufriendo pérdida de suelo protegido como en Ocoatepec, que junto con sus costumbres establecidos desde tiempos prehispánicos se encuentran en peligro por desaparecer, debido a la comercialización de sus terrenos fragmentando el uso de suelo y modificando los coeficientes de ocupación del territorio periférico (Dubernard, 1991), (Ver mapa 23).



Mapa 26 Fragmentación territorial sobre la Periferia (Ocoatepec).

Fuente Elaboración propia. INEGI 2020.



Gráfica 5. Porcentaje arrojado de la encuesta aplicada al poblado de Ocotepéc.
 Fuente Elaboración propia 2014.

El pueblo de Ocotepéc habita población vecinda de diferentes regiones de la república mexicana resultados arrojados por la entrevista realizada de manera aleatoria a cierta cantidad de población de la región mostrada a través de la gráfica 5, estos habitantes que han llegado a vivir en el territorio periférico de Ocotepéc han sido adsorbidos por las festividades, usos y costumbres de la región.

Las tradiciones del pueblo ha generado lazos de atracción a los habitantes del territorio, mismos que se han involucrado por la preservación de las tradiciones y festividades del lugar a través de la participación en las diferentes mayordomías de los santos patronos del lugar, por medio de asistencias comunitarias es decir ofrecer un desayuno o comida de manera gratuita en las

diferentes festividades de cada barrio a un cierto grupo de población que participa a través de una promesa, como también en las aportaciones económicas para la compra de los fuegos pirotécnicos que se ofrecen en las fiestas patronales de cada barrio como en la iglesia central, población vecindada que se está apropiando de los usos y costumbres del poblado, aunque ellos no se sienten como propios del lugar en el espacio público por ser vecindados, pero si con la confianza de sentir que las festividades se realizan por el aporte económico de ellos, es por eso que citamos las palabras de Geddes que dicen “la fragmentación del territorio de las ciudades se ha de entender como el entramado que permite crear nuevas relaciones sociales, nuevas leyes o nuevas costumbres que permitan la reconfiguración constante de espacios que posibiliten la experiencia rica en significación e identidad, y en este sentido generar cohesión social por parte de los habitantes originarios de los poblados por el interés por preservar su cultura con la inclusión de los habitantes no pertenecientes a la misma comunidad, para preservar los usos y costumbres de los pueblos indígenas que los habitan (Geddes citado en Rocha, 2021: 6166).

5 CONCLUSIONES

Esta investigación toma como objeto de estudio la fragmentación de la periferia, específicamente la transformación del poblado de Ocoatepec que ha sufrido la conceptualización del espacio indígena a las nuevas formas de vida, de organización y de control del lugar generadas por el desarrollo de la tecnología y la colonización del pensamiento.

Aguilar Rocha comenta “pensar en las ciudades contemporáneas cobra sentido cuando podemos observar cómo se extiende y cambia las formas de vida del espacio rural o pueblo. Esta expansión tiene consecuencias en la medida que cambia la forma de entendernos como seres humanos y ciudadanos” (Rocha, 2020: 135).

La urbanización de la ciudad es un proceso complejo, en el que el estado tiene una intervención determinante, por regulación o fijación de reguladores o por la inversión en infraestructura (Lincoln Institute of Land Policy, 2005) es allí donde la producción capitalista congrega a la población en centros y hace que la población urbana sea siempre creciente.

Esto tiene dos consecuencias; por una parte, concentra la fuerza motriz de la sociedad y, por otra, perturba la interacción metabólica entre la sociedad y el suelo, es decir, impide que vuelvan los elementos constituyentes consumidos, además impide el funcionamiento natural del suelo (Marx citado en Bellamy Foster, 2000:155). La urbanización concentra el plusvalor del suelo, por su ubicación, comunicación y transporte (Marx, 2006: 837). Estas plusvalías es un recurrente de la planificación contemporánea. Se entiende por plusvalía urbana al incremento del valor del suelo a través del proceso de desarrollo urbano generado por:

1. beneficio al lote,
2. generación de inversiones en infraestructura en las regulaciones del uso del suelo,
3. apropiación de forma privada por los dueños de los predios (Marx, 2006: 793).

En general plusvalía urbana es el incremento del valor del suelo en los terrenos en zonas urbanas que con el paso de los años se le da a través del consenso ciudadano gubernamental donde ambas partes acuerdan acciones de infraestructura (Marx, 2006: 800)

Los generadores de plusvalías:

1. provienen de inversiones en infraestructura realizadas por el Estado con la finalidad de mejorar la accesibilidad a los lotes,
2. son acciones regulatorias sobre el uso de suelo, a través de su modificación en cada zona por la ocupación del suelo.

3. el monto de la renta del suelo estará basado en los factores del suelo urbanizable, pago de tenencia de uso de suelo, pago tributario hacia la administración pública etc.,
4. la urbanización cambia el uso de suelo, lo rural pasa a ser urbano, ejido a pública,
5. finalmente, el valor del suelo está en relación a las inversiones en la nueva infraestructura urbana llamada la nueva gentrificación (Marx, 2006: 800)

La recuperación del suelo urbano:

1. es importante por el aumento en la recaudación fiscal en la tenencia de la tierra,
2. los altos costos del desarrollo urbano,
3. el valor del suelo urbano no siempre aumenta en plusvalía con este desarrollo, y
4. no siempre existe una relación directa entre inversión y valorización de uso de suelo urbano (costos en los diferentes usos de suelo) (ibidem:800).

En los últimos años, el análisis de la dinámica territorial (Marx, 2006:791) desde la perspectiva geográfica parecían sólidos para explicar cómo el comportamiento de los factores sociales y económicos se han debilitado, la distancia, accesibilidad, y la continuidad del espacio físico etc., estas distancias se relativizan, la accesibilidad queda condicionada y facilita el acceso al espacio físico, el mismo espacio deja de ser continuo, flexible y abierto a las delimitaciones surgiendo una red geográfica nombrada fragmentación del territorio, que le presenta un espacio formado por conexiones o nodos, vinculados por líneas de relación y no por continuidades físicas, la aplicación de este concepto permite tener una nueva imagen del espacio y el territorio (Aguilar, 2005:65-66).

Esta interpretación del espacio se basa en la relativización del concepto de proximidad, es decir, al rechazo de la visión general donde el territorio se fundamentaba en las relaciones de proximidad. Esta noción del territorio no es solo una realidad física sino racional donde señala la existencia de una sociedad-red, en términos económicos llamada geografía económica urbana, donde nuevos territorios se organizan alrededor de la economía global con base en la productividad y la competencia (Ibidem:65-66).

De esta manera la red ó fragmentación territorial] representa vínculos referentes para explicar los flujos de relaciones que configuran el espacio urbano ¿Cuáles son los tipos de redes de interacción que se estructuran para vincular las áreas urbanas centrales y espacios periféricos metropolitano?

1. El primer lugar la movilidad laboral diaria de la población: que trae cambios en la morfología urbana, asienta una base de integración funcional y trae relaciones de conexión entre lugares de desplazamiento de corto y largo recorrido entre el lugar de residencia y centros de trabajo.
2. En segundo lugar, la ciudad difusa y las periferias expandidas en esta fase de la dinámica de las áreas metropolitanas donde los municipios centrales pierden población en términos absolutos y el crecimiento tiende a localizarse en los círculos periféricos.
3. En tercer lugar, la ciudad policéntrica y las redes de infraestructura donde la dinámica territorial de la periferia metropolitana señala la formación de un patrón policéntrico superando al viejo monocentrismo urbano con un único centro dominante de grandes dimensiones.
4. En cuarto lugar, la movilidad laboral y redes de articulación, vínculo que se establece a través de una vinculación territorial entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo, donde la movilidad territorial se convierte en conexión importante entre el grupo de individuos y la región pasa a ser un elemento de importancia (*bidem:65-66*).

La segregación residencial se da con base en la estructura socioeconómica, indicador de desigualdad entre los grupos sociales en el territorio. La distribución del espacio es relevante por las oportunidades de vida de los individuos de la ciudad y en su forma de habitar.

La segregación residencial se distingue por la desigualdad social en:

1. la dimensión territorial y en
 2. los mecanismos institucionales y colectivos de estratificación de las oportunidades
- (Sánchez, 2012)

Las urbanizaciones privadas desentienden a la sociedad común que es la ciudad sin rejas, centrándose únicamente en las clases mejor dotadas económicamente generando crisis social; vivir en una urbanización con reja implica un alejamiento de los espacios públicos comunes, los residentes utilizan la estructura de la ciudad de *elite* para tener contacto con el mismo estrato social. Las urbanizaciones con puertas son *enclaves sociales* que tienen una relación con el entorno inmediato sea urbano, natural o social. El entorno puede ser; barrios, villas, espacios rurales o áreas naturales protegidas, como consecuencia la vida en espacio privado significa un empobrecimiento de diversidad social. (Thuiller, 2005).

Las personas con mayores ingresos económicos y gastos en vivienda son las concentradas en la periferia de la ciudad, así también personas con menos ingresos generan polarización en el territorio (Alegría, 1994: 414) donde la renta del suelo produce la diferenciación-segregación, esta desarticulación es el resultado espacial de la cristalización (fragmentación) de diversas comunidades y pueblos (Ver mapa 17, 18).

Los habitantes de los pueblos o territorios periurbanos sufren transformaciones en su estilo de vida por este proceso:

1. por la implementación de una forma de vida moderna y,
2. el abandono de la agricultura y el campo.

La práctica de la agricultura fue desplazada ante la expansión de la *urbanita*; junto con ello las costumbre y tradiciones que se modifican creando una combinación, entre lo urbano y lo rural.

Analizar y comprender la identidad de las ciudades conformadas de esta manera con la *urbanita* fragmentada en la periferia de pueblos con raíces prehispánicas es entender la idea de patrimonio y lugar, que se han de entender como un espacio significativo, simbólico, cultural, de identidad, de patrimonio.

La *urbanita* busca recuperar el sentido y significado del espacio urbano del lugar sea pueblo, ciudad y comprender por qué existe la disolución del tejido social que caracteriza al crecimiento urbano o las dinámicas de las metrópolis y sus consecuencias (Gómez, et al.,2020:137), la ciudad se constituye a partir de espacios públicos, privados, políticos y artísticos que expresan las formas de vida que, a su vez, se concretan en una cultura.

Estos espacios están constituidos por relaciones o articulaciones que propician verdaderos espacios de contenido; lugares que se ven diluidos o ausentes en las sociedades contemporáneas en las que la orientación y el sentido de una vida en común escapa por la evidente cosificación humana, influenciados además por el sistema económico y tecnológico establecido en todo el mundo, concepto estrechamente relacionado con el lugar de habitar que parte de la idea del vínculo entre la persona y el sistema que lo rodea, y que tiene su fundamento en un espacio vivencial o esfera que además configura la identidad, pero hay que entender que la identidad es la forma crítica, distinta de la manera en que tradicionalmente se expresa, que permite entender como algo privado, es decir, la identidad que se construye por el otro (Gómez, et al.,2020:139).

Los espacios así creados, constituyen lugares de relación, encuentro y significación; los cuales nos identificamos dónde predominan sentimientos de seguridad y protección que permite

un desenvolvimiento humano intercultural, la ciudad misma se reconfigura, mediante el espacio social; calles, plazas, ámbitos laborales, centros comerciales, etc.

La ciudad como espacio urbano, y la sociedad que la conforma están íntimamente unidas, la *urbanita* o espacio urbano es simbólicamente como un cáncer maligno en el cual las células pierden sus mecanismos de control ocasionando un crecimiento sin regulación, de la misma manera se entiende la expansión urbana que no permite la diferenciación de espacios urbanos y rurales.

La conurbación difusa destruye los asentamientos anteriores para construir e imponer los modelos universales basados en la practicidad y funcionalidad, pensar el espacio público como ciudad o como expansión urbana. El crecimiento urbano se revela como un escenario de inseguridad y neurosis que no radica solamente en la forma del espacio sino en las relaciones que rigen la producción y apropiación de espacios de identificación, sobre todo cuando un grupo étnico se enfrenta a la creciente expansión urbana que trastoca en lo profundo su identidad (Gómez, et al.,2020:141).

En el caso de Cuernavaca los ejidos han sido urbanizados de esta manera, este es el caso del pueblo de Ocotepc en el estado de Morelos, que en la actualidad es considerado como una colonia de la ciudad de Cuernavaca, pero que en realidad es un pueblo que ha sido absorbido por la expansión urbana, poblado subdividido en cuatro barrios, la Candelaria (Tlaneui), Dolores (Culhuakan), Ramos (Tlakopan), Santa Cruz (Xalxokotepezola), en el pasado fue un pueblo indígena cuya lengua materna (náhuatl), y que aún se sigue escuchando por las calles.

La urbanización que ha empezado a tener este pueblo es evidente, en el 2014 la UNESCO reconoció las costumbres de Día de Muertos como patrimonio inmaterial cultural del poblado de Ocotepc, esto lo mantiene vivo a través de las costumbres y la tradiciones de pueblos indígenas, la amenaza de la expansión urbana es lo que hizo entrar al discurso político de la UNESCO para proteger el patrimonio del poblado.

Antes de recibir la distinción de la UNESCO ya existía y todavía existe la preocupación de los habitantes originarios del poblado por la preservación de los usos y costumbres del lugar así como la creciente preocupación por la juventud del pueblo que están perdiendo estos legados culturales que les han dejado sus familias por la invención de las nuevas tecnologías salidas del mercado (Rocha, 2021: 6165).

La expansión del crecimiento urbano no solo disuelve la identidad y con ello el tejido social como se analizado en el caso de estudio de Ocotepc, en donde la velocidad en la que se vive a través del flujo de coches y personas, cuya calle principal se encuentra con exceso de autos donde es imposible detenerse por un helado, fruta o incluso ir a la iglesia, poblado que si se denominara ciudad, sería un lugar de encuentro entre diferentes personas y culturas que permitieran relaciones de vida en común.

Pero Ocotepc es una no ciudad que se considera parte del crecimiento urbano, expansión que no permite la diferenciación de tejido, que se extiende homogenizando-colonizando vida y pensamiento, símil a una enfermedad cancerígena que trae consecuencias, altera al cuerpo, altera a las sociedades, no solo rurales sino también a las zonas urbanas, las cambia y modifica bajo la lógica capitalista (Geddes citado en Rocha, 2021: 6166). En las no ciudades o expansión urbana, no hay lugar para la identidad, se trata de pensar la ciudad como un lugar de memoria y de relaciones simbólicas, que son fundamentales para el arraigo, lo que los habitantes nativos del poblado de Ocotepc defienden y que ven desaparecer en la vida cotidiana.

La sobrepoblación implica también la expansión inevitable, generando nuevas construcciones urbanas, así como el gran crecimiento de los centros comerciales en pos del progreso donde la expansión urbana se desarrolla y devora no solo a la población rural sino a todo modo de vida humana, comunidades, sociedades, incluso el hábitat natural, dejando el único recordatorio que queda de los pueblos, el recuerdo de lo que existió ahí, el lugar legendario o el objeto legendario, hoy llamado patrimonio. Los habitantes originarios de pueblos y barrios urbanizados viven la expansión como una experiencia de pérdida en las relaciones con los demás, en el paisaje, costumbres y seguridad es decir habitar sin lugar.

Pero sostenemos que la idea de la no ciudad definida por Geddes, se ha de entender como el entramado que permite crear nuevas relaciones sociales, nuevas leyes o nuevas costumbres que permitan la reconfiguración constante de espacios que posibiliten la experiencia rica en significación e identidad, y en este sentido generan cohesión social por parte de los habitantes originarios de los poblados (Ocotepc) por el interés por preservar su cultura con la inclusión de los habitantes no pertenecientes a la misma no ciudad para preservar los usos y costumbres de los pueblos indígenas en comunidad.

La aportación que se realiza a través de esta tesis es la siguiente, en términos teóricos de Geddes que escribe, “la desarticulación y la fragmentación son los efectos que genera la economía

mundial neoliberal y se materializa de forma física en la fragmentación del territorio de las ciudades, que se ha de entender como territorio entramado que permite crear nuevas costumbres que permitan la reconfiguración constante del espacios a través de la experiencia e identidad, y en este sentido generar cohesión social por parte de los diferentes habitantes de los pueblos indígenas donde población nativa y vecindada pertenecientes al misma espacio urbano, interrelacionados, luchan para la preservación de los usos y costumbres, lazos que con el paso del tiempo se refuerzan por no dejar morir la identidad de los pueblos indígenas (Geddes citado en Rocha, 2021: 6166).

6 BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, J. A. E. (2007). Ciudades de muros. Los fraccionamientos cerrados en la frontera noroeste de México. *Scripta Nova*, 11.
- Aguilar, G., (2005), “*Articulación territorial y movilidad laboral e la periferia regional de la ciudad de México*” en Carlos Mattos, Oscar Figueroa, Rafael Giménez i Capdevila, Arturo Orellana, Gloria Yáñez Warner editores en *Gobernanza competitividad y redes; Gestión en las ciudades del siglo XXI*, Instituto de Estudios Urbanos Territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile, Impreso en Chile, pp. 65-92
- Alegría, T. (1994). Segregación socioespacial urbana. El ejemplo de Tijuana. *Estudios demográficos y urbanos*, 411-428.
- Alvarado, Concepción, (2010), “Espacios cerrados en la transformación del tejido urbano en Cuernavaca”, *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, Año 7, Número 13, México, pp. 13-18.
- Alvarado, Concepción, Hernández, Josefina, y Rueda, Rocío (2009) “Desarrollo urbano de la zona metropolitana de Cuernavaca: el uso del suelo residencial a finales del siglo XX” en Urquijo, Pedro S., Narciso Barrera (Coordinadores) *Temas de Geografía Latinoamericana (REUNIÓN CLAG-MORELIA)*, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, México.
- Alvarado, Concepción, Vieyra, Antonio, Hernández, Josefina, (2008) “Diferenciación socio-residencial en el Área Urbana de la Ciudad de Cuernavaca, Morelos”. *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM Número 66, pp. 135-152. México.
- Arriaga, C., Rodríguez, J., (2003) Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política. Serie Población y desarrollo No. 47 Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Ávila, R., Rocha, J. L., González, A., & Ogaz, A. (2019). Reforma Del Artículo 27 Constitucional En El Salinismo.¿ Sin Efectos? Estudio De Caso: 2010-2018. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 44(1345-2019-3237), 222-231.
- Ayala, M. D. L. L., Bazant, J., Iracheta, A. X., Jiménez Dorantes, M., Jiménez Huerta, E., & Olivera, G. (2015). *La urbanización social y privada del ejido: ensayos sobre la dualidad del desarrollo urbano en México*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

- Barajas, L. F. C. (2004). Urbanizaciones cerradas en Latinoamérica. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (63), 53-57.
- Batllore, Alicia (2001), "Los problemas ambientales del Estado de Morelos: La educación como parte de la solución", *Gaceta Ecológica*, Num 061, Instituto Nacional de Ecología, México, pp 47-60.
- Bellamy Foster, J., (2000), "*The metabolism of nature and society*", Marx Ecology. Materialism and nature. Monthly review press; New York, pp. 141-177
- Bolaya Jean-Claude, Yves Pedrazzina, Adriana Rabinovitcha, Andrea Catenazzib, Carlos García Pleya. Urban environment, spatial fragmentation and social segregation in Latin America: Where does innovation lie? *Habitad International* 29 (2005) 627-645
- Borsdorf Axel Y Rodrigo Hidalgo (2009). *The fragmented City*. The Urban Reinventors Online Journal Issue 3/09 The Right to the City: the Entitled and the Excluded.
- Bournazou, Eftychia,(2008), "La segregación social de espacio y la dimensión territorial en los estudios de pobreza urbana", en Cordera, Rolando, Ramírez, Patricia., Ziccardi, Alicia, (Coordinadores), *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*, Editorial Siglo XXI, UNAM, Impreso en México.
- Cabrales Barajas Luis Felipe y Elia Canosa Zamora (2001) Segreacion residencial y fragmentación urbana; los fraccionamientos cerrados en Guadalajara, Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, Vol. VII, No. 20, Enero/ Abril.
- Carrión, F., & Erazo Espinosa, J. (2012). La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, (41 (3)), 503-522.
- CASTILLO VALERO, JUAN SEBASTIÁN; GARCÍA CORTIJO, Mª CARMEN (2011) "Los distritos rurales: un nuevo concepto de desarrollo territorial. Modelos Centro-Periferia en Castilla-La Mancha". *Estudios de Economía Aplicada*, num. Sin mes, pp. 165-188.
- CEAMA, Conabio, (2003). *Estrategia estatal sobre biodiversidad de Morelos*, Comisión Estatal de Agua y Medio Ambiente, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Morelos, México.
- Cinta F V M (2006) En Cuauhnáhuac existen doce pueblos Plano del poblado de Ahutepec 1808, Signatario; Carvajal alcalde mayor, dibujo sin escala se aprecia claramente el cerro de la Herradura y la iglesia de San Nicolas Tolentino pp. 71

- Clarke A., Patricia, Johannes F. Linn. (2010), *An Agenda for Research on Urbanization in Developing Countries. A Summary of Findings from a Scoping Exercise.*, The World Bank. Sustainable Development Network Finance, Economics and Urban Development Department. November 2010.
- Common, M., Stalg (2008), “*Determinación de objetivos políticos* “ Introducción a la economía ecológica, España Reverte pp. 361-401.
- CONAGUA (2008) *La cuenca del rio Apatlaco “Recuperemos el patrimonio ambiental de los morelenses”*, México.
- Dammert, Lucía (2004), “¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago”. *Revista EURE (Santiago)*, Vol.30, no.91, p.87-96, Santiago de Chile.
- De Mattos, C. A. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *EURE (Santiago)*, 25(76), 29-56.
- Delgadillo, Javier (2000), *Contribuciones a la investigación regional en el estado de Morelos*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), Morelos, UNAM, México.
- Dubernard, Chauveau, (1991) *Códices de Cuernavaca y uno títulos de sus pueblos*, GEM, México.
- Esteva Loyola, A. (1993). *Universo de los estilos en la arquitectura*. México, D.F.: Editorial Hermon.
- Enríquez, Jesús A. (2006) “Ciudades de muros. Supuestos y claves de entrada para el estudio de las urbanizaciones cerradas”, *Imaginales*, Revista de Investigación Social, Numero 4, pp.65-91.
- Fernández Christlieb, Federico, & Urquijo Torres, Pedro Sergio. (2006). Los espacios del pueblo de indios tras el proceso de Congregación, 1550-1625. *Investigaciones geográficas*, (60), 145-158. Recuperado en 12 de marzo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112006000200009&lng=es&tlng=es.
- Flores, H., & Vilchez, V. C. (2010). Gobiernos locales en Argentina: Modelo europeo y el modelo anglosajón. *Kairos: Revista de temas sociales*, (25), 7.
- García Zambrano, A. J. (2000). Antagonismos ideológicos de la urbanización temprana en la Nueva España. *Estudios históricos Arquitectura y Diseño*, 21-42.

- García Zambrano, Ángel. Julián (1992), *El repoblamiento de México en la época contacto, 1520-1540, Mesoamerica Plumsock Mesoamerican Studies*, CIRMA, Vermon y Guatemala, año 13, pp. 239-296.
- Glaeser Edward .L. Matthew G. Resseger, and Kristina Tobio (2008) *Urban Inequality*, NBER Working Paper No. 14419, October.
- Gómez Maturano, R., Sánchez Quevedo, O., & Rueda Tabuada, J. M. (2015). La fragmentación urbana del mercado inmobiliario, análisis por medio de SIG.
- Gómez, E. G., Ramirez, N. B. G., & ROCHA, I. S. A. (2020). Ciudad: contrastes y transformaciones.
- Goodall, Brian (1977) *La Economía de la Zonas Urbanas*, Instituto de Estudios de Administración Local Madrid, Colección Nuevo Urbanismo, Traducción de Joaquín Hernández Orozco
- Gutiérrez, R. (1993). Parroquias de indios y reorganización urbana en la evangelización americana. *Mudéjar iberoamericano: una expresión de dos mundos, Monográfica Arte y Arqueología, Universidad de Granada, Granada*, 213-232.
- Janoschka, Michael (2002) “El nuevo modelo de ciudad Latinoamericana: segregación y fragmentación”. *Revista EURE* , vol. 28, N° 28, Chile, pp. 11-20.
- Lincoln Institute of Land Policy (2005) “Recuperación de Plusvalías Urbanas. Aspectos Conceptuales y Gama de Instrumentos.” Beatriz Cuenya, Compiladora; Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) Rosario Argentina.
- López Marzana, Gabriel, La centralidad urbana de los pueblos de Morelos en las cuatro villas del siglo XVI, *Revista Inventio, Voces y trazos de Morelos, México*, 2008, pp. 15-25.
- Lozano, G. O. (2005). La reforma al artículo 27 constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano en México. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9.
- Maldonado Jiménez, Druzo, (1990), Cuauhnáhuac y Huaxtepec (Tlahuicas y Xochimilcas en el Morelos Prehispánico), Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM, México.
- Martínez Alier, J., (2009), Economía ecológica. Tener en cuenta a la Naturaleza, Ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguaje de valores, España, pp.81- 110.
- Marx, K., (2006), “*Génesis de la renta capitalista de la tierra*”. *El Capital. Crítica de la economía política*, México, 995-1034.

- Marx, K., (2006), “*Primera forma de la renta diferencial [renta diferencial I]*,”. El Capital. Crítica de la economía política, México, pp. 835-905.
- Marx, K., (2006), “*Transformación de la plus-ganancia en renta de la tierra*”. El Capital. Crítica de la economía política, México, pp. 791-833.
- Mazza, A. (2009). Ciudad y espacio público: las formas de la inseguridad urbana. *Cuadernos de investigación urbanística*, (62), 9-109.
- Molinatti, F. (2015). *Cambios en los patrones de segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba. Años 1991, 2001 y 2008*. Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados.
- Monroy, Rafael, y Mariscotti, Jacinto, (2010), “Consideraciones sobre el aprovechamiento económico de la eterna primavera”, *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, Año 7, Número 13, México, pp. 5-12.
- Ortiz, Luis D. (2008),” ¿Por qué replantear la metrópoli?”, Editorial, *Rixoma*, Revista de Cultura Urbana, No. 8, pp. 1, México.
- Pierri, Naina (2005), “Historia del concepto de desarrollo sustentable” en Guillermo Foladori, y Naina Pierri, (Coordinadores), ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable, editorial Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Cámara de Diputados, pp.27-81.
- Pirez, Pedro. (2003), “*LO PUBLICO METROPOLITANO Y LA GOBERNABILIDAD. REFLEXIONES INACABADAS DESDE BUENOS AIRES*”, II Seminario Internacional de la Red de Investigación sobre Áreas Metropolitanas de Europa y América Latina (Rideal). Nuevas tecnologías, redes, competitividad: reestructuración metropolitana y gobernabilidad Santiago de Chile, 2, 3 y 4 de diciembre de 2003.
- Portes, A., & Roberts, B. (2005). Introducción. La ciudad bajo el libre mercado. *Alejandro PORTES, Bryan ROBERTS y Alejandro GRIMSON (edits.), Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo, Prometeo Libros, Buenos Aires.*
- Prévot-Schapira Marie France y Rodrigo Cattaneo Pineda “Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada”, *Eure*, Vol. XXXIV, No. 103, pp. 73-92, diciembre 2008.
- Quintero, J. I. M., & Prieto, C. S. V. (2016). Santuarios prehispánicos identificados sobre cimas de cerros en Aguascalientes, México. *Revista Trace*, (68), 35-58.

- Robelo, C. J. (1887). *Nombres geográficos mexicanos del estado de Morelos*. Gobierno del Estado Libre y Soberano de Morelos.
- Rocha, I. S. A. (2021). La ciudad contemporánea: Identidad y patrimonio: The contemporary city: Identity and heritage. *South Florida Journal of Development*, 2(4), 6160-6168.
- Rodríguez Hernández, F. (2019). Desarrollo y condiciones de vida en ciudades de México: el sistema urbano y las zonas metropolitanas de Cuernavaca y Querétaro.
- RODRIGUEZ, R. (2015). *El Espacio Urbano de Ocotepc, en el contexto ambiental de Cuernavaca*". Maestría. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS.
- Roitman, Sonia. (2011) "Distinción social y habitad residencial en América Latina." *Revista INVI [online]*, vol. 26, n. 73 pp. 17-71.
- Sabatini Francisco, y Sierralta Carlos (2006) "Medición de la segregación residencial: reflexiones Metodológicas desde la ciudad latinoamericana" publicado en Cáceres, Gonzalo y Sabatini, Francisco (Eds.), "Los Barrios Cerrados en Santiago de Chile: Entre la Exclusión y la Integración Social." *Santiago: Instituto de Geografía, PUC Chile. Versión ampliada y actualizada*.
- Sabatini, Francisco (2003), "La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina." *Documentos de trabajo Serie Azul N° 35 Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile*.
- Sabatini, Francisco y Cáceres, Gonzalo (2004). "Los barrios cerrados y la ruptura del patrón tradicional de segregación en las ciudades latinoamericanas: el caso de Santiago de Chile" en Cáceres, Gonzalo y Sabatini, Francisco (Eds.), *Los Barrios Cerrados en Santiago de Chile: Entre la Exclusión y la Integración Social*. Santiago: Instituto de Geografía, PUC Chile., pp. 9-43.
- Safa, Patricia (1995), "Estudios de vecindarios y comunidades en grandes ciudades", *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. 1, No. 2, pp. 113-129.
- Sánchez Peña, Landy. (2012). ¿Viviendo cada vez más separados? Un análisis multigrupo de la segregación residencial en la Ciudad de México, 1990-2005. *Estudios demográficos y urbanos*, 27(1), 57-93.
- Santos, Clemencia, y Pérez Enrique (2009), "El otro lado de la moneda: la migración urbana-urbana en México" en Urquijo, Pedro S., Narciso Barrera (Coordinadores) *Temas de*

- Geografía Latinoamericana* (Reunión Clag-Morelia), Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, México.
- Saraví, G. A. (2008). Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *Eure (Santiago)*, 34(103), 93-110.
- Sarmiento, Sergio (1997), *Morelos Sociedad Economía Política Cultura*, Biblioteca de las entidades federativas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, (UNAM), México.
- Schapira, M. F. P. (2001). Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. *Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México*, 9(19), 33-56.
- Schteingart Martha, (2001), La división social del espacio en las ciudades. *Perfiles Latinoamericanos* 19 de diciembre 2001.
- Smith, M., López, S., (2010), “La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material”, *Historia de Morelos: Historia, gente, tiempos del sur*, Tomo 2 Poder Ejecutivo de Estado de Morelos, Universidad Autónoma del Estado de Morelos/ Ayuntamiento de Cuernavaca/ Cuernavaca.
- Smolka, Martim O. and Laura Mullahy (2010), *Perspectivas urbanas. Temas criticos en politicas de suelo en America Latina*, Lincoln Institute of Land Policy.
- Svampa, M. (2004). FRAGMENTACIÓN ESPACIAL Y PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIAL" HACÍA ARRIBA". *SOCIALIZACIÓN, SOCIABILIDAD Y CIUDADANÍA. Espiral Estudios sobre Estado y sociedad (eISSN: 2594-021X)*, 11(31).
- Szupiany, E. B. (2018). La ciudad fragmentada: una lectura de sus diversas expresiones para la caracterización del modelo latinoamericano.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós.
- Thuiller, Guy (2005) “El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires.” *EURE* (Santiago) [online]. vol. 31, No. 93, pp. 5-20.
- Toledo, Victor, M. (2006), “Manejo, conservación y restauración de recursos naturales en México”, en Ken Oyama, Alicia Castillo, (Coordinadores), *Centro de Investigaciones en Ecosistemas* Editorial México Siglo XXI, México.

- Treviño, Abiel (2008), “Urbanismo defensivo De la sustentabilidad a la anti-sustentabilidad”, *Rixoma*, Revista de Cultura Urbana, No. 8, pp. 34-35, México.
- Ulloa, R. (2012). Geografía del poder y diseño del espacio público periférico en el Gran Concepción. *Revista de Urbanismo*, (27), ág-64.
- UN HABITAD (2010) *State of the World's Cities 2010/2011 – Cities for all: Bridging the Urban Divide*.
- Unikel, L. (1968). El proceso de urbanización en México: Distribución y crecimiento de la población urbana. *Demografía y economía*, 2(2), 139-182.
- Valdés, E. (2001). Los guetos urbanos residenciales. El caso del Country Las Delicias. *Anuario de la Escuela de Historia*, 1(1).
- Valdés, E. (2007). Fragmentación y segregación urbana. *Aportes teóricos para el*.
- Veiga, D. (2009). Desigualdades sociales y fragmentación urbana.



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia
Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio Ocotepc, Morelos. Periodo 1985-2015.

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocotepc, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 15 de abril del 2019.

ATENTAMENTE

DR. GERARDO GAMA HERNANDEZ
DIRECTOR DE TESIS



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia
Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

**Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio
Ocotepéc, Morelos. Periodo 1985-2015.**

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocotepéc, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 30 de abril del 2019.

ATENTAMENTE

DR. MIGUEL ÁNGEL CUEVAS OLASCOAGA

ASESOR TEMÁTICO

Av. Universidad 1001 Col. Chamilpa, Cuernavaca Morelos, México, 62209, Edificio 19 1er. Piso,
Tel. (777) 329 7038, Ext. 6120 / dadu@uaem.mx



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia

Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

**Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio
Ocoteppec, Morelos. Periodo 1985-2015.**

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocoteppec, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 22 de abril del 2019.

ATENTAMENTE

DRA. NORMA ANGÉLICA JUÁREZ SALOMO.

ASESOR METODOLÓGICO



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia
Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio Ocotepéc, Morelos. Periodo 1985-2015.

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocotepéc, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 06 de mayo del 2019.

ATENTAMENTE

DR. RAFAEL MONROY ORTÍZ

LECTOR DE TESIS



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia
Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio Ocoteppec, Morelos. Periodo 1985-2015.

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocoteppec, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 09 de mayo del 2019.



ATENTAMENTE

DR. ALFONSO VALENZUELA AGUILERA

LECTOR DE TESIS



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia
Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio Ocotepéc, Morelos. Periodo 1985-2015.

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocotepéc, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 26 de abril del 2019.

ATENTAMENTE

DR. EFRÉN ROMERO BENÍTEZ

LECTOR DE TESIS



Dr. Juan Eduardo Cruz Archundia
Jefe del Programa Educativo de Doctorado
en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la FAUAEM.
P r e s e n t e.

Hago constar que el trabajo titulado:

Factores que determinan la fragmentación del territorio periférico de Cuernavaca. Caso de estudio Ocotepc, Morelos. Periodo 1985-2015.

Elaborado por: **Rodrigo Rodríguez Sedano**

Constituye tema de tesis para que, mediante el examen, sea acreedor a recibir el Grado de:
DOCTOR en el área de: **ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

Objetivos logrados en el desarrollo del tema:

El análisis del crecimiento urbano de la ciudad de Cuernavaca como determinante en la fragmentación del territorio del poblado de Ocotepc, ocasionando la pérdida de la identidad socio espacial.

Alcances y Claridad de expresión en el contenido:

El entendimiento de lo que sucede en la fragmentación del territorio de las ciudades, mismas que afectan a los territorios peri-urbanos en su estructura urbana, económica y socio espacial.

Por lo anterior, doy mi **VOTO APROBATORIO**, autorizando la impresión de tesis, para que pueda sustentar la réplica y examen correspondiente.

Cuernavaca, Mor; a 2 de mayo del 2019.

ATENTAMENTE


DR. JUAN EDUARDO CRUZ ARCHUNDIA
LECTOR DE TESIS